UNA CRITICA DE LA ECONOMIA SOVIETICA

El 1o. de octubre de 1949, al término de una lucha descomunal y heroica, la Revolución encabezada por Mao Tsetung alcanzó el triunfo final. Se inició entonces la gigantesca obra de reconstrucción nacional, que requirió el concurso de millones de chinos organizados y dirigidos para un común objetivo histórico: el rescate de China por la vía del socialismo. La estrategia del desarrollo socialista diseñada por Mao se inspiraba directamente en la experiencia de los soviéticos, pero no carecía de una profunda dimensión crítica; ya en 1951 —dos años después de la victoria— los chinos afirmaban, inspirados en el trabajo teórico-crítico de su máximo dirigente, que admiraban inmensamente a la Unión Soviética pero que ellos no cometerían los mismos errores que los rusos. Esta obra de Mao define su pensamiento económico de manera clara y directa; Paul Sweezy sostiene, sin embargo, que la importancia de estos escritos no se limita meramente a la economía: trasciende hacia la filosofía, la historia, la política revolucionaria.

FONDO DE CULTURA ECONOMICA MEXICO

MAO TSETUNG

UNA CRITICA DE LA ECONOMIA SOVIETICA

MAO TSETUNG

UNA CRITICA DE LA ECONOMIA SOVIETICA

Sección de Obras de Economía

UNA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA SOVIÉTICA

Traducción de
EDUARDO L. SUÁREZ

MAO TSETUNG

UNA CRITICA DE LA ECONOMIA SOVIETICA

Introducción de
JAMES PECK.

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
MÉXICO

Primera edición en inglés, 1977
Primera edición en español, 1982

Título original:
A Critique of Soviet Economics
© 1977, Moss Roberts
Publicado por Monthly Review Press, Nueva York
ISBN 0-85345-412-4

D. R. © 1982, Fondo de Cultura Económica
Av. de la Universidad, 975; 03100 México, D.F.

ISBN 968-16-1024-5

Impreso en México

INTRODUCCIÓN

Estos escritos de Mao Tsetung, reunidos aquí bajo el título de *Una crítica de la economía soviética,* datan del período del Gran Salto hacia Adelante e inmediatamente después, cuando la Revolución china empezó a romper decisivamente con la Unión Soviética y su modelo de desarrollo. Con el Gran Salto, surgió un camino hacia el socialismo peculiarmente chino. Pero era un camino empedrado por un decenio de controversia sobre el curso del desarrollo socialista de China. En el fondo de muchas de estas disputas internas del Partido Comunista Chino se encontraba la cuestión de la aplicabilidad de la experiencia rusa a la construcción del socialismo en China.

Al analizar su propia sociedad, los comunistas chinos han estudiado durante largo tiempo la Revolución rusa en búsqueda de inspiración y sugerencias prácticas, así como de una perspectiva general sobre el curso de su propia revolución. Para ellos la Unión Soviética es un modelo del que pueden extraerse lecciones positivas y negativas. En consecuencia, no es sorprendente descubrir que Mao, en una etapa tan decisiva de la Revolución china como el Gran Salto, volviera a estudiar la experiencia soviética. Ahora lo hizo mediante una crítica de dos libros soviéticos, *Economía política.* Y la obra de José Stalin *Problemas económicos del socialismo en la URSS.* Sin embargo, cuando Mao escribió su crítica, había abandonado el intento de adaptación de los métodos soviéticos realizado por él y otros líderes del partido a principios de los años cincuenta, y había empezado a propugnar fuertemente un amplio conjunto de alternativas.

Una crítica de la economía soviética puede leerse con provecho desde varias perspectivas muy interrelacionadas *1)* como un resumen inicial y fundamental hecho por Mao, de lo que era el modelo soviético y lo que implicaba para China; *2)* como una enérgica defensa del Gran Salto hacia Adelante desde la perspectiva de una revolución no interrumpida; *3)* como un examen señero de los principios de la economía política soviética y de varios aspectos fundamentales de la experiencia revolucionaria rusa, en particular la de los años transcurridos bajo el liderazgo de Stalin.

Los textos traducidos en este volumen incluyen una crítica del libro soviético *Economía Política,* junto con un suplemento a su propia crítica escrito por Mao, una conferencia y una crítica sobre el libro de Stalin *Problemas económicos del socialismo en la URSS.* La

consideración que hace Mao de la obra de Stalin, *Problemas económicos,* junto con el texto de economía política rusa, resulta muy apropiada porque el propio libro de Stalin se escribió como una serie de comentarios para el borrador del libro de texto sobre economía política, que sólo se terminó y publicó después de su muerte. Este texto ruso, en sus diversas ediciones rusas y chinas, circuló en China desde mediados de los años cincuenta. Después de la Conferencia de Lushan de 1959, Mao pidió a los miembros del partido que estudiaran con espíritu crítico la tercera edición. Su crítica se basó en esta edición.

El modelo soviético

Durante la mayor parte de la historia del Partido Comunista Chino, la controversia referente a la forma en que deba tratarse la experiencia de la Revolución rusa se ha encontrado en el centro de lo que llaman los chinos la "lucha en dos frentes". Desde su fundación en 1921, los conflictos internos del partido se han conectado en una forma u otra a los individuos que favorecían la concepción ortodoxa rusa de la revolución. La derrota de Li Li-san en los años treinta, Wang Ming en los años cuarenta, Kao Kang (Gau Gang) y P'eng Teh-huai (Peng Deh-huai) en los años cincuenta, y Liu Shao-ch'i (Liu Shau-qi) en los años sesenta, han ocasionado algunas controversias sobre la naturaleza y la aplicabilidad del modelo soviético.

Hasta 1949, estas disputas chinas se centraron en la estrategia y la táctica apropiadas para la lucha revolucionaria por el poder, la naturaleza de la línea masiva, y la forma correcta de aplicación del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de China. Stalin sólo toleraba con renuencia los métodos y las innovaciones de Mao y sus seguidores, sobre todo en la forma que adoptaron durante los años pasados en Yenán (1937-1945). En los años cuarenta, llegó a oponerse incluso a la lucha victoriosa por la liberación. "La Revolución China obtuvo la victoria", afirmó más tarde Mao, "actuando contra la voluntad de Stalin. . . . Si hubiésemos seguido el método de Wang Ming, o sea el de Stalin, la Revolución China no habría triunfado".[1]

Sin embargo, después de la Liberación, los chinos vieron a la Unión Soviética como el modelo del desarrollo socialista. Mao

[1] Mao Tse-tung, "Talks at the Chengtu Conference, Talk of March 10, 1958", en *Chairman Mao Talks to the People: Talks and Letters, 1956-1971,* ed. Stuart Schram (Nueva York: Pantheon, 1974), p. 102.

había prevenido a sus compañeros en 1949, "nuestro trabajo del pasado es sólo el primer paso de una larga marcha de 10 000 li" —"un breve prólogo a un largo drama".[2] Pero en esos primeros días no había más modelo de desarrollo socialista que el ruso, basado en programas de desarrollo económico planeados por élites y administrados en forma burocrática que subordinaban exageradamente las necesidades del campo a las demandas de la industria pesada. Después de todo, la Unión Soviética era una sociedad que había logrado la industrialización y la colectivización, metas fundamentales de todos los líderes del Partido Comunista Chino. Para muchos líderes chinos la victoria soviética sobre el fascismo, en la segunda Guerra Mundial, era una prueba del éxito de esa sociedad. Y en una época de intensa hostilidad del gobierno norteamericano, el bloqueo y los bombardeos de sus costas apoyados por los Estados Unidos, y después un embargo económico mundial, resultaba muy natural que China se inclinara hacia la Unión Soviética en sus políticas económicas y de defensa.

"En las primeras etapas de la Liberación", escribe Mao en este volumen, "no teníamos experiencia sobre el manejo de la economía de toda la nación. Así que en el período del primer plan quinquenal no podíamos hacer otra cosa que copiar los métodos de la Unión Soviética, aunque nunca nos sentimos enteramente satisfechos con ellos".[3] Esta insatisfacción creciente se centraba en tres aspectos principales del modelo soviético: *1)* "la acumulación socialista primitiva"[4] a expensas del campesinado; *2)* una teoría de las fuerzas productivas y la dictadura del proletariado; *3)* una concepción del Partido Comunista de China.

La acumulación socialista primitiva a expensas del campesinado

Un lema chino de principios de los años cincuenta, "la actualidad de la Unión Soviética es nuestro mañana", capta el espíritu con

[2] Mao Tsetung, *Selected Works of Mao Tsetung,* vol. IV (Pequín: Foreign Languages Press, 1965), pp. 422 y 374.

[3] Véase p. 117

[4] "La acumulación socialista primitiva" fue una frase usada por Evgueni Preobrazhenski, pero describe correctamente las políticas de Stalin. Véase el uso que hace de la frase Paul Sweezy y su análisis en "Theory and Practice in the Mao Period", en *Monthly Review* 28, núm. 9 (febrero de 1977), pp. 1-12. En esta introducción se ha aprovechado ampliamente la explicación que da Sweezy de la teoría de las fuerzas productivas en la Unión Soviética.

que muchos chinos se pusieron a copiar los métodos soviéticos. El primer plan quinquenal de China se distinguió por su énfasis casi exclusivo en la industria pesada; sus métodos de planeación burocráticos, altamente centralizados; y escaso hincapié en la industria ligera y la producción de bienes de consumo. El campesinado se consideraba en gran medida como una fuente de ahorro. Se establecieron en Pequín poderosos ministerios económicos centralizados. Tales ministerios introdujeron rígidos sistemas jerárquicos de control y la "administración de un solo hombre" en las fábricas, y recurrieron a especialistas muy bien pagados para que los dirigieran por sí solos. Se promovieron ampliamente los incentivos materiales para estimular la actividad productiva y vigilar el desempeño de las empresas.

La Unión Soviética alentó activamente tales desarrollos. Y las relaciones de China con el mundo socialista, después de 1949, implicaban naturalmente la concesión de prioridades a las áreas donde fuese más fácil e importante la cooperación: la industria pesada, un sistema educativo destinado a adiestrar profesionales y técnicos para la administración del plan quinquenal de estilo soviético; la difusión de la profesionalización en las fuerzas armadas. En efecto, lo que estaba ocurriendo en el Ejército Popular de Liberación simboliza lo que estaba ocurriendo por todas las áreas urbanas de China. Al adoptarse en febrero de 1955 las "Regulaciones del Servicio de los Oficiales", el cuerpo de oficiales chinos adquirió las galas de un ejército regular. Y al introducir un sistema de rangos, títulos y sueldos muy divergentes para los oficiales y los soldados, el Ejército Popular de Liberación estaba dando la espalda al carácter informal, igualitario y democrático que se había formado durante los años de la guerra revolucionaria.

La oposición a esta rápida "sovietización" no se encontraba muy lejos de la superficie ni siquiera en estos primeros años posteriores a la Liberación. Muchos cuadros se sentían alarmados ante el hecho de que el partido volviera la espalda a las tradiciones igualitarias de Yenán. Otros, incluidos algunos miembros prominentes como Liu Shao-ch'i, se opusieron a la concentración del poderío económico en los ministerios de Pequín y al aparato de planeación altamente centralizado que consideraban amenazador para su concepción del papel y la autoridad del Partido Comunista Chino. El partido expandió su papel posteriormente, cuando algunos de los ministerios se volvieron menos burocráticos y la planeación se hizo menos centralizada a mediados de los años cincuenta. Los sistemas de administración de un solo hombre cederían su lugar a una mayor participación del partido en la

administración de las fábricas. Con el Gran Salto hacia Adelante, el partido aumentó también grandemente su papel en las áreas rurales.

En consecuencia, muchos líderes del partido no se oponían a algunas de las críticas que Mao empezó a formular acerca de los peligros de la copia del modelo soviético. Para Mao, sin embargo, las críticas de tales líderes no iban al fondo del problema. Al evaluar la aplicación del modelo soviético a principios de los años cincuenta, Mao empezó a prevenir contra los peligros que tal modelo planteaba a la transformación revolucionaria del campo. Mao sostenía que la brecha creciente entre el campo y la ciudad estaba fortaleciendo los hábitos arraigados de mirar con desprecio a quienes desempeñaban trabajos manuales, sobre todo a los campesinos, una actitud que a su vez alimentaba los métodos de liderazgo burocráticos y elitistas. Y Mao temía que el énfasis creciente en el desarrollo industrial y técnico concentrado en las ciudades a costa de una demora de la revolución social en el campo exacerbara las mismas contradicciones que debían resolverse para transformar a China en una sociedad industrializada, socialista.

En julio de 1955 insistió Mao en que los desarrollos de las ciudades y las áreas rurales estaban íntimamente conectados: "Por ningún motivo debemos considerar la industria y la agricultura, la industrialización socialista y la transformación socialista de la agricultura, como dos cosas separadas y aisladas; por ningún motivo debemos hacer hincapé en lo uno y minimizar lo otro"[5]

Pero apenas en abril de 1956, en su discurso "Sobre las Diez Grandes Relaciones", rechazó directamente Mao la adopción del modelo soviético en la acumulación primitiva a expensas del campesinado.

Mao criticó acerbamente la "importancia unilateral de los soviéticos en la industria pesada con olvido de la agricultura y la industria ligera".[6] Propugnando una reducción de la prioridad absoluta concedida a la industria pesada, sostuvo Mao que el aumento de la inversión en la industria ligera y la agricultura sirve

[5] Mao Tsetung, "On the Question of Agricultural Co-operation", en *Selected Readings from the Works of Mao Tsetung* (Pequín: Foreign Languages Press, 1971). página 406.

[6] Mao Tsetung, "Oh the Ten Major Relationships", en *Peking Review* 20, núm. 1 (1° de enero de 1977), p. 11. Desde hace mucho tiempo se conocen diversas versiones no oficiales de este discurso, pero esta versión es la primera oficialmente publicada.

a las necesidades diarias del pueblo, al mismo tiempo que acelera la acumulación de "capital" para la industria pesada. Para ejecutar esta propuesta, Mao instó a las autoridades locales a que tomaran una iniciativa mayor y criticó a la Unión Soviética por "concentrar todo en las manos de autoridades centrales, aherrojando a las autoridades locales y negándoles el derecho a la acción independiente".[7] Debían reducirse los costos administrativos, el personal de las burocracias nacionales debería reducirse en dos tercios. La planeación y la disciplina unificadas bajo un centro fuerte eran todavía esenciales, insistía Mao, pero esto no equivalía a la dominación de los ministerios que administraban una centralización al estilo soviético.

En esta forma, Mao pasaba a refutar la base misma del método soviético de acumulación a costa del campesinado. Los rusos habían cometido "errores graves" en el manejo de los campesinos y habían tomado medidas que "oprimen muy duramente a los campesinos". Sus métodos de acumulación "habían reducido gravemente el entusiasmo de los campesinos por la producción. Queremos que la gallina ponga más huevos pero no la alimentamos; queremos que el caballo corra más de prisa pero no lo dejamos que paste. ¿Qué clase de lógica es esta?"[8]

Por ningún motivo, decía Mao, seguirán los chinos una estrategia de desarrollo cuyo costo deban pagar los campesinos. Tampoco podía China sacar simplemente el excedente de las áreas rurales, como lo había hecho Stalin en los años treinta. Contra lo que sostenían a la sazón la ortodoxia soviética y los economistas burgueses, el "capital" no podía provenir de ninguna fuente de excedente preexistente en las áreas rurales, porque allí había muy poco "capital". Por lo tanto, en lugar de tomar el excedente de las áreas rurales, Mao sostenía que la fuerza de trabajo china, agrícola e industrial por igual, debía aumentar considerablemente su productividad. En esta forma podría desarrollarse una sociedad socialista verdaderamente industrializada. La alianza entre obreros y campesinos se fortalecería, en lugar de escindirse a causa de un gran choque entre los intereses rurales y los urbanos. Y al evitar la imposición de una carga especial sobre los campesinos, no se necesitaría un aparato estatal poderoso, represivo, para extraer la producción excedente.

Con su discurso "Sobre las Diez Grandes Relaciones", como afirmó más tarde Mao, "iniciamos la proposición de nuestra propia línea de construcción".[9] Por primera ocasión rechazaba Mao claramente la idea del desarrollo a través de un sector privilegiado (la industria pesada, y sólo más tarde los otros sectores) y de fases distintas (primero en el progreso material, sólo después en las relaciones sociales y la ideología). Toda la nación, insistía Mao, debe comprometerse en forma masiva con la unificación social, política y económica que, como los métodos usados en los años de Yenán, no deje a nadie atrás y no beneficie a unos pocos a expensas de muchos. En este análisis señero de las contradicciones de China, Mao se opuso firmemente a todo plan que creara nuevas divisiones en una nación ya gravemente escindida por desequilibrios entre las diversas regiones, entre diversas clases sociales y grupos, entre el centro y las regiones, entre la esfera política y la social.

[7] *Ibid.*, p. 16.
[8] *Ibid.*, p. 15.

Una teoría de las fuerzas productivas y la dictadura del proletariado

Al señalar los peligros de una imitación ciega del modelo de acumulación soviético, Mao estaba criticando también otro aspecto estrechamente relacionado de ese modelo: su teoría de las fuerzas productivas. Esta teoría, tal como fue formulada en la Unión Soviética durante los años del liderazgo de Stalin, sostenía en esencia que la propiedad estatal de los medios de producción, aunada a un crecimiento rápido de las fuerzas productivas, abre el camino socialista hacia el comunismo. La dictadura del proletariado guía el desarrollo de las fuerzas productivas al mismo tiempo que reprime a las antiguas clases gobernantes y derrota sus inevitables ataques contrarrevolucionarios al nuevo orden.

La dictadura del proletariado es una democracia genuina para los campesinos y los obreros. Se sostiene que la abolición de la propiedad privada y de otras formas de la sociedad de clases ha terminado con toda explotación. Ya que se arguye que la explotación es imposible bajo tales condiciones nuevas, la jerarquía, la subordinación y la disciplina de la fuerza de trabajo, aun cuando parezcan aproximarse a los métodos capitalistas refinados no son más que la adaptación de patrones racionales de trabajo.

Con la eliminación de la antigua burguesía y las clases gobernantes feudales, el desarrollo de las fuerzas productivas y la elevación continua del nivel de vida de las masas, disminuirá la

[9] Mao Tsetung, "Talk at the Chengtu Conference", p. 101.

intensidad de la lucha de clases y finalmente desaparecerá. Si no fuera por la lucha internacional con el capitalismo el propio Estado se "desvanecería". Aunque permanece el Estado como un aparato para la lucha contra enemigos externos, la transición hacia el comunismo puede continuar internamente, sólo dependiente del desarrollo de las fuerzas de la producción.

En esencia, la teoría estalinista de las fuerzas productivas reducía el concepto del modo capitalista de producción a poco más que el sistema de la propiedad privada de los medios de producción. En consecuencia, una vez que se toma el poder político y se instituye un sistema de propiedad pública de los medios de producción, no hay necesidad de pensar en una revolución socialista total en el frente político y el ideológico. Se consideran anacrónicos el papel creativo de las masas y las campañas de masas, se olvida la lucha por una reformulación de nuestra concepción del mundo.

El ataque de Mao a esta teoría de las fuerzas productivas surgió de las lecciones que había aprendido acerca de la transformación revolucionaria durante los años de la guerra de guerrillas.[10] Son bien conocidos los aspectos distintivos del modelo de Yenán: autonomía, descentralización, oposición al burocratismo y al elitismo, objetivos y disciplina colectivos, incentivos no materiales, y la participación de las masas en todos los aspectos de la actividad social y económica. El desarrollo era comprensivo, destinado a elevar a todos los sectores no sólo a una parte escogida.

De las luchas de la reforma agraria revolucionaria, sostenía Mao, había surgido la conciencia política de los campesinos a través de la línea de masas y el desarrollo de nuevas relaciones cooperativas de trabajo. La productividad rural aumentó al cambiar las relaciones de producción y alentarse el crecimiento de nuevas actitudes e ideas. El propio partido era sólo una parte en este proceso, no su amo. Porque como los campesinos, sus miembros se habían moldeado en un proceso de transformación continua, paso a paso.

La fuerte defensa hecha por Mao de la colectivización rápida en los años posteriores a la Liberación se fundaba en esta experiencia del desarrollo de las fuerzas productivas mediante una transformación gradual de cada aspecto de la vida rural. En consecuencia, criticaba Mao la idea de "mecanización primero, cooperación

[10] John G. Gurley, *China's Economy and the Maoist Strategy*, Nueva York, Monthly Review Press, 1976. Esta obra ofrece un análisis valioso de la formación de la estrategia económica de Mao entre 1927 y 1949.

después", sosteniendo que, por el contrario, la colectivización podía y debía preceder a la mecanización de la agricultura. La transformación social, seguida y crecientemente apoyada por los cambios tecnológicos, liberaría las fuerzas productivas al mismo tiempo que disminuía la polarización en el campo.

Muchos destacados jefes del partido influidos por la dependencia del modelo soviético en la teoría de la acumulación primitiva, se opusieron al llamado de Mao para la profundización de la revolución rural a principios de los años cincuenta. Se dice que Liu Schao-ch'i criticó como un "socialismo agrario utópico" el intento de promoción de la cooperativización antes de que hubiese un abastecimiento adecuado de herramientas agrícolas y una mecanización suficiente. No era Liu el único que abrigaba tales dudas. Recordando lo que había ocurrido en la Unión Soviética, muchos líderes del partido temían que la aceleración de la colectivización en China les hiciera perder el apoyo de los campesinos y perturbara sus planes económicos. Como comentaba Mao en julio de 1955:

> Algunos camaradas han encontrado en la historia del Partido Comunista de la Unión Soviética argumentos para criticar lo que ellos llaman impetuosidad y apresuramiento en la obra de cooperación agrícola que ahora realizamos. . . pero por ningún motivo debemos permitir que estos camaradas utilicen la experiencia soviética como un disfraz de su idea de avanzar a la velocidad de los caracoles.[11]

Sin embargo, este debate no se refería sólo al ritmo de la colectivización. Mao percibía que detrás de la oposición a sus políticas se encontraba una oposición más fundamental a la continuación de los métodos de transformación social basados en la lucha de clases y en la revolución. En junio de 1953 previno a los líderes del partido que el período de transición hacia el socialismo estaba "lleno de contradicción y de lucha. Nuestra lucha revolucionaria actual es más severa aún que la lucha revolucionaria armada del pasado. Esta es una revolución para enterrar de una vez por todas al capitalismo y todos los sistemas de explotación".[12]

Pero en lugar de demostrar una capacidad para encabezar tal lucha revolucionaria, Mao vio que numerosos líderes del partido se quedaban atrás de la insurgencia masiva del campo:

[11] Mao Tsetung, "On the Question of Agricultural Co-operation", p. 407.

[12] Mao Tsetung, "Refute Right Deviationist Views that Depart from the General Line", en *Selected Works of Mao Tsetung*, vol. v. Pequín, Chinese Language Press, 1977. Traducido del chino.

> Algunos de nuestros camaradas caminan vacilantes como una mujer que tuviese los pies aherrojados y se quejan de continuo, "Vas demasiado de prisa". Crítica excesiva, quejas injustificadas, ansiedad incesante, y la creación de innumerables tabúes: esto es lo que ellos consideran el camino correcto para guiar el movimiento social en las áreas rurales.[13]

Mientras Mao veía la campaña de aceleración de la colectivización como un testamento sobre la línea de masas y la necesidad de la lucha revolucionaria, muchos funcionarios del partido sostenían que el éxito de la colectivización preparaba el escenario para una nueva era en que ya no serían necesarios tales métodos. Por lo tanto, aun cuando empezaban a apoyar la posición de Mao acerca de la acumulación primitiva expresada en "Sobre las Diez Grandes Relaciones", Liu Shao-ch'i y otros líderes del partido concluyeron que la colectivización de China había progresado hasta el punto en que el desarrollo de las fuerzas productivas requería que "el método principal de la lucha" ya no fuese el de "conducir a las masas hacia la acción directa".[14] Como afirmó Liu Shao ch'i en el Octavo Congreso del Partido, en septiembre de 1956:

> Ahora, sin embargo, ha pasado el período de tormenta y tensión revolucionarias, se han establecido nuevas relaciones de producción y el objetivo de nuestra lucha ha cambiado hacia la salvaguardia del desarrollo efectivo de las fuerzas productivas de la sociedad [y por lo tanto], debe seguir un cambio correspondiente en los métodos de lucha. . .[15]

Una vez que la colectivización de la agricultura y la propiedad pública de los medios de producción se habían consolidado básicamente para 1956, Liu y otros subrayaron la necesidad de enfocar todas las energías en la promoción de las fuerzas productivas. Esto fue lo que hicieron en una forma profundamente influida por el modelo soviético de desarrollo. En efecto, al sostener —como se expresaba en la resolución del Octavo Congreso del Partido— que "la esencia de esta contradicción (en la sociedad socialista) es una contradicción entre las fuerzas productivas del

[13] Mao Tsetung, "On the Question of Agricultural Co-operation", p. 389.

[14] Liu Shao-chi. "The Political Report of the Central Committee of the Communist Party of China to the Eight National Congress of the Party", en *Eight National Congress of the Communist Party of China,* vol. I, Documentos, Pequín, Foreign Languages Press, 1956, p. 82.

[15] *Ibid.*

sistema social avanzado y del sistema social atrasado",[16] daban la espalda a la necesidad de una revolución socialista simultánea e interrelacionada en el frente político y el frente ideológico. Ellos creían que la lucha revolucionaria no desataría las fuerzas productivas, sino que sólo minaría la estabilidad necesaria para su crecimiento rápido. Los períodos de aguda lucha de clases ya no eran esenciales para crear las nuevas organizaciones y actitudes cooperativas favorables para el crecimiento económico. Ya existía el "sistema social avanzado" y sólo debía ser consolidado.

En 1956 y 1957, el propio Mao había sostenido que las turbulentas luchas de clases características de los períodos revolucionarios anteriores habían terminado en lo esencial. Pero al revés de otros líderes del partido Mao insistía en que "la lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, la lucha de clases entre las diversas fuerzas políticas y la lucha de clases en el campo ideológico entre el proletariado y la burguesía, seguirán siendo prolongadas y tortuosas, y por momentos aun se volverán muy agudas".[17] Así pues, pronto rechazó Mao la resolución del Octavo Congreso del Partido en el sentido de que la contradicción de la sociedad socialista se daba entre el "sistema social avanzado" y las "fuerzas productivas sociales atrasadas". Por el contrario, sostuvo que

> Las contradicciones básicas de la sociedad socialista son todavía las que se plantean entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, y entre la superestructura y la base económica. . . vestigios de la ideología burguesa, formas burocráticas de hacer las cosas en nuestros propios órganos estatales y fallas en ciertos eslabones de nuestras propias instituciones estatales, se oponen a la base económica del socialismo.[18]

Había pues graves deficiencias en el "sistema social avanzado" que debían combatirse. En esencia, Mao insistió en que sólo la continuación de la lucha de masas podría combatir el poderoso influjo de la ideología burguesa y de las formas burocráticas de hacer las cosas. Por lo tanto, la toma del poder estatal y la propiedad pública de los medios de producción resultaban insuficientes para la construcción del socialismo. Por sí mismos no podrían

[16] "Resolution of the Eight National Congress of the Communist Party of China", en *Eight National Congress of the Communist Party,* p. 116.

[17] Mao Tsetung, "On the Correct Handling of Contradictions Among the People", en *Selected Readings from the Works of Mao Tsetung,* p. 463.

[18] *Ibid,* pp. 443-44.

consolidar las ganancias realizadas. El mero crecimiento de la base económica no podría engendrar automáticamente las actitudes y las formas de organización necesarias para impulsar la revolución hacia adelante y para liberar las fuerzas productivas de las masas.

En su crítica, Mao presenta a sus colegas de partido lo que consideraba como las consecuencias a largo plazo de tal énfasis exclusivo en la construcción de la base económica: "en muchos sentidos (sobre todo en la producción) los soviéticos continúan progresando, pero en lo tocante a las relaciones de producción han dejado de progresar fundamentalmente."[19] Al resistirse a los cambios sociales revolucionarios y al no trabajar para transformar las relaciones básicas existentes entre la gente en la producción y la sociedad con la mayor rapidez posible, los soviéticos se aseguraban de que no ocurrieran cambios cualitativos en absoluto. Las relaciones de producción estaban congeladas. Al excluir la creatividad y la iniciativa de las masas, los soviéticos no podían desarrollar las nuevas actitudes y formas de organización necesarias para una sociedad socialista y la transición al comunismo.

En efecto, en la base de la teoría soviética de las fuerzas productivas, sostenía Mao, se encontraban un temor y una desconfianza profundos de las masas y la lucha de masas. Esto era lo que el texto soviético de economía política y el libro de Stalin *Problemas económicos del socialismo,* revelaban en su preocupación por la base a expensas de la superestructura. Para Mao, de esta preocupación derivaba una multitud de posiciones soviéticas estrechamente relacionadas: olvido de las masas como las creadoras de la historia y preferencia por los planeadores; preocupación por la tecnología y la pericia; confianza en la jerarquía y en la administración de un sólo hombre; confianza en los incentivos materiales; y una falta total de interés por la transformación de la visión del mundo de un individuo. El resultado final era el surgimiento de un fuerte aparato burocrático, completamente alejado de las masas.

Una concepción del Partido Comunista

La denuncia hecha por Mao de tales formas burocráticas aparece en toda su carrera revolucionaria. Pero con la toma del poder hubo de afrontar algunos interrogantes para los que no encontraba respuestas en la experiencia revolucionaria soviética. Por

[19] Véase p. 97

ejemplo, ¿cómo podría conservar el partido sus lazos íntimos con las masas cuando era tan poderosa la tendencia hacia los métodos burocráticos y el privilegio de la élite? ¿Cómo podría continuar la revolución tras la toma del poder estatal y tras haber puesto bajo la propiedad pública los medios de producción?

El ataque proferido por Jruschev contra Stalin en febrero de 1956, planteó particularmente tales interrogantes para Mao y otros líderes del partido. Aunque el Partido Comunista Chino criticó acerbamente la falta de una perspectiva teórica convincente en la evaluación de Stalin hecha por Jruschev, no pasó por alto los peligros del estalinismo. En la primera respuesta oficial del Partido Comunista Chino, en abril de 1956, el partido reafirmó categóricamente la línea de la masa y previno contra los peligros de su olvido cuando se encuentra en el poder un partido comunista:

> El personal del Partido y del Estado afectado por el burocratismo en muchas partes, afronta el gran peligro de emplear la maquinaria del Estado para actuar en forma arbitraria, alienándose de las masas y del liderazgo colectivo, recurriendo a la jerarquía y violando la democracia del partido y del Estado.[20]

Como sostuvo Mao en "El manejo correcto de las contradicciones entre el pueblo", hay "contradicciones entre el gobierno y el pueblo en los países socialistas".[21] Al hablar siempre de la unidad y la consolidación, la Unión Soviética estaba obstruyendo la resolución correcta de las diversas contradicciones de la sociedad, impidiendo el desarrollo del socialismo. Los verdaderos problemas afrontados por la sociedad permanecían ocultos. Y se creaba un disfraz ideológico para la dominación burocrática.

Pero aunque varios líderes del partido prevenían contra los peligros de la burocracia y hablaban de la línea de la masa, había diferencias muy pronunciadas sobre la forma en que entendían tales peligros y el papel del Partido Comunista. Durante la Revolución Cultural, la prensa china citaba a menudo a Liu Shao-ch'i como el principal crítico ideológico de las concepciones de Mao sobre la línea de la masa. Si así fuese, no hay duda de que contaba con gran apoyo para sus opiniones; su posición correspondía en muchos sentidos a la concepción del Partido Comunista venerada

[20] Partido Comunista Chino, *The Historical Experience of the Dictatorship of the Proletariat,* Pequín, Foreign Languages Press, 1959.

[21] Mao Tsetung, "On the Correct Handling of Contradictions Among the People", p. 434.

en la doctrina oficial soviética. Para Liu, el partido y sólo el partido, podía advertir lo que era necesario y podía efectuar los cambios necesarios. Para las masas, el partido aparecería como un organismo unido, altruistamente dedicado. La pureza de la devoción y la ortodoxia ideológica constituían las salvaguardias finales de la capacidad del partido para actuar correctamente en beneficio de las masas. Sólo después de enseñar a sus miembros "a ser buenos comunistas" podría el partido ayudar con eficacia a las masas a resolver sus problemas. Por lo tanto, una élite altruista del partido debería encontrarse por encima de la supervisión externa; sus errores podrían ser satisfactoriamente corregidos a través de canales internos del partido. Como expresó Mao en el otoño de 1957: "Algunos parecen creer que una vez en el Partido Comunista todos se vuelven santos sin diferencias o malos entendidos y que el Partido no está sujeto a análisis, es decir, que es monolítico y uniforme . . ."[22]

En el fondo del desacuerdo de Mao con la concepción ortodoxa de Liu acerca del Partido Comunista estaba su insistencia en que el propio partido es sólo un instrumento que participa en el proceso dialéctico de la revolución continua pero no lo domina. El conocimiento, señala Mao en su crítica, no es al principio el dominio exclusivo de la élite del partido. El Partido no se encuentra fuera del proceso revolucionario con un conocimiento previo de sus leyes. "Para que la gente conozca las leyes deben pasar por un proceso. La vanguardia no es una excepción."[23] El conocimiento sólo puede encabezar la revolución sumergiéndose entre las masas.

A lo largo de toda la historia de la Revolución China, Mao criticó a quienes creían saber con exactitud lo que debía hacerse y recurrían al marxismo-leninismo como una doctrina abstracta llena de respuestas a la medida. La revolución, insistía Mao, es un proceso extraordinariamente doloroso y difícil. No hay respuestas fáciles, no hay leyes que puedan aplicarse simplemente. Como sostiene en la crítica, se han necesitado años de lucha ardua antes de que surgieran los métodos correctos que permitieran a los revolucionarios chinos ganar la fase burguesa-democrática de la revolución. La construcción del socialismo y el comunismo requeriría una lucha igualmente ardua.

Para Mao las masas eran las verdaderas creadoras de la historia, de quienes debía aprender el Partido Comunista. En toda lucha

[22] Mao Tsetung, "A Dialectical Approach to Inner-Party Unity", en *Selected Works of Mao Tsetung*, vol. v. Pequín, Foreign Languages Press, 1957, p. 159.
[23] Véase p. 70

de masas surgirían errores y retrocesos, la revolución es a veces brutal y violenta. Pero los avances creativos que conducen a los nuevos métodos y actitudes de cooperación sólo surgen de la lucha revolucionaria. Fue así como surgieron los soviets en la Revolución rusa, afirmaba Mao, y fue así como se desarrollaron las comunas en China. No hay que temer a los fracasos. "La gente debe pasar por la práctica para obtener resultados, afrontar fracasos a medida que surgen los problemas; el conocimiento sólo puede avanzar gradualmente a través de tal proceso."[24] Los fracasos correctamente analizados, son a menudo tan iluminantes como los éxitos. Por ejemplo, al estudiar los fracasos ocurridos en el Gran Salto hacia Adelante, Mao trató de descubrir las directrices que pudieran conducir a la consolidación de las comunas.

En suma, ningún liderazgo puede crear las nuevas formas sociales y las innovaciones políticas y económicas; los líderes no pueden sacárselas de la cabeza y aplicarlas luego mediante un decreto administrativo. Surgirán formas y métodos nuevos, insistía Mao, si se permite que los cuadros y las masas experimenten, si son movilizados y estimulados por líderes del partido deseosos de aprender de sus avances potenciales y capaces de moldear y ser moldeados en el proceso. Como dijo Mao durante el período de aceleración de la colectivización de 1955: "Tanto los cuadros como los campesinos se remodelarán en el curso de las luchas que experimenten. Dejemos que vayan a la acción y aprendan por la experiencia y se volverán más capaces."[25]

Así pues, al revés de Liu Shao-ch'i, Mao creyó que la devoción ideológica y los movimientos de rectificación dentro del partido fuesen suficientes para mantener el papel revolucionario del partido. Sólo sumergiéndose en las masas, sometido a su crítica y sensible a sus necesidades, podría el partido combatir verdaderamente la burocracia, el privilegio y el elitismo. Y dado que el partido no se encontraba para él por encima de la sociedad, Mao llegó a considerar que las contradicciones internas del partido estaban íntimamente entrelazadas con las del conjunto de la sociedad. En su edición de *Ascenso del socialismo en el campo de China* de 1955, Mao mencionó por primera vez el tema que habría de plantear en la crítica y refinar en años posteriores. Hay una práctica "prevaleciente casi hasta el punto de ser universal: oportunistas de derecha que hay en el partido, que trabajan unidos con las fuerzas del capitalismo existentes en la sociedad, están

[24] Véase p. 70
[25] Mao Tsetung, "On the Question of Agricultural Co-operation", p. 390.

impidiendo que las grandes masas de campesinos en sus distintos niveles de pobreza tomen el camino de la formación de cooperativas".[26] Este hincapié hecho por los derechistas del partido ligados a ciertas fuerzas sociales, habría de minar más aún la concepción soviética ortodoxa del partido, y habría de usarse en los años siguientes como otra razón para profundización de la concepción política de la línea de masas.

El Gran Salto hacia Adelante

Los escritos de Mao que aparecen en este volumen pueden leerse también como un análisis del Gran Salto hacia Adelante. Aquí, por primera vez en sus escritos conocidos, Mao explora extensamente el proceso de la revolución ininterrumpida y la naturaleza de la transición hacia la sociedad socialista y comunista.[27] Al mismo tiempo, defiende el Gran Salto contra los ataques infundados salidos desde dentro y fuera del partido. También está buscando elaborar el contexto en que los aspectos negativos del Gran Salto puedan corregirse y preservarse los aspectos positivos.

Estos escritos son valiosos por la idea clara que dan acerca de la forma en que entendía Mao sus propios métodos de estudio. No parte de reglas, principios, leyes marxistas o definiciones supuestas, "una metodología a la que siempre se ha opuesto el marxismo-leninismo".[28] Sólo mediante la investigación concreta podrán descubrirse principios nuevos. En efecto, una de sus críticas más fuertes a Stalin y al texto soviético de economía política es que "no parten del análisis concreto de las contradicciones existentes entre la base económica y la superestructura. Siempre parten de definiciones sin dar explicaciones razonadas".[29]

Así pues, Mao estudia el libro de Stalin, para reflexionar sobre problemas prácticos y teóricos específicos que afectan a China, en este caso la creación de las comunas. Con su creación como una unidad nueva en la sociedad, el análisis de la forma en que debieran realizarse la producción y el intercambio dentro de las

[26] Mao Tsetung, *Socialist Upsurge in China's Countryside*. Pequín, Foreign Languages Press, 1957, p. 159.
[27] Véase un desarrollo del tema de la revolución ininterrumpida en Víctor Nee y James Peck, *China's Uninterrupted Revolution*. Nueva York, Pantheon, 1975.
[28] Véanse pp. 70, 71
[29] Véanse pp. 103, 104

comunas y entre ellas y otras unidades constituía una necesidad apremiante. Por lo tanto, los comentarios de Mao se concentran en gran medida en las tres primeras secciones de *Problemas económicos del socialismo,* las que se ocupan del carácter de las leyes económicas, la producción de bienes y la ley del valor bajo el socialismo. Lo que Mao encuentra útil en los escritos de Stalin queda cuidadosamente separado de lo que considera poco claro o incorrecto.

Mao sostiene que una de las razones más útiles para hacer que los cuadros lean el libro de Stalin *Problemas económicos del socialismo,* es la de capacitarlos para entender la corriente ultraizquierdista (el "viento comunista") que habíase difundido rápidamente por toda China al inicio del movimiento de las comunas. Como dijo Mao posteriormente en la Conferencia de Lushan de julio de 1959, los cuadros,

> no habían estudiado economía política. No habían entendido claramente las leyes del valor, el intercambio de valores iguales, y la remuneración de acuerdo con el trabajo realizado. . .
> Si no han entendido los libros de texto, que los sigan estudiando. Si los cuadros principales de las comunas no entienden un poco de economía política, esto no funcionará.[30]

Según Mao, un mejor entendimiento de la economía del socialismo y la naturaleza del período de transición permitiría que los cuadros afrontaran los problemas surgidos en el Gran Salto. En algunas áreas, tanto los cuadros como los campesinos habían sido arrastrados por el deseo de saltar directamente a la etapa del comunismo, en lugar de pasar por las numerosas etapas que según Mao eran necesarias para llegar allí. Debía combatirse la "fuerte tendencia a prescindir de la producción de bienes" y debía entenderse correctamente su papel en la sociedad socialista. "La gente se incomoda en cuanto oye hablar de la producción de bienes", escribe Mao en su crítica, "tomándola por el capitalismo. Pero parece ser que la producción de bienes tendrá que desarrollarse grandemente y que deberá aumentar la oferta de dinero". Y la explicación de esto "plantea un problema para la ideología de varios centenares de miles de cuadros y para la solidaridad de varios cientos de millones de campesinos".[31]

[30] Mao Tsetung, "Speech at the Lushan Conference", en Schram, *Chairman Mao Talks*, 135-136.
[31] Véase p. 134

En algunas áreas de China, los cuadros en su apasionado deseo de saltar al comunismo, simplemente habían tomado la propiedad de las brigadas y los equipos de producción. Si tales prácticas no se controlaran, prevenía Mao, los campesinos se rebelarían y dirigirían su ira contra el propio partido comunista. El estudio del libro de Stalin, *Problemas económicos del socialismo,* dado que defiende la supervivencia de la forma de los bienes en el período socialista y discute el principio del intercambio de valores iguales, podría ayudar a proveer una orientación teórica contra esta peligrosa corriente ultraizquierdista.

En su crítica del texto soviético de economía política, Mao continuó el examen de las lecciones que deberían obtenerse del Gran Salto. Estudió las relaciones existentes entre las dos clases de propiedad de los medios de producción (la propiedad socialista de todo el pueblo y la propiedad colectiva, sobre todo en manos de los campesinos) y las comparó con las existentes en la Unión Soviética. Se examina el intento frustrado de hacer de la comuna un lugar del equipo de producción, la unidad contable básica. Se analizan los problemas de la distribución de los bienes de consumo en términos de la razón de que el principio "de cada quien de acuerdo con su capacidad, a cada quien de acuerdo con su trabajo" sea todavía necesario durante las etapas del socialismo. En suma, Mao está desentrañando las consecuencias del uso del sistema de bienes, de intercambio mediante el dinero y del derecho burgués, particularmente tal como se reflejan en las tres grandes diferencias: entre obreros y campesinos, entre el campo y la ciudad, y entre el trabajo mental y manual.

A todo lo largo de estos comentarios se encuentra el argumento de que la experiencia soviética es, en último análisis, totalmente inadecuada como un modelo positivo para el impulso de China hacia la construcción del socialismo. El texto de economía política, concluye Mao, no afronta satisfactoriamente "toda la serie nueva de problemas" que han aparecido con el período del socialismo. No sugiere cómo pasar de una etapa de la revolución a otra, ni las características especiales de cada etapa. Por ejemplo, sostiene Mao, dicho texto no considera cómo podrá impulsarse el proceso de la transformación de los pequeños productores, cuáles clases de contradicciones podrán encontrarse en cada etapa de la transformación y cómo podrán resolverse tales contradicciones. En efecto, el texto habla de "consolidar plenamente" cada una de las etapas. En lugar de convertirse en una meta transitoria que deberá dejarse atrás en cuanto se alcance parcialmente (y por lo tanto se consolide verdaderamente), la etapa se convierte en un

fin en sí misma. En esta forma, concluye Mao Tsetung, los rusos simplemente reprimieron toda consideración de un proceso revolucionario continuo en el frente económico, el político y el ideológico.

Los escritos de Mao que aparecen en esta crítica son documentos de transición: están en la mitad del camino hacia la Gran Revolución Proletaria Cultural. A medida que se profundizaba la crítica del modelo soviético de socialismo hecha por Mao durante el Gran Salto, también se robustecía su convicción de que la transición hacia el socialismo era una lucha ardua, prolongada, que podría necesitar toda una época histórica. Como Lenin, Mao se preocupó cada vez más por los obstáculos y las dificultades de esta transición. El impulso hacia el socialismo requiere que cada aspecto de la sociedad experimente un cambio tremendo. En esta crítica, Mao escribe acerca de las fuerzas que luchan tenazmente para oponerse a tal cambio, las llama "fuerzas conservadoras" y "derechistas". Pero Mao está descubriendo todavía la naturaleza de tal oposición y su relación con el Partido Comunista, no la está enunciando con precisión qué se entiende por la lucha de clases durante el período de la transición socialista. En la sociedad china subsisten antiguos elementos burgueses y feudales, pero lo que le preocupa cada vez más es la persistencia de valores, ideas y hábitos de pensamiento antiguos. Estos escritos muestran también sus esfuerzos por refutar a quienes ocupan en el partido posiciones de autoridad, a los administradores, los técnicos, los gerentes y otros expertos diversos que, comparado con los obreros y campesinos, ocupan posiciones de privilegio económico y poder. Le parece a Mao que los hijos de los cuadros son decepcionantes, están sumamente protegidos y tienen demasiados aires políticos. Pero los peligros para la revolución se ven todavía más bien en términos de la difusión del burocratismo que como una cuestión de clase. Esto es particularmente evidente en la cautelosa explicación que da Mao de la naturaleza burocrática de la Unión Soviética y en su falta de un estudio completo de la base material del papel privilegiado de la burocracia. Apenas en julio de 1964, en su artículo "Sobre el comunismo falso de Jruschev y sus lecciones históricas para el mundo", afirmó Mao que "la contradicción entre el pueblo soviético y este estrato privilegiado es ahora la contradicción principal dentro de la Unión Soviética y es una contradicción de clase irreconciliable y antagónica".[32]

[32] "On Khushchev's Phoney Communism and Its Historical Lessons for the World: Comment on the Open Letter of the Central Committee of the CPSU (núm. 9)", en *Peking Review* 7, núm. 29 (julio 17 de 1964).

Las luchas con quienes se oponían en China al Gran Salto hacia Adelante obligaron a Mao a profundizar el análisis de sus críticos. De este ataque contra el Gran Salto hacia Adelante, encabezado primero por P'eng Teh-huai y continuado por otros en los años siguientes, Mao habría de elaborar su concepción de "continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado". Pero apenas en 1962 habría de llamarse revisionistas a los derechistas que había en el partido. Y la concepción del "oportunista capitalista" sólo se desarrollaría durante la Revolución Cultural.

Stalin y la Revolución rusa

La *Crítica de la economía soviética* resulta muy sugerente para una revaluación de la Revolución rusa y el papel de Stalin. Aunque estos fragmentos pueden leerse provechosamente desde esta perspectiva, no fueron escritos por Mao como un estudio histórico o siquiera como una evaluación crítica de la contribución histórica de Stalin. El verdadero propósito de Mao era una reflexión sobre los problemas que afrontaba la Revolución China en términos de la perspectiva ofrecida por un examen cuidadoso de algunos aspectos de la experiencia soviética.

Estos escritos se hicieron circular para su discusión interna en el partido durante la Revolución Cultural, pero nunca han sido publicados oficialmente. El prefacio chino a estos materiales previene que pueden no ser del todo correctos y completos. Pero aún así, en general son muy correctos y proveen un análisis notablemente valioso y detallado de Stalin y la experiencia soviética, un tipo de análisis que nunca ha estado públicamente disponible en China.

Oficialmente, los chinos han defendido en su mayor parte a Stalin desde el ataque de que lo hizo víctima Jruschev. "Cuando se criticó a Stalin en 1956 —dijo Mao— estábamos por una parte felices, pero por otra parte temerosos. Era completamente necesario quitar la losa, destruir la fe ciega, aliviar la presión y emancipar el pensamiento. Pero no estábamos de acuerdo en que se tirara a Stalin de un solo golpe"[33]

Públicamente se ve a Stalin, como un "gran marxista-leninista" que heredó la causa de Lenin, condujo al pueblo soviético para que lograra la industrialización socialista, la colectivización agrícola, y la victoria en la lucha contra el fascismo. Pero se

[33] Mao Tsetung, "Talks at Chengtu: On the Problem of Stalin", en Schram, *Chairman Mao Talks*, p. 101.

acepta que cometió graves errores. En los dos últimos decenios se ha dicho que entre tales errores se encuentran los siguientes: apartarse de la dialéctica marxista-leninista en su entendimiento de las leyes de la lucha de clases en la sociedad socialista; no reconocer que, tras la colectivización de la agricultura, continuarían la lucha de clases antagónicas y la contradicción entre el camino socialista y el capitalista; no recurrir a la clase obrera y a las masas en la lucha contra las fuerzas del capitalismo y reducir la amenaza de la restauración capitalista al ataque armado del imperialismo internacional; el grave olvido de la agricultura y de los niveles de vida de los campesinos y la importancia exagerada en la industria pesada; falta de vigilancia antes del ataque alemán contra la Unión Soviética; la ampliación excesiva del margen de represión de los contrarrevolucionarios en las purgas de los años treinta.

Las críticas que formula Mao a Stalin en este libro van al fondo mismo de los métodos utilizados para la industrialización de la Unión Soviética. En tal virtud, proveen un importante análisis marxista de la Unión Soviética que en el futuro podrá integrarse a las concepciones oficiales chinas, aunque ahora deben contribuir a un entendimiento marxista de la Unión Soviética que se está desarrollando fuera de China.

James Peck

NOTAS SOBRE LOS TEXTOS

Estos escritos de Mao Tsetung forman parte de un conjunto más amplio de materiales que con el título de *Long Live the Thought of Mao Tsetung* aparecieron por primera vez en 1967 y de nuevo en 1969 con adiciones. Los tres trabajos traducidos aquí se encuentran en la edición de 1969 y los dos primeros aparecen también en la edición de 1967. Esto significa que hay dos ediciones de las *Reading Notes on the Soviet Text Political Economy* y de la conferencia sobre *Problemas económicos del socialismo en la* URSS.

Las dos versiones coinciden casi por entero pero hay algunas diferencias tipográficas y otras sustantivas. Las sustantivas se indican en las notas de pie de la traducción.[1] A menos que se diga otra cosa, cuando hay diferencias estilísticas secundarias entre las dos versiones se utiliza la de 1969.

Es probable que la charla de Mao sobre *Problemas económicos del socialismo en la* URSS haya ocurrido en la Conferencia de Ch'engchou, en noviembre de 1958, mientras que su crítica escrita se elaboró en 1959. La versión de 1967 de *Long Live the Thought of Mao Tsetung* data de las *Reading Notes* en 1960; la edición de 1969 señala la fecha de 1961-1962. Creemos que la fecha de las *Reading Notes* es casi seguramente 1960.

Los prefacios a estas dos colecciones previenen que los materiales no se destinan a una publicación formal. Sólo existen especulaciones acerca de quién haya proporcionado los materiales y con qué intención. Creemos que el texto chino que hemos utilizado es una copia de la versión original que probablemente salió de China por conductos de Formosa o de Hong Kong.

Debemos mencionar ciertas limitaciones posibles de la traducción al inglés de las *Reading Notes*. Las referencias de páginas que cita Mao al hacer su crítica corresponden a la tercera edición china del libro de texto soviético. No tuvimos acceso a esta edición china, de modo que las citas que del original hace Mao no pudieron verificarse con esta fuente y compararse con la edición rusa.

Se está usando cada vez más en China un sistema de transliteración fonética, el Pin-yin, como método para la romanización de

[1] Véase en Richard Levy, "New Light on Mao", *the China Quarterly* 61 (1975), un análisis de las diferencias sustantivas existentes entre las dos ediciones de *Long Live the Thought of Mao Tsetung*, la fecha de los escritos traducidos aquí y un estudio de los propios escritos.

los caracteres chinos; sin embargo, en el texto hemos usado el sistema modificado de Wade-Giles porque es todavía el método reconocido por la mayoría de los occidentales. Pero tanto en la introducción como en las notas hemos incluido entre paréntesis las formas nuevas para los lectores interesados. Para los nombres que aparecen en el texto y en relación con los cuales resultaba demasiado embrollado este procedimiento, proporcionamos en seguida una tabla de equivalencias:

Wade-Giles	*Pin-yin*
Honán	Henán
Hopei	Hebei
Ch'engchou	Chengzhou
Ch'engtu	Chengdu
Kuangtung	Guangdong
Sinkiang	Xinjiang
Ch'inghai	Qinghai
Fukien	Fujian
Ninghsia	Ningxia
Chihlo	Zhilo
Shaokuan	Shaoguan
Chekiang	Zhejiang
Hsiuwu	Xiuwu

Por último, haremos un comentario sobre la redacción de *Una crítica de la economía soviética*. Moss Roberts tradujo los textos; Richard Levy revisó la traducción; y James Peck y Paul Sweezy la leyeron e hicieron comentarios adicionales. La introducción fue escrita por James Peck, pero debe mucho a las críticas y sugerencias de Richard Levy y Moss Roberts. Las notas fueron escritas por Richard Levy y editadas por James Peck y Moss Roberts. Finalmente, todos los participantes en este proyecto queremos expresar nuestro agradecimiento especial a Karen Judd por su asistencia editorial, su paciencia y su buen humor.

NOTAS DE LECTURA SOBRE EL TEXTO SOVIÉTICO *ECONOMÍA POLÍTICA* (1961-1962)

PARTE I: CAPÍTULOS 20-23

1. *Del capitalismo al socialismo*

EL TEXTO dice en las páginas 327-28, que el socialismo "inevitablemente" superará al capitalismo y además lo hará por "medios revolucionarios". En el período imperialista los choques entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción se han vuelto más intensos que nunca. La revolución socialista proletaria es una "necesidad objetiva". Tales pronunciamientos son enteramente satisfactorios y así deben hacerse. La "necesidad objetiva" está muy bien y le agrada a la gente. Decir que la revolución es una necesidad objetiva significa simplemente que la dirección que asuma no depende de las intenciones de los individuos. Les guste o no, la revolución se dará.

El proletariado "organizará en derredor suyo a todos los trabajadores para la eliminación del capitalismo" (p. 327). Correcto. Pero en este punto debemos plantear la cuestión de la toma del poder. "La revolución proletaria no puede esperar que encontrará formas económicas socialistas ya elaboradas." "Los componentes de una economía socialista no pueden madurar dentro de una economía capitalista basada en la propiedad privada" (p. 328). En verdad, no sólo no pueden madurar" tales componentes sino que ni siquiera pueden nacer. En las sociedades capitalistas no puede nacer siquiera una economía cooperativa o regida por el Estado, ya no digamos que no puede madurar, ésta es nuestra diferencia principal con los revisionistas quienes pretenden que en las sociedades capitalistas, cosas tales como las empresas públicas municipales son en realidad elementos socialistas y afirman que el capitalismo puede crecer pacíficamente hasta llegar al socialismo. Esta es una grave distorsión del marxismo.

2. *El período de transición*

El libro dice: "El período de transición se inicia con el establecimiento del poder político proletario y termina con el cum-

plimiento de la responsabilidad de la revolución socialista: la fundación del socialismo, la primera etapa del comunismo" (p. 328). Debemos estudiar con mucho cuidado cuáles etapas, en último análisis, se incluyen en el período de transición. ¿Se incluye sólo la transición del capitalismo al socialismo o también la transición del socialismo al comunismo?

Aquí se cita a Marx: entre el capitalismo y el comunismo hay un "período de transformación revolucionaria". Ahora nos encontramos en tal período. Dentro de cierto número de años, nuestras comunas populares tendrán que realizar la transformación, de la propiedad por el equipo básico, a la propiedad por la comuna básica[1] y luego a la propiedad por todo el pueblo.[2] La transformación a la propiedad de la comuna básica, ya realizada por las comunas populares permanece como una propiedad colectiva [y todavía no es propiedad por todo el pueblo]*

En el período de transición "todas las relaciones sociales deben transformarse fundamentalmente". Esta proposición es correcta en principio. El total de las relaciones sociales incluye en su

[1] Hay tres niveles de propiedad colectiva en el campo chino. La unidad más pequeña, el equipo de producción, se compone habitualmente de quince a treinta y cinco familias. El equipo es la unidad básica de propiedad y producción; es dueño de la tierra que trabaja, de varios animales de tiro y de pequeñas herramientas agrícolas tales como trilladoras y trituradoras. La siguiente unidad, la brigada de producción, consta de cinco a quince equipos. La brigada es dueña de medios de producción más grandes, demasiado caros para que los compre el equipo y muy grandes para que los use con eficacia, como los tractores y el equipo de riego. La brigada se encarga también de las tareas para las que resulta demasiado pequeño el equipo, como la terracería de las colinas. La comuna, con una población de varios miles que puede llegar hasta cincuenta mil, está integrada por diez a treinta brigadas. Además de proveer la coordinación general entre las brigadas, las comunas poseen y administran grandes empresas y proyectos industriales demasiado grandes para el manejo de la brigada, como los grandes proyectos de conservación de agua.

[2] La diversas formas de la propiedad colectiva, tomadas en conjunto, se distinguen de la propiedad de todo el pueblo. La propiedad colectiva significa que los medios de producción son propiedad de un sector de la población total. Este sector, ya sea un equipo, una brigada o una comuna, básicamente organiza y administra la producción. El producto de una unidad de propiedad colectiva, una vez pagados los impuestos, pertenece a las unidades que lo generen. La unidad usa una parte del producto en la reproducción y la inversión; el resto es ingreso de los trabajadores.

En cambio, la propiedad de todo el pueblo significa la propiedad de toda la sociedad, no de un sector de ella. Tales empresas están sujetas a la planeación y la organización centrales directas. Sus productos son propiedad de toda la sociedad y pueden distribuirse de acuerdo con las necesidades existentes dentro de todo el sistema de unidades bajo la propiedad de todo el pueblo. En virtud de que estas diversas unidades de producción se tratan como una unidad contable unificada, los beneficios o las pérdidas de una unidad de producción individual no afectan la inversión de la unidad ni el ingreso de sus trabajadores.

En 1973, la industria bajo la propiedad de todo el pueblo tenía el 97 por ciento del total de los activos fijos, el 63 por ciento de las personas ocupadas en la industria, y el 86 por ciento del total de la producción industrial. La industria bajo la propiedad colectiva tenía el 3 por ciento de los activos fijos, el 36.2 por ciento de la fuerza de trabajo industrial, y el 14 por ciento del producto total. Las artesanías individuales representaban el 8 por ciento restante. En el comercio, el 92.5 por ciento de las ventas al menudeo estaban bajo la propiedad de todo el pueblo, mientras que las unidades de propiedad colectiva tenían el 7.3 por ciento del total de las ventas al menudeo. En cambio, en la agricultura, del 80 al 90 por ciento de los medios de producción se encontraba todavía bajo la propiedad colectiva.

* El traductor ha insertado algunas referencias entre paréntesis rectangulares con fines de aclaración.

significado las relaciones de producción y la superestructura: economía, política, ideología y cultura, etcétera.

En el período de transición debemos "permitir que las fuerzas de producción alcancen el desarrollo que requieren para garantizar la victoria del socialismo". Para China, en términos generales, yo diría que necesitamos 100-200 millones de toneladas de acero por año, por lo menos. Hasta este año nuestro logro principal ha sido el allanamiento del camino para el desarrollo de las fuerzas productivas. El desarrollo de las fuerzas productivas del socialismo de China apenas se ha iniciado. Habiendo pasado por el Gran Salto hacia Adelante de 1958-1959, podemos mirar a 1960 como un año prometedor de gran desarrollo de la producción.

3. *Características universales y particulares de la revolución proletaria en diversos países*

Dice el libro que la Revolución de octubre "fijó la norma" y que cada país "tiene sus propias formas particulares y sus métodos concretos para la construcción del socialismo". Esta proposición es sensata. En 1848 hubo un Manifiesto Comunista. Ciento diez años después hubo otro Manifiesto Comunista o sea la Declaración de Moscú hecha en 1957 por diversos partidos comunistas. Esta declaración se ocupó de la integración de las leyes universales con los particulares concretos.

Reconocer la norma de la Revolución de octubre es reconocer que el "contenido básico" de la revolución proletaria de cualquier país es el mismo. Precisamente aquí nos oponemos a los revisionistas.

¿Por qué ocurrió que la revolución no triunfó primero en las naciones de Occidente que tenían un alto nivel de productividad

capitalista y un proletariado numeroso, sino en las naciones del Este, en Rusia y China por ejemplo, donde el nivel de la productividad capitalista era relativamente bajo y el proletariado relativamente pequeño?

Este interrogante debe estudiarse.

¿Por qué ganó el proletariado su primera victoria en Rusia? El texto dice: porque "todas las contradicciones del imperialismo se reunieron en Rusia". La historia de la revolución sugiere que el punto focal de la revolución ha venido desplazándose de Occidente a Oriente. A fines del siglo XVIII el punto focal estaba en Francia, que se convirtió en el centro de la vida política del mundo. A mediados del siglo XIX el punto focal se desplazó a Alemania, donde el proletariado saltó a la palestra política, originando el marxismo. En los primeros años del siglo XX el punto focal se desplazó a Rusia, originando el leninismo. Sin este desarrollo del marxismo no habría habido ninguna victoria para la Revolución Rusa. Para mediados del siglo XX, el foco de la revolución mundial se había trasladado a China. Por supuesto, el punto focal tendrá que desplazarse otra vez en el futuro.

Otra razón de la victoria de la Revolución Rusa fue que las grandes masas del campesinado sirvieron como una fuerza aliada de la revolución. El texto dice: "El proletariado ruso formó una alianza con los campesinos pobres"* (p. 328-29, edición de 1967). Entre los campesinos hay varios estratos. Cuando se inicia una revolución los campesinos medios siempre vacilan, quieren examinar las cosas y ver si la revolución tiene alguna fuerza, si podrá sostenerse, si podrá ofrecer algunas ventajas. Pero el campesino medio no se pasará al lado del proletariado antes de lograr una imagen relativamente clara. Así ocurrió en la Revolución de octubre. Y así ocurrió con nuestra propia reforma agraria, con nuestras cooperativas y comunas populares.[3]

En términos ideológicos, políticos y de organización, la escisión entre bolcheviques y mencheviques allanó el camino para la victoria de la Revolución de octubre. Y sin la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y el revisionismo de la Segunda Internacional la Revolución de octubre nunca podría haber triunfado. El leninismo nació y se desarrolló en la lucha contra todas las formas

* Sólo en el texto de 1969.

[3] El movimiento de la reforma agraria se refiere específicamente a la campaña de reforma agraria posterior a la Liberación de 1949-1952. Las cooperativas de productores agrícolas se establecieron en su mayor parte durante el apogeo de la colectivización, en 1955 y principios de 1956. Las comunas populares se organizaron por toda China en el otoño de 1958, durante las etapas iniciales del Gran Salto hacia Adelante.

del revisionismo y el oportunismo. Y sin el leninismo no habría habido ninguna victoria para la Revolución Rusa.

El libro dice: "La revolución proletaria triunfó primero en Rusia, y la Rusia prerrevolucionaria tenía un nivel de desarrollo capitalista suficiente para permitir que la revolución triunfara." Es posible que en un país con un alto nivel de desarrollo capitalista no se logre la victoria de la revolución proletaria. El libro cita correctamente a Lenin. Hasta ahora, de los países donde ha triunfado la revolución socialista sólo Alemania Oriental y Checoslovaquia tenían un nivel relativamente alto de capitalismo; en otras partes, el nivel era relativamente bajo. Y la revolución no ha estallado en ninguna de las naciones de Occidente que tienen un nivel de desarrollo relativamente alto. Lenin había dicho: "La revolución estalla primero en el eslabón débil del mundo imperialista."

En la época de la Revolución de octubre, Rusia era ese eslabón débil. Lo mismo se aplicaba a China después de la Revolución de octubre. Tanto Rusia como China tenían un proletariado relativamente numeroso y un enorme campesinado, oprimido y sufriente. Y ambos eran grandes Estados. . .* Pero la India era muy similar en estos sentidos. Nos preguntamos: ¿Por qué no pudo la India consumar una revolución rompiendo el eslabón débil del imperialismo como habían descrito Lenin y Stalin? Porque la India era una colonia inglesa, una colonia perteneciente a un solo Estado imperialista. Aquí reside la diferencia entre la India y China. China fue una semicolonia bajo varios gobiernos imperialistas. El Partido Comunista de la India no tomó parte activa en la revolución democrática burguesa de su país y no permitió que el proletariado indio asumiera el liderazgo de la revolución democrática. Después de la independencia, tampoco perseveró el Partido Comunista de la India en la causa de la independencia del proletariado indio.

La experiencia histórica de China y Rusia prueba que para ganar la revolución, la existencia de un partido maduro es una condición muy importante. En Rusia, los bolcheviques tomaron parte activa en la revolución democrática y propusieron un programa para la revolución de 1905 distinto del de la burguesía. Era un programa que no trataba de resolver sólo la cuestión del derrocamiento del zar sino también la cuestión de arrebatarle el liderazgo al Partido Constitucional Democrático en la lucha por el derrocamiento del zar.

* Elipsis en el original.

En la época de la revolución de 1911 China no tenía todavía un partido comunista. Tras de su fundación en 1921, el Partido Comunista Chino se unió de inmediato y con entusiasmo a la revolución democrática y se colocó en su vanguardia. La edad de oro de la burguesía de China, cuando su revolución tuvo gran vitalidad fue en el período de 1905 a 1917. Después de la revolución de 1911 el Partido Nacionalista ya estaba declinando. Y para 1924 no tenía otra alternativa que recurrir al Partido Comunista para poder avanzar. El proletariado había superado a la burguesía. El partido político proletario sucedió al partido político burgués como líder de la revolución democrática. Hemos afirmado a menudo que en 1927, el Partido Comunista Chino no había llegado aún a su madurez. Esto significa primordialmente que nuestro partido durante sus años de alianza con la burguesía, no supo ver la posibilidad de que la burguesía traicionara a la revolución y en efecto, estaba completamente desprevenido al respecto.

Aquí (p. 331) el texto pasa a expresar la opinión de que los países dominados por formas económicas precapitalistas pudieron realizar una revolución socialista gracias a la ayuda de los países socialistas avanzados. Esta es una explicación incompleta. Después de la victoria de la revolución democrática en China, pudimos tomar el camino del socialismo sobre todo porque derrocamos al imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático. Los factores internos fueron los principales. La ayuda que recibimos de los países socialistas triunfantes fue una condición importante, pero tal ayuda no podía resolver la cuestión que nosotros tomáramos o no el camino del socialismo: sólo podía influir sobre el ritmo de nuestro avance después de que hubiésemos tomado el camino. Con la ayuda podríamos avanzar más de prisa; sin ella, menos de prisa. Entendemos por ayuda, además de la asistencia económica, nuestra estudiosa aplicación de las experiencias positivas y negativas de los éxitos y los fracasos del país asistente.

4. *La cuestión de la "transición pacífica"*

El libro dice en la página 330: "En algunos países capitalistas y antiguos países coloniales, es una posibilidad práctica que la clase obrera tome el poder político mediante recursos parlamentarios pacíficos." Dígame usted, ¿cuáles son estos "ciertos países"? Los principales países capitalistas de Europa y Norteamérica están armados hasta los dientes. ¿Espera usted que le permitan tomar el poder pacíficamente?

El partido comunista y las fuerzas revolucionarias de cada país deben estar listos con ambas manos, una para obtener la victoria pacíficamente y la otra para tomar el poder mediante la violencia. No puede prescindirse de ninguna de estas dos alternativas. Es esencial que nos demos cuenta de que, considerando la tendencia general de las cosas, la burguesía no tiene ninguna intención de renunciar a su poder político. Los burgueses lucharán por él, y si su vida misma estaría en juego ¿por qué no habrían de recurrir a la fuerza? En la Revolución de octubre, como en la nuestra, ambas manos estuvieron preparadas. Antes de julio de 1917, Lenin consideró el uso de métodos pacíficos para la obtención de la victoria, pero el incidente de julio demostró que ya no sería posible la transferencia pacífica del poder al proletariado. Y sólo después de que Lenin dio marcha atrás y realizó tres meses de preparación militar obtuvo la victoria de la Revolución de octubre.

Después de que el proletariado tomó el poder político en el curso de la Revolución de octubre, Lenin siguió inclinándose hacia los métodos pacíficos, hacia el uso de la "redención" para eliminar el capitalismo y poner en efecto la transformación socialista. Pero la burguesía en colusión con catorce potencias imperialistas, inició los levantamientos y las intervenciones armadas contrarrevolucionarias. Y así, antes de que pudiera consolidarse la victoria de la Revolución de octubre, debieron librarse tres años de lucha armada bajo el liderazgo del partido ruso.

5. *De la revolución democrática a la revolución socialista —varios problemas*

Al final de la página 330, se ocupa el texto de la transformación de la revolución democrática en la revolución socialista pero no explica claramente cómo se efectúa la transformación. La Revolución de octubre fue una revolución socialista que al mismo tiempo ejecutó algunas tareas que había dejado pendientes la revolución democrática burguesa. Inmediatamente después de la victoria de la Revolución de octubre, se proclamó la nacionalización de la tierra. Pero la conclusión de la revolución democrática sobre la cuestión de la tierra todavía habría de tardar.

Durante la Guerra de Liberación, China resolvió las tareas de la revolución democrática. La fundación de la República Popular de China, en 1949, marcó la conclusión básica de la revolución democrática y el inicio de la transición al socialismo. Se requirie-

ron otros tres años para la conclusión de la reforma agraria, pero en el momento de la fundación de la República expropiamos de inmediato las empresas capitalistas burocráticas —el 80 por ciento de los activos fijos de nuestra industria y nuestros transportes — y las convertimos en propiedad de todo el pueblo.

Durante la Guerra de Liberación utilizamos lemas en contra del capitalismo burocrático, al igual que lemas antiimperialistas y antifeudales. La lucha contra el capitalismo burocrático tuvo un carácter doble: tenía un carácter revolucionario democrático por cuanto equivalía a una oposición al capitalismo comprador,[4] pero tenía un carácter socialista por cuanto equivalía a una oposición a la gran burguesía.

Tras de ganar la guerra de resistencia, el Partido Nacionalista (KMT) se apoderó de una porción muy grande de capital burocrático de Japón, Alemania e Italia. La razón de capital burocrático a capital nacional (es decir, chino) era de 8 a 2. Después de la liberación, expropiamos todo el capital burocrático, eliminando así los componentes principales del capitalismo chino.[5]

Pero sería un error pensar que después de la liberación de todo el país, "la revolución tuvo sobre todo en sus primeras etapas, el carácter de una revolución democrática burguesa y sólo después se convirtió gradualmente en una revolución socialista" (sin referencia de página).

6. *La violencia y la dictadura del proletariado*

En la página 333, el texto podría ser más preciso en su uso del concepto de la violencia. Marx y Engels afirmaron siempre que "el Estado es por definición, un instrumento de violencia empleado para reprimir a la clase oponente". Por lo tanto, nunca puede afirmarse que "la dictadura proletaria no usa la violencia pura y simplemente en su trato con el explotador y aun puede no usarla primordialmente".

Cuando su vida está en juego la clase explotadora recurre siempre a la fuerza. En efecto, en cuanto ve que se inicia la

[4] El capitalismo de compradores se refiere a los establecimientos comerciales extranjeros existentes en China, atendidos por chinos, que servían a estos intereses extranjeros.

[5] Véanse los análisis que hace Mao de la importancia del capital burocrático y de la política seguida hacia dicho capital en esta época, en "The Present Situation and Our Tasks", 25 de diciembre de 1947, y "Report to the Second Session of the Seventh Central Committee", 5 de marzo de 1949, en *Selected Works of Mao Tsetung*, vol. 4 (Pequín: Foreign Languages Press, 1961), pp. 167-68 y 362-75.

revolución, la clase explotadora la reprime por la fuerza. El texto dice: "La experiencia histórica demuestra que la clase explotadora se opone totalmente a ceder el poder político al pueblo y usa la fuerza armada para oponerse al poder político del pueblo." Ésta no es una presentación completa. No es sólo después de que el pueblo haya organizado el poder político revolucionario que la clase explotadora se opondrá por la fuerza, sino aun en el momento mismo en que el pueblo se levante para tomar el poder político, los explotadores usarán la violencia de inmediato para reprimir al pueblo revolucionario.

El propósito de nuestra revolución es el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Para este fin debemos derrocar primero al enemigo. Luego debemos reprimir su resistencia. ¿Cómo podríamos hacerlo sin la violencia revolucionaria del pueblo?

Aquí el libro pasa a ocuparse de la "sustancia" de la dictadura del proletariado y de las responsabilidades primarias de la clase obrera y de los trabajadores en general en la revolución socialista. Pero la discusión es incompleta porque deja fuera la represión del enemigo y la remodelación de las clases. Los terratenientes, los burócratas, los contrarrevolucionarios y los elementos indeseables deben ser remodelados; lo mismo se aplica a la clase capitalista, el estrato superior de la pequeña burguesía y los campesinos menos pobres*

Nuestra experiencia demuestra que la remodelación es difícil. Quienes no experimentan una lucha repetida y persistente no pueden ser remodelados adecuadamente. La eliminación completa de toda la fuerza restante de la burguesía y de toda la influencia que pueda tener requerirá uno o dos decenios por lo menos, y aun puede requerir medio siglo. En las áreas rurales donde la propiedad comunal básica ha sido establecida, la propiedad privada se ha transformado en propiedad estatal. En todo el país abundan las ciudades nuevas y la gran industria nueva. La transportación y las comunicaciones se han modernizado en todo el país.

En verdad, la situación económica ha sido cambiada por completo y por primera vez deberá cambiar por completo la visión que del mundo tienen los campesinos, paso a paso (aquí, al hablar de las "responsabilidades primarias" el libro usa las palabras de Lenin en sentido diferente del de su intención original).

* Sólo en el texto de 1969.

Escribir o hablar de un esfuerzo para acomodarse a los gustos del enemigo, los imperialistas, es defraudar a las masas y en consecuencia consolar al enemigo mientras se mantiene en la ignorancia a nuestra propia clase.

7. *La forma del Estado proletario*

En la página 334 dice el libro: "el Estado proletario puede asumir diversas formas". Esto es cierto, pero en esencia no hay gran diferencia entre la dictadura proletaria en las democracias populares y la establecida en Rusia tras la Revolución de octubre. También los soviets de la Unión Soviética y nuestros congresos populares eran asambleas representativas, sólo diferentes en su nombre. En China, los congresos populares incluían a quienes participaban como representantes de la burguesía, los representantes que se habían separado del Partido Nacionalista, y los representantes que eran prominentes figuras democráticas. Todos ellos aceptaron el liderazgo del Partido Comunista Chino.

Uno de estos grupos trató de crear problemas, pero fracasó.[6] Tal forma inclusive puede parecer diferente de la soviética, pero deberá recordarse que después de la Revolución de octubre, los soviets incluían representantes del derechista Partido Socialista Revolucionario menchevique, una facción trotskista, una facción de Bujarin, una facción de Zinoviev, etc. Nominalmente representativas de los trabajadores y los campesinos, estas facciones eran representantes virtuales de la burguesía. El período posterior a la Revolución de octubre fue una época en la que el proletariado aceptó un gran número de funcionarios del gobierno de Kerensky, todos ellos elementos burgueses. Nuestro Gobierno popular central se estableció sobre los cimientos del Gobierno Popular del Norte de China. Todos los miembros de los diversos departamentos provenían de las áreas básicas y la mayoría de los cuatro principales miembros del partido comunista.

[6] Aquí se refiere Mao a las actividades de Chang Po-chün (Zhang Po-jun) y Lo Lung-chi (Luo Long-ji). En el verano de 1957 Chang sugirió que se dotara de mayor poder a la Conferencia de Consulta Política del Pueblo Chino, integrada en gran medida por miembros de los diversos partidos democráticos. Esta unidad serviría como una "cámara alta" con poder de veto sobre el Congreso Popular Nacional dominado por el Partido Comunista Chino, Lo propuso un conjunto de "comités de rehabilitación" para el examen del tratamiento dado a las personas democráticas que, según afirmaba, habían sido tratadas injustamente en las campañas anticontrarrevolucionarias de principios de los años cincuenta.

8. *Transformación de la industria y el comercio capitalistas*

En la página 335 hay una explicación incorrecta del proceso de transformación de la propiedad capitalista en propiedad estatal dentro de China. El libro sólo explica nuestra política hacia el capital nacional, no explica nuestra política hacia el capital burocrático (la expropiación). Para convertir la propiedad capitalista burocrática en propiedad pública optamos por el método de la expropiación.

En el párrafo 2° de la página 335 se trata como una experiencia singular y especial el paso por la forma capitalista estatal a fin de transformar el capitalismo; así se niega su importancia universal. Los países de Europa Occidental y los Estados Unidos tienen un nivel muy alto de desarrollo capitalista, y una minoría de capitalistas monopólicos conservan las posiciones de control. Pero también hay un gran número de capitalistas pequeños y medianos. Se afirma así que el capitalismo norteamericano está concentrado pero también ampliamente distribuido. Tras una revolución victoriosa en estos países, el capital monopólico tendrá que expropiarse sin duda, pero ¿se expropiará también a todos los capitalistas pequeños y medianos? Es posible que deba adoptarse alguna forma de capitalismo estatal para transformar a tales capitalistas.

Nuestras provincias del nordeste pueden considerarse como una región de alto desarrollo capitalista. Lo mismo se aplica a Kaiangsu (con centros en Shangai y en la parte sur de la provincia). Si el capitalismo de Estado pudo funcionar en estas áreas ¿por qué no podría funcionar la misma política en otros países que se asemejan a estos sectores provinciales?

El método usado por los japoneses cuando ocuparan nuestras provincias del nordeste consistió en eliminar a los principales capitalistas locales y entregar sus empresas a empresas japonesas, administradas por el Estado o a monopolios capitalistas en algunos casos. En el caso de los capitalistas medianos y pequeños establecieron compañías subsidiarias para imponer el control.

Nuestra transformación del capital nacional pasó por tres etapas: manufactura privada sobre pedidos del Estado, unificación de las compras y ventas de la producción privada por parte del gobierno, operación conjunta, estatal y privada (de unidades individuales y de complejos enteros). Cada fase se realizó en forma metódica. Esto impidió todo daño a la producción la que en efecto se desarrolló a medida que avanzaba la transformación. Hemos obtenido muchas experiencias nuevas con el capitalismo

de Estado; por ejemplo, la provisión de un interés fijo a los capitalistas después de la fase de operación conjunta estatal y privada.[7]

9. *Los campesinos menos pobres (medianos)*

Después de la reforma agraria la tierra no valía dinero y los campesinos tenían miedo de "dejarse ver". Algunos camaradas consideraron poco satisfactoria esta situación en algún momento, pero lo que ocurría era que en el curso de las luchas de clases que llevaron la desgracia a los terratenientes y a los campesinos ricos, el campesinado llegó a ver la pobreza como algo digno y la riqueza como algo vergonzoso. Esta era una buena señal, un indicio de que los campesinos pobres habían superado políticamente a los campesinos ricos y habían establecido su dominación en las aldeas.

En la página 339 se afirma que la tierra tomada de los campesinos ricos y entregada a los campesinos pobres y medios era tierra que el gobierno había expropiado y luego parcelado. Esta concepción enfoca la entrega como un donativo del favor real, olvidando que se habían puesto en movimiento luchas de clases y movilizaciones de masas, lo que constituye un punto de vista desviacionista de derecha. Nuestro enfoque consistía en recurrir a los campesinos pobres, unirlos a la mayoría de los campesinos medios (campesinos de clase media baja) y tomar la tierra de la clase terrateniente. El partido desempeñó un papel principal, pero se oponía a hacerlo todo por sí solo y

[7] El interés fijo era una parte específica de la estrategia del PCC para "comprar" a la burguesía nacional. Después de la Liberación, la política aplicada a dicha burguesía atravesó por varias etapas. La primera etapa fue la colocación de pedidos del Estado a empresas privadas para la manufactura y el procesamiento, y la compra y distribución unificadas de productos fabricados por estas empresas. Después de la campaña de rectificación en la industria privada de 1952, se implantó una segunda fase de "división de los beneficios en cuatro partes". Las cuatro partes relativamente iguales eran: *1)* impuestos pagados al Estado; *2)* contribuciones al fondo de bienestar de los trabajadores; *3)* fondos para el desarrollo de la empresa; y *4)* beneficios para los capitalistas.

La tercera etapa fue la implantación de la propiedad conjunta, estatal y privada, primero de empresas individuales y luego de industrias enteras. En esta "fase más alta del capitalismo estatal", el ingreso de los capitalistas provendría del que recibieran por el trabajo que realizaran dentro de las unidades y del "interés fijo". El interés fijo se pagaría durante veinte años a la tasa anual de 5 por ciento del valor de los activos de las empresas, independientemente de los beneficios o las pérdidas anuales de las firmas individuales. Los pagos de intereses fijos terminaron durante la Revolución Cultural.

ponerse así en el lugar de las masas. En efecto, su práctica concreta consistía en "despertar a los pobres para que aprendieran de sus desdichas", para que identificaran a los elementos activistas, para que llegaran a las raíces y se unieran, para que consolidaran núcleos, para que promovieran el planteamiento de sus quejas y organizaran las filas de su clase: todo esto para que se desarrollara la lucha de clases.

El texto afirma que "los campesinos menos pobres se convirtieron en las figuras principales en las aldeas". Esta es una aseveración poco satisfactoria. La proclamación de los campesinos medios como los principales, su encomienda a los dioses, el cuidado de no ofenderlos nunca, harán sin duda que los antiguos campesinos pobres se sientan como si hubiesen sido puestos a la sombra. Inevitablemente, esto abre el camino para que los campesinos medianos se hagan de instrumentos que les permitan asumir el liderazgo rural.

El libro no hace ningún análisis del campesino mediano. Nosotros distinguimos entre los campesinos de clase media alta y baja y además entre los campesinos antiguos y nuevos dentro de estas categorías, considerando a los nuevos como ligeramente preferibles. La experiencia de una campaña tras otra ha demostrado que el campesino pobre, el nuevo campesino de clase media baja y el antiguo campesino de clase media baja, tienen una actitud política relativamente buena. Son ellos quienes aceptan las comunas populares. Entre los campesinos de clase media alta y los campesinos semi prósperos hay un grupo que apoya a las comunas y otro grupo que se opone a ellas. De acuerdo con los datos de la provincia de Hopei, el número total de equipos de producción pasa allí de cuarenta mil; el 50 por ciento acepta las comunas sin reservas, el 35 por ciento las acepta básicamente pero con objeciones o dudas sobre cuestiones particulares, el 15 por ciento se opone o tiene graves reservas acerca de las comunas. La oposición de este último grupo se debe al hecho de que el liderazgo de los equipos quedó en manos de campesinos semi prósperos o aun de elementos indeseables. Durante este proceso de educación en la lucha entre los dos caminos, si se desata el debate entre estos equipos tendrá que cambiar su liderazgo. Es claro entonces que debe continuar el análisis del campesino menos pobre. Porque la cuestión de quiénes controlen el liderazgo rural tiene una influencia enorme sobre la dirección del desarrollo en ese sector.

En la página 340 dice el libro: "En esencia, el campesino mediano tiene un carácter doble." Esta cuestión también requiere un análisis concreto. En cierto sentido los campesinos pobres, de la

clase media baja, de la clase media alta, de la clase media próspera; son todos trabajadores, pero en otro sentido son propietarios privados. Como propietarios privados sus puntos de vista son divergentes. Los campesinos pobres y de la clase media baja pueden describirse como propietarios semiprivados cuyo punto de vista se altera con relativa facilidad. En cambio el punto de vista de propietario privado de los campesinos de la clase media alta y la clase media próspera es más sólido, de modo que estos campesinos se han resistido constantemente a la cooperativización.

10. *La alianza entre trabajadores y campesinos*

El tercero y cuarto párrafos de la página 340 se ocupan de la importancia de la alianza entre trabajadores y campesinos, pero omiten lo que deba hacerse antes de que la alianza pueda desarrollarse y consolidarse. De nuevo, el texto trata de la necesidad de que los campesinos sigan presionando por la transformación de los pequeños productores, pero no considera cómo pueda avanzar el proceso, cuáles clases de contradicciones pueden encontrarse en cada etapa de la transformación y cómo podrán resolverse. Y el texto no discute las medidas ni las tácticas para todo el proceso.

Nuestra alianza entre trabajadores y campesinos ha pasado ya por dos etapas. La primera se basó en la revolución agraria, la segunda en el movimiento cooperativo. Si no se hubiese echado a andar la cooperativización, el campesinado se habría polarizado inevitablemente y no habría podido consolidarse la alianza entre trabajadores y campesinos. En consecuencia, no habría podido perseverarse en la política de "unificación de las compras y ventas de la producción privada por parte del gobierno".[8] La razón es

[8] La política de compra y abastecimiento unificados significaba que el gobierno compraría ciertos productos a precios fijos, eliminando así el mercado privado y las condiciones favorables para la especulación con estos bienes. La compra y el abastecimiento unificados de granos, aceites comestibles y semillas oleaginosas se estableció en marzo de 1954, y en septiembre de ese mismo año se estableció la política para el algodón y las telas de algodón.

Bajo el sistema de compra y abastecimiento unificados hay tres categorías de bienes. Los bienes de la primera categoría (que en abril de 1959 incluía 38 productos) se venden a compañías estatales a precios fijos. Los bienes de la segunda categoría (293 productos en abril de 1959) se venden al Estado de acuerdo con cuotas fijadas en términos contractuales. La producción por encima de la cuota puede venderse al Estado, pero ello no es indispensable. Los bienes de la tercera categoría (los que no están incluidos en ninguna de las dos primeras categorías) todavía pueden venderse en el mercado.

que esa política sólo podría mantenerse y hacerse funcionar a plenitud sobre la base de la cooperativización. Ahora, nuestra alianza entre trabajadores y campesinos debe dar el paso siguiente y establecerse sobre la base de la mecanización. Porque si sólo tenemos los movimientos de cooperativas y comunas sin la mecanización, ello significaría otra vez que no podría consolidarse la alianza. Todavía tenemos que convertir las cooperativas en comunas populares. Todavía tenemos que convertir la propiedad básica del equipo comunal en la propiedad básica de la comuna y luego en la propiedad estatal. Cuando se integren la propiedad estatal y la mecanización, podremos empezar verdaderamente a consolidar la alianza entre trabajadores y campesinos, y las diferencias existentes entre trabajadores y campesinos se eliminarán seguramente, paso a paso.

11. *La transformación de los intelectuales*

La página 341 se ocupa exclusivamente del problema del estímulo al desarrollo de los propios intelectuales, de los trabajadores y campesinos, así como el problema de la participación de los intelectuales burgueses en la construcción socialista. Sin embargo, el texto no se ocupa de la transformación de los intelectuales. No sólo los intelectuales burgueses, sino también los de origen trabajador o campesino deben transformarse porque han caído bajo la influencia polifacética de la burguesía. Liu Shao-t'ang miembro de los círculos artísticos y literarios, quien después de empezar a escribir se convirtió en un gran oponente del socialismo es un ejemplo de este fenómeno. Los intelectuales suelen expresar su perspectiva general por la forma en que consideren el conocimiento. ¿Es de propiedad privada o de propiedad pública? Algunos lo consideran como de su propiedad particular, listo para su venta cuando el precio sea conveniente y nada más. Tales son meros "expertos" y no "rojos",[9] hombres para quienes el

[9] "Rojo y experto" describe una unidad de opuestos en la construcción de una sociedad socialista. Lo rojo sugiere algunos aspectos políticos e ideológicos del trabajo; lo experto sugiere los aspectos técnicos. Ambos son aspectos necesarios de todo trabajo. Pero de acuerdo con su razonamiento de que toda contradicción debe tener un aspecto primario, Mao ha sostenido desde hace mucho tiempo que "el trabajo ideológico y político es la garantía. . . el 'alma'" del trabajo económico y técnico. Por otra parte, si se hace hincapié en lo rojo, con exclusión de lo experto, se destruirá la unidad de los opuestos y se volverá imposible la tarea de la construcción del socialismo.

partido es un "observador externo" que "no puede conducir a los iniciados". Quienes participan en el cine sostienen que el partido no puede guiar al cine. Quienes participan en la música o en el ballet sostienen que el partido no puede ofrecer liderazgo allí. Quienes participan en la ciencia atómica dicen lo mismo. En suma, lo que todos ellos están diciendo es que el partido no puede conducir en ninguna parte. La remodelación de los intelectuales es una cuestión sumamente importante para todo el período de la revolución y la construcción socialistas. Por supuesto, sería un error la minimización de esta cuestión o la adopción de una actitud de concesión hacia las cosas burguesas.

En la misma página 341 dice el libro que la contradicción fundamental de la economía de transición es la que se establece entre el capitalismo y el socialismo. Correcto. Pero este pasaje sólo habla de desatar luchas para ver quién surgirá victorioso en todos los campos de la vida económica. Nada de esto está completo. Nosotros expresaríamos así esta cuestión: una revolución socialista completa debe avanzar en los tres frentes de la política, la economía y la ideología.

El texto afirma que nosotros absorbemos elementos burgueses para que puedan participar en el manejo de las empresas y del Estado. Esto se repite en la página 357.* Pero nosotros insistimos en la responsabilidad de la remodelación de los elementos burgueses. Les ayudamos a cambiar su estilo de vida, su perspectiva general y también su punto de vista sobre cuestiones particulares. Sin embargo, el texto no menciona para nada la remodelación.

12. *La relación existente entre la industrialización y la colectivización agrícola*

El libro considera la industrialización socialista como la condición previa para la colectivización agrícola. Esta concepción no corresponde en modo alguno a la situación de la propia Unión Soviética, donde la colectivización se realizó básicamente entre 1930 y 1932. Aunque ellos tenían entonces más tractores de los que tenemos ahora nosotros, la cantidad de tierra cultivable que se encontraba mecanizada no llegaba todavía al 20.3% del total. La colectivización no está totalmente determinada por la mecanización de modo que la industrialización no es una condición previa de dicha colectivización.

* Página 341, de acuerdo con el texto de 1967.

La colectivización agrícola se realizó muy lentamente en los países socialistas de Europa Oriental, sobre todo porque después de la reforma agraria, no presionaron cuando el horno estaba caliente sino que se demoraron durante algún tiempo. En algunas de nuestras propias áreas básicas antiguas también, una parte del campesinado estaba satisfecho con la reforma y no quería seguir adelante. Esta situación no dependía en absoluto de que hubiera o no industrialización.

13. *La guerra y la revolución*

En las páginas 352-54 se sostiene que las diversas democracias populares de Europa Oriental "pudieron construir el socialismo aunque no había guerra civil ni intervención armada desde el exterior". Se sostiene también que "la transformación socialista se realizó en estos países sin el desorden de la guerra civil". Sería preferible decir que lo que ocurrió en estos países fue que se libró una guerra civil en forma de una guerra internacional, que la guerra civil y la internacional se libraron juntas. Los reaccionarios de estos países fueron enterrados por el Ejército Rojo Soviético. La afirmación de que no hubo guerra civil en estos países sería un mero formalismo que olvida la sustancia.

El texto dice que en los países de Europa Oriental después de la revolución, "los parlamentos se convirtieron en los órganos de representación amplia de los intereses del pueblo". En realidad, estos parlamentos eran completamente diferentes de los parlamentos burgueses antiguos, a los que se parecían sólo en el nombre. La Conferencia Consultiva Política que tuvimos durante la primera fase de la Liberación no difería en cuanto a su nombre de la Conferencia Consultiva Política del período Nacionalista. Durante nuestras negociaciones con los Nacionalistas nos sentíamos indiferentes ante la Conferencia, pero Chiang Kai-shek estaba muy interesado en ella. Después de la Liberación tomamos su tinglado y llamamos a una sesión nacional de la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino, que sirvió como un congreso popular provisional.[10]

[10] En marzo de 1949, el PCC empezó a organizar una Conferencia de Consulta Política del Pueblo, representativa de veintitrés partidos y grupos. En septiembre de 1949, se reunió el Comité Preparatorio de la Conferencia de Consulta Política del Pueblo y aprobó el Programa Común, un pronunciamiento general de los objetivos del nuevo gobierno, y la Ley Orgánica de la República Popular Central que hacía de la clase obrera los líderes de la República. Posteriormente, el Congreso Popular Nacional reunido inicialmente en 1954, se estableció como el organismo legislativo nacional dominante a largo plazo en China.

El texto dice que China "organizó un frente democrático popular unido en el proceso de la lucha revolucionaria" (p. 357). ¿Por qué sólo una "lucha revolucionaria" y no una "guerra revolucionaria"? Entre 1927 y la victoria nacional, libramos una guerra a largo plazo ininterrumpida durante veintidos años. Y aun antes, a partir de la revolución burguesa de 1911 hubo otra guerra de quince años. También debieran contarse las guerras caóticas de los caudillos bajo la dirección de los imperialistas. Así pues, desde 1911 hasta la guerra de la resistencia norteamericana y la ayuda a Corea, podría afirmarse que se libraron guerras en China durante un período continuo de cuarenta años: la guerra revolucionaria y la guerra contrarrevolucionaria. Y desde su fundación, nuestro partido se ha unido a la guerra o la ha encabezado, durante treinta años.

Una gran revolución debe pasar por una guerra civil. Esta es una regla general. Y si vemos los males de la guerra pero no sus beneficios, estaremos adoptando una visión unilateral. Hablar unilateralmente del efecto destructivo de la guerra no es útil para la revolución popular.

14. *¿Es más dura la revolución en los países atrasados?*

En las diversas naciones de Occidente hay un gran obstáculo para la realización de cualquier revolución y movimiento constructivo: los venenos de la burguesía son tan poderosos que han penetrado en todos los rincones. Después de todo, nuestra burguesía sólo ha tenido tres generaciones, mientras que las de Inglaterra y Francia han tenido una historia de desarrollo de 250-300 años, y su ideología y su *modus operandi* han influido sobre todos los aspectos y estratos de sus sociedades. Por ejemplo, la clase obrera inglesa sigue al Partido Laborista, no al Partido Comunista.

Dice Lenin: "La transición del capitalismo al socialismo será más difícil para un país entre más atrasado se encuentre." Esto parecería incorrecto ahora. En realidad, la transición es menos difícil entre más atrasada sea una economía, porque la gente deseará en mayor medida la revolución entre más pobre sea. En los países capitalistas de Occidente es relativamente elevado el número de individuos empleados, al igual que el nivel del salario. Allí los trabajadores han sido profundamente influidos por la burguesía y no parecería nada fácil la realización de la transformación socialista. Y dado que el grado de la mecanización es

elevado, el problema principal después de una revolución victoriosa no sería el adelanto de la mecanización sino la transformación de la gente. Los países de Oriente, como China y Rusia, habían sido atrasados y pobres, pero ahora no sólo han avanzado sus sistemas sociales mucho más que los de Occidente sino que la tasa de desarrollo de sus fuerzas productivas supera ampliamente a la de Occidente. Otra vez, como ocurrió en el desarrollo de los países capitalistas, los atrasados superan a los avanzados, tal como Estados Unidos superó a Inglaterra y como Alemania superó más tarde a Inglaterra a principios del siglo xx.

15. *¿Es la gran industria el fundamento de la transformación socialista?*

En la página 364* dice el texto: "Los países que han seguido el camino de la construcción socialista afrontan la tarea de la eliminación más rápida posible de las secuelas de la dominación capitalista para acelerar el desarrollo de la gran industria (la base de la transformación socialista de la economía)." No basta afirmar que el desarrollo de la gran industria sea el cimiento de la transformación socialista de la economía. Toda la historia revolucionaria demuestra que el desarrollo pleno de las nuevas fuerzas productivas no es el requisito previo de la transformación de las relaciones de producción atrasadas. Nuestra revolución se inició con la propaganda marxista-leninista, lo que sirvió para crear una nueva opinión pública en favor de la revolución. Además, sólo pudieron destruirse las antiguas relaciones de producción después de que habíamos destruido una superestructura atrasada en el curso de la revolución. Una vez destruidas las antiguas relaciones de producción, se crearon relaciones nuevas, las que allanaron el camino para el desarrollo de nuevas fuerzas productivas sociales. Contando con ese apoyo, pudimos poner en movimiento la revolución tecnológica para desarrollar las fuerzas productivas sociales a gran escala. Al mismo tiempo, debíamos continuar transformando las relaciones de producción y la ideología.

Este libro de texto sólo se ocupa de las condiciones previas materiales y raras veces se ocupa de la cuestión de la superestructura, es decir, de la naturaleza de clase del Estado, la filosofía y la ciencia. En economía, el tema de estudio principal es el de las

* Página 349, de acuerdo con el texto de 1967.

relaciones de producción. Al mismo tiempo, la economía política y la perspectiva del materialismo histórico son parientes cercanos. Resulta difícil el examen de los problemas de la base económica y de las relaciones de producción si se olvida la superestructura.

16. *La discusión de Lenin acerca de las características peculiares de la elección del camino socialista*

En la página 375 se cita un pasaje de Lenin. Está bien expresado y resulta muy útil para la defensa de nuestros métodos de trabajo: "El nivel de la conciencia de los residentes, aunado a los esfuerzos que hayan hecho para realizar este o el otro plan, tendrán que reflejarse en las características peculiares del camino que tomen hacia el socialismo." Nuestra propia "política de mando" trata precisamente de elevar la conciencia en nuestras vecindades. Nuestro propio Gran Salto hacia Adelante es precisamente un "esfuerzo para realizar este o el otro plan".

17. *La tasa de industrialización es un problema fundamental*

El texto dice: "Por lo que toca a la Unión Soviética, la tasa de la industrialización es un problema fundamental." Ahora también es un problema fundamental en China. En realidad, el problema se agudiza más entre más atrasada sea la industria. Esto es cierto no sólo entre diversos países sino también entre diversas áreas del mismo país. Por ejemplo, nuestras provincias del nordeste y Shangai tienen una base relativamente fuerte, de modo que la inversión estatal aumentó allí con menor rapidez. En otras áreas, donde la base industrial original era endeble y se necesitaba con urgencia el desarrollo, la inversión estatal aumentó con gran rapidez. En los diez años transcurridos desde la liberación de Shangai se han invertido 2 200 millones de dólares chinos,[11] más de 500 millones por parte de capitalistas. Shangai tenía más de medio millón de trabajadores; ahora tiene más de un millón, si no contamos los centenares de miles transferidos a otras partes.

[11] Un dólar chino (yuan) tiene un valor de 0.53 dólares norteamericanos (abril de 1977). El valor del yuan ha permanecido estable durante más de veinte años al nivel aproximado de 0.50 dólares norteamericanos; las variaciones se han debido sobre todo a las devaluaciones del dólar norteamericano.

Esto es sólo el doble del total anterior de trabajadores. Si comparamos esto con ciertas ciudades nuevas donde la fuerza de trabajo ha aumentado enormemente, podemos ver con toda claridad que el problema de la tasa de la industrialización resulta más decisivo en las áreas que cuentan con una base industrial deficiente. Aquí el texto sólo dice que algunas circunstancias políticas exigen la alta tasa y no explica si el sistema socialista puede alcanzar esa tasa elevada. Esto está incompleto. Si sólo existe la necesidad y no la capacidad, dígame usted, ¿cómo se alcanzará la tasa elevada?[12]

18. *El logro de una tasa de industrialización elevada mediante la promoción simultánea de la empresa pequeña, mediana y grande*

En la página 381 se ocupa el texto de nuestro desarrollo general de la empresa pequeña y mediana, pero no refleja correctamente nuestra filosofía de la promoción simultánea de la empresa pequeña, mediana y grande, nacional y extranjera. El texto afirma que nosotros "decidimos el desarrollo extenso de las empresas pequeñas y medianas a causa del atraso enorme de nuestra economía tecnológica, la magnitud de nuestras poblaciones y los problemas muy graves del empleo". Pero el problema no reside en modo alguno en la edad tecnológica, el tamaño de la población o la necesidad de aumentar el empleo. Bajo la orientación de las empresas más grandes, estamos desarrollando las empresas pequeñas y medianas; bajo la orientación de los extranjeros, estamos adoptando métodos nacionales dondequiera que podemos, para alcanzar la tasa elevada de la industrialización.

19. *¿Es posible la coexistencia a largo plazo entre dos tipos de propiedad socialista?*

Dice el texto en la página 386: "No pueden establecerse un Estado socialista y una construcción socialista bajo dos bases diferentes durante largo tiempo. Es decir, no pueden establecerse sobre la base de la industria socialista, la base más grande y unificada, y

[12] Aquí se refiere Mao probablemente a sus propias experiencias durante el Gran Salto hacia Adelante. En Wuchang (Wuzhang), en noviembre de 1958, Mao admitió que en la Conferencia de Peitaiho (Beitaihe), reunida en agosto de 1958, durante el auge del entusiasmo por el Gran Salto, él había cometido un error similar al considerar sólo la necesidad y no la capacidad.

sobre la base de la pequeña economía campesina, dispersa y atrasada." Por supuesto, esta observación es correcta, de modo que extendemos su lógica para llegar a la conclusión siguiente: El Estado socialista y la construcción socialista no pueden establecerse durante largo tiempo sobre la base de la propiedad de todo el pueblo y de la propiedad de la colectividad como dos bases de propiedad diferentes.

En la Unión Soviética, el período de coexistencia entre los dos tipos de propiedad ha durado demasiado tiempo. Las contradicciones existentes entre la propiedad de todo el pueblo y la propiedad colectiva son en realidad contradicciones entre los obreros y los campesinos. El texto no reconoce tales contradicciones.

Del mismo modo, la prolongada coexistencia de la propiedad de todo el pueblo y la propiedad de las colectividades tendrá que volverse cada vez menos adaptable al desarrollo de las fuerzas productivas y no podrá satisfacer las necesidades siempre crecientes del consumo campesino y la producción agrícola, o de materias primas para la industria. Para satisfacer tales necesidades debemos resolver la contradicción existente entre estas dos formas de propiedad, transformar la propiedad de las colectividades en propiedad de todo el pueblo y elaborar un plan unificado para la producción y la distribución en la industria y la agricultura, basado en la propiedad de todo el pueblo de una nación indivisible.

Las contradicciones existentes entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción se desenvuelven sin interrupción. Las relaciones que alguna vez se adaptaron a las fuerzas productivas ya no lo harán después de cierto tiempo. En China una vez que terminamos la organización de las cooperativas avanzadas, se planteó en cada distrito especial y en cada condado la cuestión de tener a la vez unidades grandes y pequeñas.

En la sociedad socialista, las categorías formales de la distribución de acuerdo con la mano de obra, la producción de bienes, la ley del valor, etc., se adaptan ahora a las demandas de las fuerzas productivas. Pero a medida que prosigue este desarrollo es seguro que llegará el día en que estas categorías formales ya no se adaptarán. En ese momento, estas categorías serán destruidas por el desarrollo de las fuerzas productivas; su vida habrá terminado. ¿Deberemos creer que en una sociedad socialista hay categorías económicas eternas e inmutables? ¿Deberemos creer que categorías tales como las de distribución de acuerdo con la mano de obra y la propiedad colectiva son eternas, al revés de todas las demás categorías que son históricas (y por lo tanto relativas)?

20. *La transformación socialista de la agricultura no puede depender sólo de la mecanización*

En la página 392 se afirma: "Las estaciones de máquinas y tractores son instrumentos importantes para la realización de la transformación socialista en la agricultura." Una y otra vez el texto subraya la importancia de la maquinaria para la transformación. Pero si no se eleva la conciencia del campesinado, si no se transforma la ideología, y si sólo dependemos de la maquinaria, ¿para qué servirá todo esto? La cuestión de la lucha entre los dos caminos, el socialismo y el capitalismo, la transformación y reeducación del pueblo: estas son las cuestiones importantes para China.

En la página 395 afirma el texto que la cuestión de la lucha contra los campesinos ricos y hostiles surge en la ejecución de las primeras etapas de la colectivización general. Esto es correcto desde luego. Pero en la descripción que hace el texto de las condiciones rurales *después* de la formación de cooperativas se omite la cuestión del estrato próspero; tampoco se mencionan las contradicciones existentes entre el Estado, las colectividades y los individuos, entre la acumulación y el consumo,[13] etcétera.

Se afirma en la página 402: "Cuando el movimiento cooperativo agrícola alcance su más alto nivel, las grandes masas de campesinos menos pobres no volverán a vacilar." Esto es demasiado general. Hay una porción de campesinos medianos ricos que ahora están vacilando y lo harán también en el futuro.

21. *La llamada consolidación total*

". . . el sistema de granjas totalmente consolidado", se dice en la página 407. "Consolidación total", una frase que nos intranquiliza. La consolidación de cualquier cosa es algo relativo. ¿Cómo puede ser "total"? ¿Qué pasaría si nadie muriera desde el inicio de la humanidad y cada uno lograra la "consolidación total"? ¡Qué clase de mundo sería este! En el universo, en nuestro globo, todas las cosas nacen, se desarrollan y mueren sin cesar. Ninguna de ellas se "consolida totalmente" jamás. Veamos la vida de un gusano de seda. No sólo debe desaparecer al final, sino que debe

[13] Esta formulación de tales contradicciones decisivas aparece en el discurso pronunciado por Mao en abril de 1956, "On the Ten Major Relationships".

pasar por cuatro etapas de desarrollo durante su vida: huevo, larva, crisálida, mariposa. Debe pasar de una etapa a la siguiente y nunca puede consolidarse totalmente en ninguna etapa. Al final la mariposa muere y su antigua esencia se convierte en una nueva esencia (ya que deja tras de sí muchos huevos). Este es un salto cualitativo. Por supuesto, del huevo a la larva, de la larva a la crisálida, de la crisálida a la mariposa, hay claramente cambios más que cuantitativos. También hay una transformación cualitativa, pero es una transformación cualitativa *parcial*. También una persona, en el proceso de pasar por la vida hacia la muerte experimenta diversas etapas: infancia, adolescencia, juventud, edad adulta y senectud. El paso de la vida a la muerte es un proceso cuantitativo para los hombres, pero al mismo tiempo están impulsando el proceso del cambio cualitativo parcial. Sería absurdo pensar que el paso de la juventud a la ancianidad es sólo un crecimiento cuantitativo sin cambio cualitativo. Dentro del organismo humano las células se están dividiendo sin cesar, las células viejas mueren y se desvanecen, las nuevas surgen y crecen. Con la muerte ocurre un cambio cualitativo completo, generado por los cambios cuantitativos precedentes y por los cambios cualitativos parciales que ocurren durante los cambios cuantitativos. El cambio cuantitativo y el cambio cualitativo constituyen una unidad de opuestos. En los cambios cuantitativos hay cambios cualitativos parciales. No podemos decir que no haya cambios cualitativos dentro de los cambios cuantitativos. Y dentro de los cambios cualitativos hay cambios cuantitativos. No podemos asegurar que no haya cambios cuantitativos dentro de los cambios cualitativos.

En todo proceso de cambio prolongado, antes de entrar al cambio cualitativo final el sujeto debe pasar por cambios cuantitativos ininterrumpidos y por muchos cambios cualitativos parciales. Pero el cambio cualitativo final sólo puede producirse cuando haya cambios cualitativos parciales y un considerable cambio cuantitativo. Por ejemplo, una fábrica de una planta y un tamaño dados cambia cualitativamente a medida que una parte de la maquinaria y de otras instalaciones se renueva cada vez. El interior cambia, aunque no lo hagan el exterior ni el tamaño. No difiere en esto una compañía de soldados. Tras haber librado una batalla y perdido docenas de hombres, una compañía de un centenar de soldados tendrá que reponer sus muertos. Luchando y reponiéndose de continuo: así es como la compañía experimenta el cambio cualitativo parcial ininterrumpido. En consecuencia la compañía continúa desarrollándose y templándose por sí misma.

El aplastamiento de Chiang Kai-shek fue un cambio cualitativo generado por cambios cuantitativos. Por ejemplo, debió transcurrir un período de tres años y medio durante el cual se destruyeron, paso a paso, su ejército y su poder político. Y dentro de este cambio cuantitativo se encuentra el cambio cualitativo. La Guerra de Liberación pasó por varias etapas diferentes y cada etapa nueva difirió cualitativamente de las etapas precedentes. La transformación de la economía individual a la colectiva fue un proceso de transformación cualitativa. En nuestro país, este proceso se integró con los equipos de ayuda mutua, las primeras cooperativas, las cooperativas avanzadas y las comunas populares.[14] Tales etapas diferentes de cambio cualitativo parcial generaron una economía colectiva de una economía individual.

La economía socialista actualmente existente en nuestro país está organizada mediante dos formas diferentes de propiedad pública, la propiedad de todo el pueblo y la propiedad colectiva.

Esta economía socialista ha tenido su propio nacimiento y desarrollo. ¿Quién creería que este proceso de cambio ha llegado a su fin y que habremos de decir: "Estas dos formas de propiedad continuarán completamente consolidadas por todo el tiempo?" ¿Quién creería que perdurarán para siempre las fórmulas de una sociedad socialista tales como las de "distribución acorde al trabajo", "producción de bienes" y "la ley del valor"? ¿Quién creería que sólo hay nacimiento y desarrollo pero no muerte y transformación y que estas fórmulas son ahistóricas al revés de todas las demás?

El socialismo debe hacer la transición hacia el comunismo. En ese momento habrá algunas cosas de la etapa socialista que deberán morir. Y también en el período del comunismo habrá todavía un desarrollo ininterrumpido. Es muy probable que el comu-

[14] Los equipos de ayuda mutua fueron una forma primitiva de la organización agrícola colectiva. Basados en las prácticas campesinas de repartición del trabajo estacional, tradicionales en algunas partes de China, estos equipos se implantaron extensamente a principios de los años cincuenta. En 1955, casi el 60 por ciento de las familias campesinas de China pertenecía a equipos de ayuda mutua.

Estos equipos fueron sustituidos en 1955 por cooperativas elementales de productores agrícolas. Cada cooperativa contenía varios equipos de ayuda mutua; la tierra y otros bienes de capital seguían siendo de propiedad privada, pero otros recursos se aglutinaban y se usaban de acuerdo con planes anuales elaborados por decisión de la cooperativa.

Sin embargo, para junio de 1956, el 63 por ciento de las familias campesinas había progresado a cooperativas más grandes, más avanzadas, donde se aglutinaban la tierra, la mano de obra y los medios de producción.

nismo deba pasar por varias etapas diferentes. ¿Cómo podremos decir que una vez alcanzado el comunismo nada cambiará, que todo continuará "completamente consolidado", que sólo habrá cambio cuantitativo y no un cambio cualitativo parcial incesante?

En la forma en que se desarrollan las cosas, una etapa conduce a otra, avanzando sin interrupción. Pero cada etapa tiene una "frontera". Cada día leemos, por ejemplo, de cuatro a siete u ocho de la mañana. Esa es la frontera. En lo que se refiere al remodelamiento ideológico socialista, es una tarea a largo plazo. Pero cada campaña ideológica llega a su conclusión, es decir, tiene una frontera. En el frente ideológico, cuando hayamos pasado por cambios cuantitativos y por cambios cualitativos parciales ininterrumpidos, llegará el día en que estaremos completamente libres de la influencia de la ideología capitalista. En ese momento habrán terminado los cambios cualitativos del remodelamiento ideológico, pero sólo para ser seguidos por los cambios cuantitativos de una *nueva* calidad.

La construcción del socialismo tiene también su frontera. Debemos guardar etiquetas: por ejemplo, ¿cuál debe ser la razón de la producción de bienes industriales a la producción total, cuánto acero deberá producirse, hasta dónde debe elevarse el nivel de vida del pueblo, etc.? Pero la afirmación de que la construcción socialista tiene una frontera no significa que no queramos dar el paso siguiente, realizar la transición hacia el comunismo. La transición del capitalismo al comunismo puede dividirse en dos etapas; una del capitalismo al socialismo, que podría llamarse socialismo subdesarrollado; y otra del socialismo al comunismo, es decir, del socialismo relativamente subdesarrollado al socialismo relativamente desarrollado, o sea al comunismo. Esta última etapa puede requerir un período mayor aún que la primera. Pero una vez alcanzada, la producción material y la prosperidad espiritual serán muy amplias. Se elevarán grandemente la conciencia comunista del pueblo y estará listo para entrar a la etapa más alta del comunismo.

En la página 409 se afirma que, una vez que se hayan establecido firmemente las formas de la producción socialista, la producción aumentará en forma sostenida y rápida. La tasa de la productividad aumentará de continuo. El texto usa el término *de continuo* o *sin interrupción* muchas veces, pero sólo para hablar de la transformación cuantitativa. Hay escasa mención del cambio cualitativo parcial.

22. *La guerra y la paz*

En la página 408 se afirma que en las sociedades capitalistas "se generará inevitablemente una crisis de producción excedente, lo que hará aumentar el desempleo". Esta es la gestación de la guerra. Resulta difícil creer que los principios básicos de la economía marxista queden de pronto sin efecto, que en un mundo donde todavía existan instituciones capitalistas podrá eliminarse por completo la guerra.

¿Podrá decirse que ahora ha surgido la posibilidad de eliminar la guerra para siempre? ¿Podrá decirse que ha surgido la posibilidad de poner toda la riqueza y todos los recursos del mundo al servicio de la humanidad? Esta concepción no es marxista, no tiene ningún análisis de clase y no ha distinguido claramente entre las condiciones existentes bajo el gobierno burgués y el gobierno proletario. Si no eliminamos las clases, ¿cómo podremos eliminar la guerra?

No seremos nosotros quienes determinemos si habrá de librarse o no una guerra mundial. La posibilidad de la guerra existirá aunque se firme un acuerdo de no beligerancia. Cuando el imperialismo quiera pelear ningún acuerdo será tomado en cuenta. Y si estalla la guerra, el uso de armas atómicas o de hidrógeno es otra cuestión. Aunque existen armas químicas no se han usado en tiempos de guerra; después de todo se usaron armas convencionales. Aunque no haya guerra entre los campos, no hay ninguna garantía de que no se librará la guerra dentro del mundo capitalista. El imperialismo puede declararle la guerra al imperialismo. La burguesía de un país imperialista puede declararle la guerra a su proletariado. Aun ahora, el imperialismo está en guerra con las colonias y semicolonias. La guerra es una forma del conflicto de clases. Pero las clases sólo podrán eliminarse a través de la guerra. Y la guerra sólo podrá eliminarse para siempre mediante la eliminación de las clases. Si no se realiza la guerra revolucionaria no podrán ser eliminadas las clases. No creemos que las armas de la guerra puedan ser eliminadas sin destruir las clases. No es posible. En la historia de las sociedades de clases, cada clase o estamento se preocupa por su "posición de fuerza". La ganancia de tales posiciones ha sido la tendencia inevitable de la historia. La fuerza armada es la manifestación concreta de la verdadera fuerza de una clase. Y mientras haya antagonismo de clases habrá fuerzas armadas. Naturalmente, no deseamos la guerra. Deseamos la paz. Estamos a favor de que se haga el mayor

esfuerzo por detener la guerra nuclear y llegar a un pacto de no agresión entre los dos campos. Tratar de ganar siquiera diez o veinte años de paz es lo que propugnamos hace mucho tiempo. Si podemos realizar este deseo sería muy benéfico para todo el campo socialista, al igual que para la construcción socialista de China.

En la página 409 se afirma que la Unión Soviética ya no se encuentra rodeada por el capitalismo. Esta forma de hablar corre el riesgo de hacer que la gente se duerma en sus laureles. Por supuesto la situación actual ha cambiado mucho en relación con la época en que sólo había un país socialista. Al oeste de la Unión Soviética hay ahora varios países socialistas de Europa Oriental. Al este de la Unión Soviética se encuentran los países socialistas de China, Corea, Mongolia y Vietnam. Pero los proyectiles dirigidos no tienen ojos y pueden golpear objetivos situados a miles o cientos de miles de kilómetros de distancia. Alrededor del campo socialista hay bases militares norteamericanas por todas partes apuntando hacia la Unión Soviética y los otros países socialistas. ¿Podremos decir que la Unión Soviética ya no se encuentra dentro del cerco de los proyectiles?

23. *¿Es la unanimidad la fuerza motivadora del desarrollo social?*

En las páginas 413 y 417 se afirma que el socialismo propicia la "solidaridad de la unanimidad" y que es "duro como una roca". Se dice que la unanimidad es la "fuerza motivadora del desarrollo social."

Esto sólo reconoce la unanimidad de la solidaridad pero no las contradicciones existentes dentro de una sociedad socialista, ni que la contradicción es la fuerza motivadora del desarrollo social. En esta forma se niega la ley de la universalidad de la contradicción, se suspenden las leyes de la dialéctica. Sin contradicciones no hay movimiento y la sociedad siempre se desarrolla mediante el movimiento. En la era del socialismo, las contradicciones siguen siendo la fuerza motivadora del desarrollo social. Precisamente porque no hay unanimidad, existe la responsabilidad de buscar la unidad, la necesidad de luchar por ella. Si siempre hubiera una unanimidad del 100 por ciento, ¿qué explicaría la necesidad de perseverar en la lucha por la unidad?

24. *Los derechos de los trabajadores bajo el socialismo*

En la página 414 encontramos una discusión de los derechos disfrutados por los trabajadores pero no se examina el derecho de los trabajadores a administrar el Estado, las diversas empresas, la educación y la cultura. En realidad, este es el mayor de los derechos de los trabajadores bajo el socialismo, el derecho más fundamental, sin el cual no hay derecho al trabajo, a una educación, a vacaciones, etcétera.

La cuestión fundamental para la democracia socialista es esta: ¿Tienen los trabajadores derecho a abatir las diversas fuerzas antagónicas y sus influencias? Por ejemplo, ¿quién controla cosas tales como los periódicos, las revistas, las estaciones de radio, y cines? ¿Quién critica? Esto forma parte de la cuestión de los derechos. Si estas cosas se encuentran en manos de los oportunistas de derecha (que forman una minoría), la vasta mayoría nacional que necesita con urgencia un gran salto hacia adelante se verá privada de estos derechos. Si el cine se encuentra en manos de gentes como Chung Tien-p'ei,[15] ¿cómo se supone que realizará sus derechos la gente en ese sector? Entre el pueblo hay diversas facciones. Quien controle los órganos y las empresas tendrá una importancia tremenda para la garantía de los derechos del pueblo. Si los marxistas-leninistas tienen el control, estarán garantizados los derechos de la gran mayoría. Si los derechistas o los oportunistas de derecha tienen el control, estos órganos y empresas pueden cambiar cualitativamente, y los derechos del pueblo con respecto a ellos no pueden estar garantizados. En suma, el pueblo debe tener el derecho de manejar la superestructura. No debemos creer que los derechos del pueblo signifiquen que el Estado será manejado sólo por parte del pueblo, que el pueblo puede disfrutar derechos de trabajo, de educación, seguridad social, etc., bajo la administración de ciertas gentes solamente.

25. *¿Es la transición al comunismo una revolución?*

En la página 417 se afirma: "Bajo el socialismo no habrá ninguna clase o ningún grupo social cuyos intereses entren en conflicto

[15] Chang Tien-p'ei (Zhung Dian-pei) era un crítico de cine de mediados de los años cincuenta que luego tomó parte en la corriente antipartidista, antisocialista, de 1957.

con el comunismo, de modo que la transición al comunismo se producirá sin una revolución social."

Desde luego, la transición al comunismo no significa el desplazamiento de una clase por otra. Pero eso no significa que no habrá revolución social, porque la sustitución de una clase de relaciones de producción por otra es un salto cualitativo, es decir, una revolución. Las dos transformaciones —la de la economía individual a la colectiva, y la de la economía colectiva a la pública— de China son revoluciones de las relaciones de producción. Así que el paso de la "distribución acorde al trabajo" del socialismo a la "distribución acorde a la necesidad" del comunismo debe llamarse una revolución en las relaciones de producción. Por supuesto, la "distribución acorde a la necesidad" debe imponerse en forma gradual. Quizá cuando puedan proveerse adecuadamente los principales bienes materiales podremos empezar a realizar tal distribución con esos bienes, extendiendo la práctica a otros bienes de acuerdo con el nuevo desarrollo de las fuerzas productivas.

Consideremos el desarrollo de nuestras comunas populares. Cuando cambiamos de la propiedad básica del equipo a la propiedad básica de la comuna, ¿era probable que una parte del pueblo planteara objeciones o no? Este interrogante merece ser estudiado. Una condición determinante para la realización del cambio fue el hecho de que el ingreso de la economía de propiedad comunal ascendía a más de la mitad del ingreso total de la comuna. La implantación del sistema básico de propiedad comunal beneficia generalmente a los miembros de la comuna. En consecuencia, nosotros estimamos que no debiera haber objeción de parte de la gran mayoría. Pero en el momento del cambio ya no podían reducirse relativamente los cuadros de los equipos originales dadas las circunstancias. ¿Se opondrían *ellos* al cambio?

Las clases pueden eliminarse en una sociedad socialista, pero en el curso de su desarrollo surgirán inevitablemente algunos problemas con los "grupos de intereses creados" que están contentos con las instituciones existentes y no desean cambiarlas. Por ejemplo, si se está aplicando la regla de la distribución acorde al trabajo, estos grupos se beneficiarán de la mayor remuneración por más trabajo, y cuando llegue el momento de cambiar a la "distribución acorde a la necesidad" es muy probable que se sientan descontentos con la nueva situación. La construcción de todo sistema nuevo requiere siempre alguna destrucción de los sistemas antiguos. La creación nunca ocurre sin la destrucción. Si la destrucción es necesaria generará inevitablemente alguna oposición. El animal humano es peculiar en verdad. En cuanto los individuos obtienen alguna superioridad, empiezan a darse aires. . . sería peligroso olvidar esto.

26. *La afirmación de que "en el caso de China no hay necesidad de adoptar formas agudas de la lucha de clases"*

Hay un error en la página 419. Después de la Revolución de octubre la burguesía rusa vio que la economía del país había sufrido daños severos; en consecuencia, creyó que el proletariado no podría cambiar la situación y que carecía de la fuerza necesaria para mantener su poder político. Pensó la burguesía que bastaba un gesto suyo para destruir el poder político proletario. Entonces inició la resistencia armada obligando al proletariado ruso a tomar medidas drásticas para expropiar su propiedad. En esa época, ninguna de las clases tenía mucha experiencia.

Es poco realista la afirmación de que no es aguda en China la lucha de clases. ¡Fue muy feroz! Luchamos durante veintidós años sin interrupción. Mediante la guerra acabamos con el gobierno del Partido Nacionalista de la burguesía y expropiamos el capital burocrático que constituía el 80 por ciento de toda nuestra economía capitalista. Así pudimos emplear métodos pacíficos para remodelar al restante 20 por ciento del capital nacional. En el proceso de remodelación todavía debimos pasar por luchas tan feroces como las campañas de los "tres antis" y los "cinco antis".[16]

En la página 420 se describe incorrectamente la remodelación de las empresas industriales y comerciales burguesas. Después de la Liberación la burguesía nacional se vio obligada a tomar el camino de la remodelación socialista. Derrotamos a Chiang Kai-shek, expropiamos el capital burocrático, concluimos la reforma agraria, realizamos las campañas de los "tres antis" y los "cinco

[16] La campaña de los "tres antis" (Sanfan), iniciada en el nordeste en agosto de 1951 y a nivel nacional en enero de 1952, estaba dirigida contra la corrupción, el desperdicio y el burocratismo entre los empleados del gobierno, muchos de los cuales provenían todavía del régimen Nacionalista. La campaña de los "cinco antis" (Wufan) estaba dirigida contra la burguesía nacional. Sus focos específicos eran la eliminación del soborno, el robo de propiedad estatal, la evasión de impuestos, el robo de secretos económicos del Estado, y la conclusión en la ejecución de los contratos gubernamentales.

antis" y convertimos a las cooperativas en una realidad funcional. Controlamos los mercados desde el principio. Esta serie de transformaciones obligó a la burguesía nacional a aceptar la remodelación paso a paso. Desde otro punto de vista, el Programa Común estipulaba que debería prestarse atención a varias clases de intereses económicos. Esto permitió que los capitalistas buscaran cuantos beneficios pudieran. Ademas, la constitución les daba el derecho de votar y de tener cierto nivel de vida. Estas cosas ayudaron a que la burguesía percibiera que al aceptar la remodelación, podría aferrarse a una posición social y desempeñar además cierto papel en la cultura y en la economía.

En las empresas conjuntas estatales y privadas, los capitalistas no tienen verdaderos derechos de administración sobre la empresa.

Desde luego, la producción no se administra conjuntamente por los capitalistas y los representantes del sector público. Tampoco puede decirse que "se ha limitado la explotación del trabajo por parte del capital". Tal explotación ha sido virtualmente eliminada. El texto parece haber perdido de vista el hecho de que las empresas de operación conjunta a las que estamos haciendo referencia eran socialistas en un 75 por ciento. Por supuesto, ahora son socialistas en un 90 por ciento o más.

La remodelación de la industria y el comercio capitalistas ha concluido fundamentalmente. Pero si los capitalistas pudieran hacerlo, nos atacarían sin ninguna restricción. En 1957 detuvimos el ataque de la derecha.[17] En 1959, mediante sus representantes en el partido, otra vez iniciaron un ataque contra nosotros.[18] Nuestra política hacia los capitalistas nacionales consiste en llevarlos con nosotros y absorberlos luego.

El texto usa el pronunciamiento de Lenin en el sentido de que el capitalismo de Estado "continúa la lucha de clases en otra forma". Esto es correcto (p. 421).

[17] Aquí se refiere Mao a las críticas de los derechistas contra el PCC durante el período de "florecimiento y controversia" de la primavera de 1957, poco después de la plática ofrecida por el propio Mao, "On the Correct Handling of Contradictions Among the People", en febrero de 1957.

[18] En julio de 1959 en la Conferencia de Lushan, un grupo de líderes del partido encabezados por el Ministro de la Defensa P'eng Teh-huai (Peng De-huai) criticó el Gran Salto hacia Adelante y a sus líderes como "fanatismo de pequeños burgueses", Sostenían los críticos que dicho movimiento producía mucho más daño que bien. Tras una gran lucha en la conferencia plenaria, P'eng y otros derechistas fueron retirados de sus posiciones de responsabilidad en el partido y en el gobierno.

27. *El lapso para la construcción del socialismo*

En la página 423 se afirma que nosotros "concluimos" la revolución socialista en el frente político y el ideológico en 1957.[19] Nosotros diríamos más bien que obtuvimos una victoria decisiva.

En la misma página se dice que nosotros queremos convertir a China en un fuerte país socialista en el lapso de diez a quince años. ¡Por supuesto que estamos de acuerdo en esto! Esto significa que después del segundo plan quinquenal tendremos que pasar por otros dos planes quinquenales, hasta 1972 (o 1969, si nos esforzamos por acortar el plazo en dos o tres años). Además de modernizar la industria y la agricultura, la ciencia y la cultura, debemos modernizar la defensa nacional. En un país como el nuestro resulta una tarea enormemente difícil la construcción del socialismo hasta su conclusión. En la construcción socialista no debemos hablar de "temprano".

28. *Nueva discusión de la relación existente entre la industrialización y la transformación socialista*

En la página 423 se afirma que la reforma del sistema de propiedad mucho antes de la realización de la industrialización fue una circunstancia creada por las condiciones especiales de China. Esto es un error. Europa Central, como China, "se benefició de la existencia del poderoso campo socialista y de la ayuda de un país industrializado tan desarrollado como la Unión Soviética". El interrogante que debemos plantearnos es este: ¿Cuál fue la razón de que los países de Europa Oriental no pudieran completar la transformación socialista del sistema de propiedad (incluida la agricultura) antes de que la industrialización se convirtiera en una

[19] El argumento presentado en el libro de texto, de que la revolución socialista en el frente ideológico y en el frente político concluyó en 1957, es similar al argumento que aparece en la Resolución del Octavo Congreso del Partido, de 1956. Es decir, la contradicción principal existente en China ya no se daba entre la burguesía y el proletariado, sino entre las relaciones de producción avanzadas (el frente ideológico y el frente político donde la revolución había "concluido") y las fuerzas de producción atrasadas.

* Véase Capítulo 28, párrafo 1, de la edición de 1967:

Dice la página 423: "Dadas las condiciones especiales de China, antes de que la industrialización socialista se volviera una realidad, la reforma del sistema de

realidad?* En cuanto a la relación existente entre la industrialización y la transformación socialista, la verdad es que en la propia Unión Soviética se resolvió el problema de la propiedad antes de que la industrialización se convirtiera en una realidad.

De igual modo, desde el punto de vista de la historia mundial, las revoluciones burguesas y el establecimiento de las naciones burguesas ocurrieron antes, no después, de la Revolución Industrial. La burguesía cambió la superestructura y tomó posesión de la maquinaria estatal antes de realizar su propaganda para adquirir una fuerza real. Sólo entonces impulsó grandes cambios en las relaciones de producción. Cuando ya se habían arreglado éstas y se encontraban en la senda correcta abrieron el camino para el desarrollo de las fuerzas productivas, pero el desarrollo principal de las fuerzas productivas siempre viene después de los cambios operados en las relaciones de producción. Considérese la historia del desarrollo del capitalismo. Primero vino la simple coordinación, que luego se transformó en el trabajo de los talleres. En este momento ya se estaban configurando las relaciones de producción capitalistas, pero los talleres artesanales producían sin máquinas. Este tipo de relaciones de producción capitalistas originó la necesidad del avance tecnológico, lo que creó las condiciones favorables para el uso de maquinaria. En Inglaterra, la Revolución Industrial (fines del siglo XVIII principios del siglo XIX) sólo se realizó después de la revolución burguesa, es decir, después del siglo XVII. Alemania, Francia, los Estados Unidos y Japón —cada país en su forma peculiar— vieron cambiar su superestructura y sus relaciones de producción antes del gran desarrollo de la industria capitalista.

Es una regla general que no podemos resolver el problema de la propiedad y pasar a la expansión del desarrollo de las fuerzas productivas sin haber preparado antes a la opinión pública para la toma del poder político. Entre la revolución burguesa y la proletaria hay ciertas diferencias (antes de la revolución proletaria no existían las relaciones de producción socialistas, mientras que la sociedad feudal empezaban ya a aparecer las relaciones de producción capitalistas), pero básicamente son iguales.

propiedad (incluida la agricultura) se realizó gracias a la existencia del poderoso campo socialista y a la ayuda de una nación poderosa, de alto desarrollo industrial, como la Unión Soviética". Este es un error. Los países de Europa Oriental, no menos que China, tuvieron "la existencia del poderoso campo socialista y la ayuda de una nación industrializada tan altamente desarrollada como la Unión Soviética". ¿Por qué no pudieron estos países completar la transformación socialista del sistema de propiedad (incluida la agricultura) antes de que la industrialización se convirtiera en una realidad?

PARTE II: CAPÍTULOS 24-29

29. *Contradicciones entre las relaciones de producción socialistas y las fuerzas productivas*

En la página 433 sólo se examina la "función recíproca" de las relaciones de producción y las fuerzas productivas bajo el socialismo, pero no las contradicciones existentes entre ellas. Las relaciones de producción incluyen la propiedad de los medios de producción, las relaciones establecidas entre los individuos en el curso de la producción y el sistema de distribución. La revolución ocurrida en el sistema de propiedad es la base, por decirlo así. Por ejemplo, después de que toda la economía nacional se convierta en propiedad indivisible de todo el pueblo mediante la transición de la propiedad colectiva a la propiedad popular, subsistirán algunos problemas importantes para las empresas de tal propiedad, a pesar de que dicha propiedad estará sin duda en efecto durante un tiempo relativamente largo. ¿Deberá existir una división central-local de la autoridad? ¿Cuáles empresas deberán ser administradas por quién? En 1958 se aplicó un sistema de responsabilidad fija por la inversión de capital en algunas unidades básicas de construcción. El resultado fue una manifestación enorme de entusiasmo en estas unidades. Cuando el centro no puede depender de su propia iniciativa, debe despertar el entusiasmo de la empresa o de la localidad. Si se frustra tal entusiasmo, se afectará la producción.

Vemos así que todavía hay algunas contradicciones por resolver en las relaciones de producción bajo la propiedad popular. En lo que se refiere a las relaciones existentes entre los individuos en el curso del trabajo y a las relaciones de la distribución, resulta más necesario aún su mejoramiento incesante. En estas áreas resulta difícil saber cuál es la base. Todavía debe escribirse mucho acerca de las relaciones humanas en el curso del trabajo; por ejemplo, lo relativo a la adopción de actitudes igualitarias por parte de los líderes, el cambio de ciertas regulaciones y prácticas establecidas, "las dos participaciones" (la participación del trabajador en la administración y la participación de los administradores en el trabajo productivo), "las tres combinaciones" (combinación de los esfuerzos de los cuadros, los trabajadores y los técnicos), etc. La propiedad pública de las comunas primitivas duró mucho tiempo, pero durante ese tiempo experimentaron muchos cambios las relaciones de los individuos entre sí.

30. *La transición de la propiedad colectiva a la propiedad popular es inevitable*

En la página 435 sólo dice el texto que la existencia de dos formas de propiedad pública es objetivamente inevitable, pero no dice que la transición de la propiedad colectiva a la popular es también objetivamente inevitable. Este es un proceso objetivo e inevitable que ya se observa en ciertas áreas de nuestro país. De acuerdo con los datos del condado de Cheng An en la provincia de Hopei, están prosperando las comunas productoras de cultivos industriales; los niveles de la acumulación han aumentado 45 por ciento[20] y es elevado el nivel de vida de los campesinos. Si continúa desarrollándose esta situación, si no permitimos que la propiedad colectiva se convierta en propiedad popular y no resolvemos la contradicción, los niveles de vida de los campesinos superarán a los niveles de los obreros con detrimento del desarrollo industrial y agrícola.

En la página 438 se afirma que "las empresas manejadas por el Estado no son fundamentalmente diferentes de las cooperativas. . . existen dos formas de propiedad pública. . . sagrada e inviolable". Por referencia al capitalismo *no* hay diferencia entre la propiedad colectiva y la popular, pero la diferencia se vuelve fundamental dentro de la economía socialista. El texto habla de las dos formas de propiedad que son "sagradas e inviolables".

Esto es válido cuando se habla de fuerzas hostiles, pero cuando se habla del proceso de desarrollo de la propiedad pública se convierte en un error. Nada puede ser inmutable. La propiedad de todo el pueblo también experimenta un proceso de cambio.

Después de muchos años, después de que la propiedad de las comunas populares se haya convertido en la propiedad de todo el pueblo, toda la nación se convertirá en un sistema indivisible de propiedad de todo el pueblo. Esto impulsará grandemente el desarrollo de las fuerzas productivas. Durante cierto tiempo, esto subsistirá como un sistema *socialista* de propiedad de todo el pueblo y sólo después de otro período será un sistema *comunista*

[20] La tasa de acumulación de 45 por ciento señalada aquí por Mao es una tasa excepcionalmente elevada que se emplea para demostrar una situación de adelanto ejemplar. Durante el Gran Salto hacia Adelante, Mao había criticado consistentemente las tasas de acumulación excesivas que reducirían los incentivos de los campesinos para producir. Por regla general, Mao prescribía la división siguiente de la producción agrícola: impuestos (7 por ciento); gastos de producción (20 por ciento); acumulación (18 por ciento); distribución a las masas (55 por ciento).

de propiedad de todo el pueblo. Así pues, la propia propiedad popular tendrá que pasar de la distribución acorde al trabajo a la distribución acorde a la necesidad.

31. *La propiedad individual*

En la página 439 se afirma: "Otra parte es la de los bienes de consumo. . . que constituyen la propiedad personal de los trabajadores." Esta manera de expresión tiende a hacer pensar a la gente que los bienes clasificados como "de consumo" deberán distribuirse a los trabajadores como su propiedad individual. Esto es incorrecto. Una parte de los bienes de consumo es propiedad individual, otra parte es propiedad pública como las instituciones culturales y educativas, los hospitales, las instalaciones deportivas, los parques, etc. Además, esta parte está aumentando. Por supuesto esos bienes existen para el disfrute de todos los trabajadores, pero no son una propiedad individual.

En la página 440 aparecen reunidos el ingreso del trabajo y el ahorro, la vivienda, los aparatos domésticos, los bienes para consumo individual y otro equipo ordinario. Esto es poco satisfactorio porque el ahorro, la vivienda, etc., derivan de los ingresos de los trabajadores.

En muchos lugares habla este libro sólo del consumo individual y no del consumo social, como el bienestar público, la cultura, la salud, etc. Esto es unilateral. En nuestras áreas rurales, la vivienda dista mucho de ser lo que debiera. Debemos mejorar las condiciones de vivienda rural en una forma ordenada.* La construcción residencial sobre todo en las ciudades, deberá utilizar principalmente las fuerzas sociales colectivas, no las individuales. Si una sociedad socialista no realiza esfuerzos colectivos, ¿qué clase de socialismo tendrá finalmente? Algunos dicen que el socialismo se preocupa más por los incentivos materiales que el capitalismo. Tal afirmación es simplemente indignante.

Aquí dice el texto que la riqueza producida por las granjas colectivas comprende la propiedad individual así como las ocupaciones subsidiarias. Si no proponemos la transformación de estas ocupaciones subsidiarias en propiedad pública, los campesinos serán campesinos eternamente. Un sistema social dado debe consolidarse en un período de tiempo dado. Pero la consolidación debe tener un límite. Si continúa indefinidamente, la ideología

* Sólo en el texto de 1969

que refleja el sistema se anquilosará inevitablemente y hará que la gente no piense conforme a los nuevos desarrollos.

En la misma página se menciona la integración de los intereses individuales y colectivos. Dice: "La integración se realiza por el método siguiente: se compensa a un miembro de la sociedad de acuerdo con la cantidad y la calidad de su trabajo para satisfacer el principio del interés material individual." Aquí, sin discutir las reservas necesarias, el texto coloca en primer término el interés individual. Este es un tratamiento sesgado del principio del interés material individual.

En la página 441 se afirma que "los intereses públicos e individuales no están en conflicto y pueden resolverse gradualmente". Estas son palabras vanas que no resuelven nada. En un país como el nuestro, si no se corrigen en pocos años las contradicciones existentes entre los individuos, nunca se resolverán.

32. *La contradicción es la fuerza motivadora del desarrollo en una sociedad socialista*

En la página 443, párrafo 5, se admite que en una sociedad socialista existen contradicciones entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción y se habla de superar tales contradicciones. Pero el texto no reconoce en modo alguno que las contradicciones sean la fuerza motivadora.

El párrafo subsecuente es aceptable; sin embargo, bajo el socialismo no son sólo ciertos aspectos de las relaciones humanas y ciertas formas de conducción de la economía, sino también algunos problemas del propio sistema de propiedad (por ejemplo los dos tipos de propiedad) que pueden impedir el desarrollo de las fuerzas productivas.

La opinión expresada en el párrafo siguiente resulta por demás dudosa. Se dice que "las contradicciones existentes bajo el socialismo no son irreconciliables". Esto no concuerda con las leyes de la dialéctica, en cuyos términos todas las contradicciones son irreconciliables. ¿En dónde ha existido jamás una contradicción conciliable? Algunas contradicciones son antagónicas, otras no, pero no debe pensarse que haya contradicciones irreconciliables y conciliables.

Es posible que no haya guerra bajo el socialismo,* pero todavía habrá lucha, lucha entre algunos grupos de la población; es

* Quien transcribió el texto de 1967 comenta que Mao pudo haber querido decir "bajo el comunismo".

posible que no haya una revolución en que una clase desplace a otra, pero todavía habrá revolución. La transición del socialismo al comunismo es revolucionaria. La transición de una etapa del comunismo a otra también es revolucionaria. Entonces hay revolución tecnológica y revolución cultural. El comunismo deberá pasar seguramente por muchas etapas y muchas revoluciones.

Aquí habla el texto de recurrir a la "acción positiva" de las masas para superar las contradicciones en el momento oportuno. La "acción positiva" debe incluir luchas complicadas.

"Bajo el socialismo no hay ninguna clase que conspire activamente para preservar relaciones económicas obsoletas." Correcto, pero en una sociedad socialista todavía hay estratos conservadores y algo parecido a los "grupos de intereses creados". Todavía subsisten algunas diferencias entre el trabajo mental y el trabajo manual, entre la ciudad y el campo, el obrero y el campesino. Estas no son contradicciones antagónicas pero no pueden resolverse sin la lucha.

Los niños de nuestros cuadros no causan desaliento. Carecen de experiencia acerca de la vida y de la sociedad y, sin embargo se dan muchos aires y tienen un gran sentido de superioridad. Deben ser educados para que no dependan de sus padres o de los mártires del pasado, sino de sí mismos por entero.

En una sociedad socialista hay siempre personas avanzadas y atrasadas, quienes son absolutamente leales al esfuerzo colectivo, diligentes y sinceros frescos de espíritu y vivaces, y quienes actúan por la fama y la fortuna, por el fin personal, para sí mismos, o quienes son apáticos y acobardados. En el curso del desarrollo socialista, cada período deberá tener un grupo más que dispuesto a preservar las relaciones de producción y las instituciones sociales atrasadas. Los campesinos casi prósperos tienen su propio punto de vista sobre muchas cuestiones. No pueden adaptarse a los nuevos desarrollos y algunos de ellos se resisten a tales desarrollos, como se observó en el debate acerca de la Constitución de las Ocho Palabras[21] con los campesinos prósperos de las áreas rurales de Kuangtung.

El último párrafo de la página 453 afirma que "la crítica y la autocrítica son poderosas fuerzas motivadoras del desarrollo de

[21] La Constitución de las Ocho Palabras para la Agricultura, propagada durante el Gran Salto hacia Adelante, pedía que se prestara atención al agua, los fertilizantes, los suelos (conservación), las semillas (selección), la cerrazón (de las siembras), la protección (de las plantas), los implementos y la administración (de los campos).

la sociedad socialista". Esto no es lo importante. Las contradicciones son las fuerzas motivadoras; la crítica y la autocrítica son los métodos de solución de las contradicciones.

33. *El proceso dialéctico del conocimiento*

En el párrafo 2 de la página 446 se afirma que, a medida que la propiedad se hace pública, "el pueblo se vuelve el amo de las relaciones económicas de su propia sociedad" y es "capaz de controlar y aplicar estas leyes en forma plena y consciente". Debe observarse que esto requiere el desarrollo de un proceso. El entendimiento de las leyes se inicia siempre con el entendimiento de una minoría antes de que se convierta en el entendimiento de la mayoría. Es necesario pasar por un proceso de práctica y estudio para ir de la ignorancia al conocimiento. Al principio nadie tiene conocimiento. Nunca ha existido el conocimiento previo. El pueblo debe practicar para obtener resultados, afrontar fracasos a medida que surgen los problemas; sólo a través de tal proceso puede avanzar gradualmente el conocimiento. Si queremos conocer las leyes objetivas del desarrollo de las cosas y de los hechos debemos pasar por el proceso de la práctica, adoptar una actitud marxista-leninista, comparar éxitos y fracasos, practicar y estudiar de continuo, experimentar muchos éxitos y fracasos; además, debe realizarse una investigación meticulosa. No hay otro procedimiento para lograr que nuestro propio conocimiento se conforme gradualmente a las leyes. Quienes sólo ven la victoria y no la derrota no podrán conocer estas leyes.

No es fácil "poseer y aplicar estas leyes en forma plena y consciente". En la página 446 se cita a Engels. "Sólo en este momento empieza a crear historia el yo plenamente consciente. Por primera vez en gran medida y cada vez en medida mayor, el pueblo puede crear los efectos que ambiciona." Las expresiones "empieza a" y "cada vez en medida mayor" son relativamente correctas.

El texto no reconoce las contradicciones entre las apariencias y las esencias. Las esencias están siempre detrás de las apariencias y no pueden manifestarse sino a través de éstas. El texto no expresa la idea de que, para que una persona conozca las leyes debe pasar por un proceso. La vanguardia no es excepción.

34. *Los sindicatos y el sistema de liderazgo único*

En la página 452, al hablar de la misión de los sindicatos, el texto no afirma que la tarea primaria de los sindicatos es el desarrollo de la producción; no examina los métodos que puedan fortalecer la educación política; sólo hace gran hincapié en el bienestar.

En todo momento habla el texto de "administrar la producción de acuerdo con el principio del sistema del líder único". En los países capitalistas todas las empresas aplican este principio. Debe existir una distinción básica entre los principios que gobiernan la administración de las empresas socialistas y capitalistas. En China hemos podido distinguir estrictamente nuestros métodos en relación con la administración capitalista, aplicando la responsabilidad del líder de la fábrica bajo la dirección del partido.

35. *El método marxista no consiste en partir de los principios y las reglas fundamentales*

A partir del segundo capítulo se establecen muchas reglas. El análisis de la economía capitalista que aparece en *Das Kapital* comienza por las apariencias, busca las esencias, y sólo entonces utiliza la esencia para explicar las apariencias, obteniendo con este método eficaces resúmenes y bosquejos. Pero el texto no hace un análisis. Su composición carece de orden. Siempre parte de reglas, principios, leyes, definiciones: una metodología a la que siempre se ha opuesto el marxismo-leninismo. Los *efectos* de los principios y las leyes deben someterse al análisis y al estudio profundo; sólo entonces podrán derivarse los principios y las leyes. El conocimiento humano siempre encuentra primero las apariencias. A partir de allí buscamos los principios y las leyes. El texto procede al revés. Su metodología es deductiva, no analítica. De acuerdo con la lógica formal, "Todos los hombres morirán. El señor Chang es un hombre. Por lo tanto, el señor Chang morirá". Esta es una conclusión derivada de la premisa de que todos los seres humanos mueren. Este es el método deductivo. Para cada interrogante el texto provee primero definiciones, las que luego toma como una premisa principal y razona a partir de ese punto sin entender que la premisa principal debe ser el resultado de la investigación de un interrogante. Los principios y las leyes sólo pueden descubrirse y probarse después de realizada la investigación concreta.

36. *¿Puede popularizarse sin esfuerzo la experiencia avanzada?*

El párrafo 2 de la página 461 dice: "En una economía nacional socialista los últimos logros de la ciencia, los inventos técnicos y la experiencia avanzada pueden popularizarse en todas las empresas sin la menor dificultad." La realidad dista mucho de ser así necesariamente. En una sociedad socialista hay todavía "amos académicos" que controlan los órganos de la investigación científica y reprimen a las fuerzas nuevas. Por esta razón, los últimos logros de la ciencia no se popularizan simplemente sin la menor dificultad. Tal presentación de las cosas olvida esencialmente que hay contradicciones dentro de una sociedad socialista. Siempre que aparece algo nuevo encontrará inevitablemente algunos obstáculos, quizá porque la gente no está acostumbrada a eso o no lo entiende, o porque tal cosa entra en conflicto con los intereses de un grupo particular. Por ejemplo, nuestras prácticas de siembra cerrada y surco profundo no tienen en sí mismas ninguna naturaleza de clase, y sin embargo han afrontado la oposición y la resistencia de un grupo particular. Por supuesto, tales condiciones inhibidoras son en una sociedad socialista, fundamentalmente diferentes de las existentes en una sociedad capitalista.

37. *La planeación*

En la página 465 se cita a Engels: "Bajo el socialismo se vuelve posible la realización de la producción social, de acuerdo con un plan predeterminado." Esto es correcto. En la sociedad capitalista se logra el equilibrio de la economía nacional a través de las crisis económicas. En la sociedad socialista existe la posibilidad de hacer del equilibrio una realidad a través de la planeación. Pero no neguemos a causa de esta posibilidad, que el conocimiento de las proporciones requeridas debe llegar a través de un proceso. Aquí dice el texto: "La espontaneidad y el *laissez faire* son incompatibles con la propiedad pública de los medios de producción." Sin embargo, no debe pensarse que en una sociedad socialista no existan la espontaneidad y el *laissez faire*. Nuestro conocimiento de las leyes no es perfecto de inmediato. El trabajo real nos dice que en un período de tiempo dado existen tales y tales planes, de tales y tales personas o de un grupo diferente. Nadie puede decir que el plan de un grupo particular se conforme a las leyes. Sin duda, algunos planes concordarán por lo menos básicamente, mientras que otros no concordarán en absoluto o en lo básico.

La idea de que el conocimiento de las proporciones no requiere un proceso —una comparación entre los éxitos y los fracasos, un curso de desarrollo tortuoso— es un punto de vista metafísico. La libertad es el reconocimiento de la necesidad, pero la necesidad no se percibe de inmediato. El mundo no tiene sabios naturales y tampoco en una sociedad socialista se convierten todos en adivinos. ¿Por qué no se publicó antes este texto de economía política? ¿Por qué ha sido revisado una y otra vez desde su publicación? Y después de todo, ¿no ocurre así porque el conocimiento era imperfecto en el pasado y lo es aún ahora? Veamos nuestras propias experiencias: al principio no entendíamos cómo hacer funcionar el socialismo; gradualmente, a través de la práctica llegamos a entender un poco, pero no lo suficiente. Si pensamos que es suficiente, ¡nada quedará por hacer!

En la página 466 se afirma que una de las características principales del socialismo es "el consciente mantenimiento regular de la proporción debida". Esta es a la vez una responsabilidad y una demanda; de difícil cumplimiento, por cierto. Aun Stalin afirmó que los planes de la Unión Soviética no reflejaban todavía plenamente lo que demandaban las leyes.

El "mantenimiento regular de la proporción debida" es al mismo tiempo la aparición regular de desequilibrios. Porque cuando no se alcanza la proporción debida surge la tarea de mantener las cosas en proporción. En el curso del desarrollo en una economía socialista, la aparición regular de desequilibrios nos obliga a balancear las cosas mediante el mantenimiento de la proporcionalidad y la comprensión. Por ejemplo, a medida que se desarrolla la economía, se siente por todas partes escasez de personal técnico y de cuadros, y aparece una contradicción entre las necesidades y la oferta. Esto nos impulsa a su vez a abrir más escuelas y adiestrar más cuadros para resolver esta contradicción. Sólo después de la aparición de los desequilibrios y la desproporción, aumenta el entendimiento de las leyes objetivas por parte de la gente.

En la planeación si no se lleva una contabilidad, si dejamos que las cosas marchen por sí solas o si insistimos con exagerada cautela en que todo marche a la perfección, nuestros métodos no funcionarán y en consecuencia se destruirá la proporcionalidad.

Un plan es una forma ideológica. La ideología es un reflejo de las realidades, pero también actúa sobre las realidades. Nuestros planes anteriores estipulaban que no se construiría ninguna in-

dustria nueva en nuestras costas y hasta 1957 no hubo allí construcción alguna. Perdimos siete años. La construcción importante sólo se inició después de 1958. En estos últimos dos años hemos visto grandes desarrollos. Así pues, las formas ideológicas tales como los planes tienen un gran impacto sobre el desarrollo económico y su rapidez.

38. *El crecimiento prioritario en la producción de medios de producción; la promoción simultánea de la industria y la agricultura*

En la página 466 se aborda el problema del crecimiento prioritario de la producción de medios de producción.

El crecimiento prioritario de producción de medios de producción es una regla económica para la expansión de la reproducción común a todas las sociedades. Si en la sociedad capitalista no se conceden prioridades a la producción de medios de producción, no podrá expandirse la reproducción. En tiempos de Stalin, debido al que se hizo hincapié especial en el desarrollo prioritario de la industria pesada, se descuidó la agricultura en los planes. En los últimos años, Europa Oriental ha tenido problemas similares. Nuestro enfoque ha consistido en hacer del desarrollo prioritario de la industria pesada la condición para poner en efecto la promoción simultánea de la industria y la agricultura, al igual que algunos otros programas concurrentes, cada uno de los cuales tiene en sí mismo un aspecto de avanzada. Si la agricultura no avanza, pocos problemas podrán resolverse. Hace cuatro años ya que propusimos la promoción simultánea de la industria y la agricultura, aunque esta propuesta sólo se puso en efecto en 1960. El respeto que nos merece la agricultura se pone de manifiesto en la cantidad de materiales de acero que estamos asignando a la agricultura. En 1959 sólo asignamos 590 mil toneladas, pero este año (incluida la construcción para conservación del agua) asignamos 1.3 millones de toneladas. Esta es una promoción verdaderamente simultánea de la industria y la agricultura.

Aquí menciona el texto que entre 1925 y 1958, la producción de medios de producción aumentó en la Unión Soviética 103 veces, mientras que la producción de bienes de consumo aumentó 15.6 veces. La pregunta es: ¿beneficia o no al desarrollo de la industria pesada* una proporción de 103 entre 15.6? Si queremos que se desarrolle rápidamente la industria pesada, todos

* Sólo en el texto de 1967.

deben mostrar iniciativa y mantener el entusiasmo. Y si queremos lograr eso, debemos promover simultáneamente la agricultura y la industria, y tanto la industria ligera como la pesada.

Si logramos que la agricultura, la industria ligera y la industria pesada se desarrollen al mismo tiempo y a una tasa elevada, podremos garantizar el mejoramiento adecuado del nivel de vida de la población junto con el desarrollo de la industria pesada. La experiencia de la Unión Soviética, al igual que la nuestra, prueba que si no se desarrolla la agricultura, si no se desarrolla la industria ligera, se verá afectado el desarrollo de la industria pesada.

39. *"La distribución es determinante". Una concepción errónea*

En el capítulo 20 se afirma: "La condición previa del gran avance de la industria administrada por el Estado fue la utilización de la preocupación de los trabajadores por su interés material individual en el desarrollo de la producción socialista." En el capítulo 21 se dice: "Debe emplearse a plenitud la contabilidad económica que usa la ley económica de la distribución de acuerdo con el trabajo (una ley que combina el interés material individual de los trabajadores con los intereses de la producción socialista), para que desempeñe una función importante en la lucha por la industrialización nacional." En el capítulo 25 leemos: "Las metas de la producción socialista hacen que los trabajadores se interesen profundamente por hacer esfuerzos vigorosos para elevar la producción, y que el personal de los proyectos se preocupe por los frutos de su propio trabajo a causa de su interés material. Esta es una poderosa fuerza de motivación del desarrollo de la producción socialista." Si se hace un valor absoluto de "la preocupación por el interés material individual" en esta forma, se correrá inevitablemente el peligro de intensificar el individualismo.

En la página 452 se afirma que la ley de la distribución de acuerdo con el trabajo "es una de las fuerzas motivadoras determinantes de la producción socialista, porque hace que todos los trabajadores por su propio interés material, se preocupen por la ejecución de los planes de elevación de la productividad". No podemos dejar de preguntar: "Si las leyes económicas fundamentales del socialismo determinan la dirección del desarrollo de la producción socialista, ¿cómo se alega ahora que el interés material individual es una fuerza motivadora determinante de la producción?" La consideración de la distribución de los bienes de con-

sumo como una fuerza motivadora determinante esa concepción errónea de la distribución como algo decisivo. Marx afirmó en su *Crítica del Programa de Gotha*: "La distribución debe ser, en primer lugar, distribución de los medios de producción: ¿en manos de quién están los medios de producción? Este es el interrogante determinante. La distribución de los medios de producción es lo que determina la distribución de los bienes de consumo". La consideración de la distribución de los bienes de consumo como la fuerza motivadora de determinante es una distorsión de la concepción correcta de Marx y un grave error teórico.

40. *La política de mando y el incentivo material*

El párrafo 2° de la página 452 coloca a la organización del partido detrás de los órganos económicos locales; estos últimos se convierten en las cabezas bajo la administración directa del gobierno central. Las organizaciones locales del partido no pueden tomar el liderazgo político en tales áreas, de modo que les resulta virtualmente imposible una movilización suficiente de todas las fuerzas positivas. En la página 457 se reconocen las actividades creativas de las masas, pero se afirma también que "Una de las condiciones más importantes para la aceleración de la construcción comunista es la participación de las masas en la lucha para realizar y superar los planes del desarrollo económico nacional". En la página 447 se afirma también: "La iniciativa del personal de las granjas es un factor decisivo para el desarrollo de la agricultura." La consideración de la lucha de masas como "un factor importante" viola el principio de que las masas son las creadoras de la historia. Bajo ninguna circunstancia puede considerarse la historia como algo que crean los planeadores, en lugar de las masas.

Inmediatamente después, el texto hace esta observación: "Para principiar, debemos utilizar incentivos materiales." Esto parece afirmar que la actividad creativa de las masas debe ser inspirada por el interés material. En todo momento discute el texto el interés material individual como si fuese un medio atractivo para crear en la gente perspectivas agradables. Este es un reflejo del estado espiritual de un buen número de economistas y de personajes encumbrados, así como de la falta de interés en el trabajo político-ideológico. En tales circunstancias, no hay más remedio que recurrir a los incentivos materiales. "De cada quien de acuerdo con su capacidad, a cada quien de acuerdo con su trabajo." La primera mitad del lema significa que debe hacerse el mayor esfuerzo en la producción. ¿Para qué separar las dos mitades del lema y hablar siempre unilateralmente del incentivo material? ¡Esta clase de propaganda en favor del interés material volverá invencible al capitalismo!

41. *Equilibrio y desequilibrio*

El párrafo 1° de la página 432 está equivocado. El desarrollo de la tecnología capitalista está equilibrado en ciertos sentidos, desequilibrado en otros. Lo importante es que el equilibrio y el desequilibrio del desarrollo tecnológico es esencialmente diferente bajo el capitalismo y bajo el socialismo. Bajo el socialismo hay equilibrio y desequilibrio; por ejemplo, en el primer período de la Liberación teníamos apenas poco más de 200 trabajadores de proyectos geológicos, y la prospección estaba completamente atrasada en relación con las necesidades del desarrollo de la economía nacional. Después de varios años de esfuerzos intensos, la situación se había corregido prácticamente cuando surgieron nuevos desequilibrios. Ahora preponderan aplastantemente en China los trabajadores manuales, una situación enteramente desequilibrada en relación con nuestras necesidades de desarrollo de la producción y elevación de la productividad de la mano de obra. Por esta razón tenemos que iniciar una gran revolución tecnológica y resolver este desequilibrio. Con la aparición de cada nuevo departamento técnico, el desequilibrio del desarrollo tecnológico volverá a manifestarse inevitablemente. Por ejemplo, ahora nos estamos ocupando de la tecnología más elevada y estamos así conscientes de la incompatibilidad de muchas cosas. Pero este texto soviético no sólo niega cierto grado de equilibrio bajo el capitalismo, sino también cierto grado de desequilibrio bajo el socialismo.

La tecnología y la economía se desarrollan en esta forma. El texto parece ignorar el carácter intermitente de los avances del desarrollo de la producción socialista y habla del desarrollo de la economía socialista como algo perfectamente lineal, sin ondulaciones. Esto es inconcebible. Ninguna línea de desarrollo es recta; tiene forma de onda o de espiral. Aun nuestro estudio tiene este patrón. Antes de estudiar hacemos alguna otra cosa. Después debemos descansar durante algunas horas. No podemos seguir estudiando como si no hubiese día ni noche. Estudiamos más un

día, menos el siguiente. Además, en nuestro estudio diario tenemos a veces más comentarios que hacer, a veces menos. Todos estos son patrones de ondas, que suben y bajan. El equilibrio existente en relación con el desequilibrio. Sin desequilibrio no hay equilibrio. El desarrollo de todas las cosas se caracteriza por el desequilibrio. Es por esto que se busca el equilibrio. La contradicción entre el equilibrio y el desequilibrio existe en todas las partes de las diversas áreas y departamentos: siempre está surgiendo, siempre se está resolviendo. Cuando hay un plan para el primer año, debe haber un plan trimestral y éste requiere a su vez un plan mensual. En cada uno de los doce meses deben resolverse contradicciones entre el equilibrio y el desequilibrio. Los planes deben revisarse de continuo, precisamente porque aparecen nuevos desequilibrios.

Pero el texto no ha aplicado adecuadamente el método dialéctico en la investigación de los diversos problemas. El capítulo que trata de las leyes del desarrollo proporcional planeado de la economía nacional es muy largo; sin embargo, no se menciona la contradicción existente entre el equilibrio y el desequilibrio.

La economía nacional de una sociedad socialista puede tener un desarrollo proporcional planeado que permita la regulación de los desequilibrios. Pero el desequilibrio no desaparece. "La desigualdad está en la naturaleza de las cosas." Por haber eliminado la propiedad privada se pudo tener una organización planeada de la economía. Por lo tanto, pudieron controlarse y utilizarse conscientemente las leyes objetivas del desequilibrio para crear muchos equilibrios relativos temporales.*

Si las fuerzas productivas van adelante, las relaciones de producción no concordarán con las relaciones de producción. En ese momento tendrán que cambiarse la superestrutura y las relaciones de producción para que concuerden con las fuerzas productivas. Algunos afirman que el equilibrio solamente puede alcanzarse relativamente entre la superestructura y las relaciones de producción, entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, porque las fuerzas productivas están avanzando siempre; por lo tanto, siempre hay desequilibrio. El equilibrio y el desequilibrio son las dos caras de una contradicción, donde el desequilibrio es absoluto y el equilibrio es relativo. Si no ocurriera así ya no podrían desarrollarse la superestructura ni las relaciones de producción, ni las fuerzas productivas; todas ellas se petrificarían. El equilibrio es relativo, el desequilibrio es absoluto. Esta es

* Sólo en el texto de 1969.

una ley universal que, estoy convencido, se aplica a la sociedad socialista. La contradicción y la lucha son absolutas; la unidad, la unanimidad y la solaridad son transitorias y por ende relativas. ¿Quién puede imaginar un estado de equilibrio que sea incondicional, eterno?

Debemos utilizar el equilibrio y el desequilibrio entre las fuerzas productivas, las relaciones de producción y la superestructura, como una guía para la investigación de los problemas económicos del socialismo.

El tema principal del estudio de la economía política son las relaciones de producción. Pero para estudiar con claridad éstas debemos estudiar al mismo tiempo las fuerzas productivas y también los efectos positivos y negativos de la superestructura sobre las relaciones de producción. El texto se refiere al Estado pero nunca lo estudia a profundidad. Esta es una omisión. Por supuesto, en el proceso de estudio de la economía política, no debe exagerarse el estudio de las fuerzas productivas y de la superestructura. Si se lleva demasiado lejos el estudio de las fuerzas productivas se convierte en tecnología y ciencia natural. Si se lleva demasiado lejos el estudio de la superestructura, se convierte en teoría del Estado nacional, teoría de la lucha de clases. Bajo el rubro de socialismo (una de las tres partes componentes del marxismo) estudiamos lo siguiente: teorías de la lucha de clases, teorías del Estado, teorías de la revolución y el partido, al igual que estrategias y tácticas militares, etcétera.

No hay nada en el mundo que no pueda analizarse. Pero las circunstancias difieren al igual que las esencias. Muchas categorías y leyes fundamentales —por ejemplo, la unidad de la contradicción— son aplicables. Si estudiamos los problemas en esta forma, si observamos los problemas en esta forma, tendremos entonces una concepción del mundo y una metodología sólida, integrales.

42. *"Incentivos materiales"*

En la página 486 se afirma: "En la etapa socialista, el trabajo no se ha convertido todavía en la necesidad primaria de las vidas de todos los miembros de la sociedad; en consecuencia, los incentivos materiales al trabajo tienen la mayor importancia." Aquí la expresión "todos los miembros" es demasiado general. Lenin era un miembro de la sociedad. ¿No se había convertido *su* trabajo en una "necesidad primaria" de su vida?

En la página 486 se plantea esta cuestión: en la sociedad socialista hay dos clases de individuos, la gran mayoría que cumple fielmente con sus obligaciones y los pocos que son deshonestos acerca de sus obligaciones. Esto se analiza correctamente. Pero si queremos corregir a este último grupo no podemos recurrir exclusivamente a los incentivos materiales. Todavía tenemos que criticarlos y educarlos para elevar su conciencia.

Esta parte del texto habla de los trabajadores que son relativamente diligentes y positivos. En igualdad de condiciones estos son los trabajadores que producirán más. No hay duda: el hecho de que un trabajador sea diligente y entusiasta, o no lo sea, depende de la ciencia política, no del nivel de los conocimientos técnicos o culturales. Algunos individuos de alto nivel técnico y cultural no son diligentes ni entusiastas; otros individuos de nivel menor son muy diligentes y entusiastas. La razón se encuentra en la menor conciencia política de los primeros y en la mayor conciencia política de los segundos.

El libro afirma que el incentivo material al trabajo "promueve incrementos de la producción" y "es uno de los factores decisivos del estímulo al desarrollo de la producción". Pero el incentivo material no cambia necesariamente cada año. Es posible que la gente no necesite tal incentivo cada día, cada mes o cada año. En épocas difíciles cuando se reducen los incentivos, la gente debe seguir adelante y hacerlo en forma satisfactoria. Al convertir el incentivo material en un absoluto unilateral, el texto no concede la importancia debida a la elevación de la conciencia, y no puede explicar por qué hay diferencias en el trabajo de algunas personas de la misma escala de remuneración. Por ejemplo, en la escala núm. 5,[22] un grupo puede desempeñarse muy bien, otro bastante mal y un tercero aceptablemente bien en general. Según este razonamiento, resulta inexplicable el hecho de que con un incentivo material similar, ocurran tales diferencias.

Aunque se reconozca la importancia del incentivo material, nunca es el principio único. Siempre hay otro principio, el de la inspiración espiritual proveniente de la ideología política. Y, por cierto, el incentivo material no puede discutirse simplemente como el interés individual. Existe también el interés colectivo al que debe subordinarse el interés individual, los intereses a largo plazo, a los que deben subordinarse los intereses temporales y los intereses del conjunto a los que deben subordinarse los intereses parciales.

[22] Aquí se refiere Mao al quinto grado del sistema salarial actual de China, de ocho grados.

En la sección titulada "Incentivos materiales para el trabajo y la imitación socialista" hay varios pasajes bien escritos acerca de la imitación. ¡Lo que falta es la discusión de la política!

Primero, no hacer trabajar a la gente hasta que se muera. Segundo, no arruinar su salud sino fortalecerla gradualmente. Estos dos puntos son básicos. Como ocurre con otras cosas, si podemos tenerlas, muy bien; si no podemos tenerlas, ¡seguiremos adelante! Queremos que la gente tenga cierta conciencia. El texto parece no conceder casi ninguna importancia al futuro, a las generaciones venideras; sólo hace hincapié en el interés material, tomando constantemente el camino de dicho interés y convirtiéndolo apresuradamente en el principio del interés individual, como si fuese una varita mágica.

Lo que no dice el texto es que el interés individual se satisfará cuando se satisfagan los intereses de todo el pueblo. El interés material individual subrayado en el texto es en realidad un individualismo miope, una tendencia economicista derivada del período de lucha de la clase proletaria contra el capitalismo, que se manifiesta en el período de construcción socialista. En la época de las revoluciones burguesas, varios revolucionarios burgueses sacrificados heroicamente en pro de los intereses de su clase y de generaciones futuras, pero no del interés individual inmediato.

Cuando estábamos en las áreas básicas teníamos un sistema de abastecimiento libre (no de mercado).[23] La gente era más dura entonces y no había disputas porque se buscara un tratamiento preferente. Después de la liberación tuvimos un sistema salarial y de escalas convenidas, pero nuestros problemas no hicieron más que multiplicarse. Muchos individuos disputaban con frecuencia en una lucha por posiciones y debimos realizar una gran actividad de persuasión.

Nuestro partido ha librado la guerra durante más de veinte años sin desmayar. Durante mucho tiempo hicimos funcionar un sistema de abastecimiento sin mercado. Por supuesto, en esa época no había sistema de mercado en ninguna parte de la sociedad de las áreas básicas. Pero quienes hicieron funcionar el sistema en el período de la guerra civil llegaron a sumar varios cientos de miles y en su punto más bajo todavía sumaban decenas de miles. En la guerra de resistencia contra Japón ese número

[23] Durante la guerra de Liberación, los cuadros recibían bienes de acuerdo con la necesidad, no de acuerdo con el trabajo realizado. Estos bienes se distribuían directamente para su uso, no mediante algún mecanismo de mercado basado en el valor de intercambio. Sin embargo, bajo estas circunstancias se definían las necesidades en forma muy espartana.

creció otra vez, de más de un millón a varios millones. Hasta la primera etapa de la Liberación, nuestro pueblo vivió una vida igualitaria, trabajando duro y luchando con valor, sin la menor dependencia de incentivos materiales, sólo por la inspiración del espíritu revolucionario. A fines del segundo período de la guerra civil sufrimos una derrota, aunque obtuvimos victorias antes y después. Este curso de los acontecimientos no tuvo nada que ver con el hecho de que tuviésemos incentivos materiales o no. Tuvo que ver con el hecho de que nuestra línea política y nuestra línea militar fuesen correctas. Estas experiencias históricas tienen una mayor importancia para la solución de nuestros problemas en la construcción socialista.

El Capítulo 26 afirma: "Los trabajadores de las empresas socialistas que, por interés material, se preocupan por los resultados de su propio trabajo, son las fuerzas motivadoras del desarrollo de la producción socialista" (p. 482).

El Capítulo 27 dice: "La compensación del trabajo calificado es relativamente elevada. . . Y esto estimula a los trabajadores para que eleven su nivel cultural y técnico, haciendo que disminuya la diferencia esencial existente entre el trabajo manual y el trabajo mental" (pp. 501-03).

Lo importante aquí es que la mayor compensación del trabajo calificado ha impulsado a los trabajadores no calificados a superarse continuamente para poder entrar a las filas de los trabajadores calificados. Esto significa que estudiaron la cultura y la tecnología para ganar dinero. En una sociedad socialista, toda persona que ingrese a una escuela para estudiar la cultura y la tecnología debe reconocer que está estudiando para la construcción socialista, la industrialización, para servir al pueblo para el interés colectivo y no para obtener un salario mayor.

El Capítulo 28 afirma: "La distribución de acuerdo con el trabajo es la mayor de las fuerzas que impulsan el desarrollo de la producción" (p. 526). Y al final de esta página, tras explicar que los salarios aumentan continuamente bajo el socialismo, la tercera edición no revisada de este libro de texto llega a afirmar que "El socialismo es fundamentalmente superior al capitalismo precisamente por esta razón". Es un gran error afirmar que el socialismo es fundamentalmente superior al capitalismo porque los salarios aumentan de continuo. Los salarios son una distribución de bienes de consumo. Si no hay distribución de los medios de producción no puede haber ninguna distribución de los bienes producidos, de los bienes de consumo. Lo último depende de lo primero.

43. *Las relaciones interpersonales en las empresas socialistas*

En la páginá 500 se afirma: "Bajo el socialismo, el prestigio de los líderes económicos depende de la confianza que en ellos tengan las masas." Esto está bien dicho, sin duda. Pero para llegar a esta meta habrá que trabajar. Según nuestra experiencia si los cuadros no hacen a un lado sus pretensiones y se identifican con los trabajadores, éstos nunca considerarán la fábrica como suya sino como propiedad de los cuadros. Las actitudes de "amo de la casa" hacen que los trabajadores se resistan a observar por sí mismos la disciplina del trabajo. No se piense que la cooperación creativa entre los trabajadores y los líderes de las empresas surgirá por sí sola bajo el socialismo, sin necesidad de trabajar por ella.

¿Si los trabajadores manuales y los líderes empresariales son miembros de una colectividad de producción unificada, "para qué deberán aplicar las empresas socialistas el 'liderazgo único', en lugar del liderazgo bajo la guía de la colectividad", es decir, el sistema de responsabilidad del jefe de la fábrica bajo la guía del comité del partido?

Sólo cuando se debilita la política, no hay más remedio que hablar del incentivo material. Por esta razón, el texto añade de inmediato: "la aplicación plena del principio de hacer que los trabajadores se preocupen profundamente por los resultados de su propio trabajo, por su propio interés material individual, es fuente principal de la consolidación y elevación progresivas de la producción socialista".

44. *Los programas rápidos, el trabajo acelerado*

En la página 505 se dice: "Eliminemos el fenómeno del trabajo acelerado. Realicemos la producción en una forma bien balanceada, de acuerdo con los planes." En la tercera edición no revisada, esta oración aparece así: "Debemos luchar contra los 'programas rápidos' y trabajar en una forma bien balanceada, de acuerdo con calendarios predeterminados." Este rechazo total de programas rápidos y el trabajo acelerado es demasiado absoluto.

No podemos repudiar por completo los programas rápidos. Su utilización o no utilización constituye una unidad de opuestos. En la naturaleza hay brisas suaves y lluvias ligeras, y hay grandes vientos y lluvias violentas. El uso de los programas rápidos apa-

rece y desaparece, en oleadas. En la revolución tecnológica de la producción surge de continuo la necesidad de tales programas. En la agricultura tenemos que afrontar las estaciones. El drama debe tener su clímax. El repudio de los programas rápidos es en realidad la negación del clímax. La Unión Soviética quiere superar a los Estados Unidos. Nosotros esperamos alcanzar el nivel soviético en menos tiempo que el requerido por los soviéticos. Esa es una clase de programa rápido.

La imitación socialista significa que los atrasados superan a los avanzados. Esto sólo es posible mediante programas rápidos. Las relaciones entre los individuos, entre unidades, entre empresas y entre naciones, son todas competitivas. Si queremos superar a los avanzados, no podemos dejar de tener programas rápidos. Si se ataca con órdenes ejecutivas la construcción o la revolución (por ejemplo, la ejecución de la reforma agraria o la organización de cooperativas por orden administrativa), habrá inevitablemente una reducción de la producción porque las masas no habrán sido movilizadas y no por culpa de los programas rápidos.

45. *La ley del valor y la planeación*

En la página 521 aparece un pasaje en caracteres pequeños que es correcto; es un pasaje decisivo, que entrelaza los problemas.

La ley del valor sirve como un instrumento de la planeación. Bien. Pero la ley del valor no debe convertirse en la base principal de la planeación. Nosotros no realizamos el Gran Salto sobre la base de las demandas de la ley del valor sino sobre la base de las leyes económicas fundamentales del socialismo y la necesidad de expandir la producción. Si se consideran estrechamente las cosas desde el punto de vista de la ley del valor, se concluirá que el Gran Salto no justifica las pérdidas y que el esfuerzo denodado del año pasado para producir hierro y acero es trabajo desperdiciado. El acero local producido fue bajo en cantidad y calidad, y el Estado hubo de reponer muchas pérdidas. Los resultados económicos no fueron significativos, etc. La visión parcial a corto plazo es que la campaña fue una pérdida, pero la visión total a largo plazo es que la campaña tuvo gran valor porque abrió toda una fase de construcción económica. Por todo el país se establecieron numerosas fundiciones siderúrgicas nuevas y se construyeron muchos centros industriales. Esto nos permitió acelerar nuestro avance.

En el invierno de 1949 estaban trabajando más de 75 millones de personas en obras de conservación del agua por todo el país.

Podría utilizarse el método de organización de dos campañas a gran escala para resolver nuestros problemas básicos de conservación del agua. Desde el punto de vista de uno, dos o tres años, el valor del grano necesario para pagar tanta mano de obra fue naturalmente muy elevado. Pero a largo plazo la campaña podría aumentar considerablemente la producción del grano y además acelerarla, podría estabilizar la producción agrícola y por ende el valor de los productos por unidad de ganancia. Todo esto propicia así la satisfacción de la necesidad de granos del pueblo.

El desarrollo continuo de la agricultura y de la industria ligera crea nueva acumulación para la industria pesada. Esto también beneficia al pueblo a largo plazo. Mientras los campesinos y el pueblo de todo el país entiendan lo que está haciendo el Estado, si se está ganando o perdiendo dinero, seguramente lo aprobarán y no se opondrán. El lema del apoyo a la industria ha sido enarbolado por los propios campesinos. ¡Esa es la prueba! Stalin y Lenin dijeron: "En el período de la construcción socialista, el campesinado debe pagar tributo al Estado." La gran mayoría de los campesinos de China está "enviando tributo" con una actitud positiva. Sólo hay algún descontento entre los campesinos prósperos y los semiprósperos, que constituyen cerca del 15 por ciento del campesinado. Ellos se oponen a todo el concepto del Gran Salto y a las comunas populares.

En suma, nosotros ponemos los planes adelante de los precios. Por supuesto, no podemos olvidarnos de los precios. Hace pocos años elevamos el precio de compra de los cerdos vivos, y esto tuvo un efecto positivo sobre la crianza de cerdos. Pero para la crianza a gran escala nacional, que tenemos ahora, la planeación sigue siendo nuestro sustento principal.

La página 521 se refiere al problema de la determinación de los precios en los mercados de las granjas colectivas. Sus mercados de granjas colectivas tienen demasiada libertad. No basta con usar sólo el poder económico o estatal para ajustar los precios en tales mercados. También son necesarios el liderazgo y el control. En nuestros mercados, durante la primera etapa, el gobierno mantuvo dentro de ciertos límites los precios. Así se impidió que las pequeñas libertades se convirtieran en grandes libertades.

En la página 522 se afirma: "Gracias a nuestro control de la ley del valor, no se encuentra en una economía socialista el tipo de anarquía en la producción o de desperdicio de poder de trabajo social implicado por la ley bajo el capitalismo." Esto asigna demasiada importancia a los efectos de la ley del valor. En la sociedad socialista no ocurren crisis sobre todo a causa del sistema de

propiedad: las leyes básicas del socialismo, la planeación nacional de la producción, la ausencia de libre competencia o de anarquía, etc., y no porque controlemos la ley del valor. Por supuesto, las crisis económicas del capitalismo son determinadas también por el sistema de propiedad.

46. *Formas de los salarios*

Al discutir las formas de los salarios, se aconseja en la página 530 que se tomen como primarios los salarios por pieza y como complementarios los salarios por tiempo. Nosotros hacemos lo contrario. El hincapié unilateral en el pago a destajo creará inevitablemente ciertas contradicciones entre los trabajadores viejos y jóvenes, entre los más fuertes y los más débiles y alentará entre los trabajadores una psicología de "tirarle al gordo". Esto hace que la preocupación principal no sea la causa colectiva sino el ingreso individual. Hay incluso algunas pruebas en el sentido de que el sistema de salario a destajo impide la innovación tecnológica y la mecanización.

El libro acepta que los salarios a destajo resultan inadecuados con la automatización. Por una parte dicen los soviéticos que quieren un amplio desarrollo de la automatización; por la otra, dicen que quieren un uso extenso de los salarios a destajo. Esto implica una contradicción.

Hemos aplicado el sistema de salarios por jornada, más algunos premios. Los bonos del "salto hacia adelante" concedidos al final de los dos últimos años constituyen un ejemplo. A excepción de los trabajadores gubernamentales y de la educación, todos los técnicos y obreros han tenido bonos de fin de año del salto hacia adelante en cantidades variables determinadas por los propios técnicos y obreros de las unidades particulares.

47. *Dos interrogantes acerca de los precios*

Hay dos interrogantes que merecen ser estudiados. El primero es la determinación de los precios de los bienes de consumo. El texto dice que "el socialismo ha puesto siempre en práctica una política de reducción de los precios de los bienes de consumo para el pueblo". Nuestro enfoque consiste en estabilizar los precios, generalmente sin dejar que aumenten ni que bajen. Aunque nuestros niveles de salarios son relativamente bajos, el empleo universal y los precios y las rentas bajos han mantenido aceptable el nivel de vida de los técnicos y los obreros. En último análisis, la conveniencia de continuar rebajando los precios frente a la de no permitir que suban ni que bajen, es un problema que merece ser estudiado.

El otro interrogante se refiere a la determinación de los precios de los productos de la industria pesada y ligera. En términos relativos, los soviéticos tienen precios bajos para los primeros y más altos para los segundos. Nosotros hacemos lo contrario. ¿Por qué? También este problema merece estudiarse para determinar cuál es el sistema más conveniente.

PARTE III: CAPÍTULOS 30-34

48. *Promoción simultánea de lo extranjero y lo nacional, lo grande, lo mediano y lo pequeño*

En la página 547 se expresa la oposición a la dispersión de los fondos de construcción. Si ello quiere decir que no deben iniciarse al mismo tiempo demasiados proyectos grandes porque se corre el riesgo de no terminar ninguno a tiempo, por supuesto estamos de acuerdo. Pero si la conclusión es que durante la construcción de grandes proyectos no deberán emprenderse proyectos pequeños y medianos, no estamos de acuerdo. Los principales centros industriales nuevos de China se establecieron sobre la base de empresas medianas y pequeñas desarrolladas en gran número en 1958. De acuerdo con los arreglos iniciales de la industria siderúrgica, en los próximos ocho años se completará la construcción de veintinueve centros grandes, aproximadamente un centenar de centros medianos y varios centenares de centros pequeños. Los centros medianos y pequeños ya han tenido un gran efecto sobre la industria siderúrgica. En 1959, la producción nacional de arrabio pasó de 20 millones de toneladas; las empresas medianas y pequeñas produjeron la mitad de dicha cifra. En el futuro, la empresa mediana y pequeña seguirá teniendo gran importancia para el desarrollo de la industria siderúrgica. Muchas empresas pequeñas se harán medianas, muchas medianas se harán grandes; las atrasadas se volverán avanzadas, los modelos nacionales se volverán como los extranjeros: tal es la ley objetiva del desarrollo.

Adoptaremos la tecnología avanzada, pero ello no puede eli-

minar la necesidad ni lo inevitable del atraso tecnológico durante cierto tiempo. Desde que se inició la historia, las guerras revolucionarias han sido ganadas siempre por aquellos cuyas armas eran deficientes, perdidas por quienes tenían ventaja en las armas. Durante nuestra guerra civil, nuestra guerra de resistencia contra Japón y nuestra guerra de Liberación, carecimos de poder político de alcance nacional y de arsenales modernizados. Si sólo podemos pelear cuando tenemos las armas más modernas, eso equivaldrá a desarmarnos.

Nuestro deseo de convertir en realidad la mecanización general descrita por el texto (p. 420) en nuestro segundo decenio todavía está lejos de satisfacerse; es probable que lo logremos en nuestro tercer decenio. En el futuro, a causa de la maquinaria inadecuada, estaremos buscando la mecanización parcial y el mejoramiento de nuestras herramientas. Ahora estamos suspendiendo la automatización general. La mecanización debe discutirse, pero con un sentido de la proporción. Si se insiste demasiado en la mecanización y la automatización, será inevitable que la gente llegue a despreciar la mecanización parcial y la producción por métodos autóctonos. En el pasado tuvimos tales desviaciones cuando todos estaban exigiendo nueva tecnología, nueva maquinaria, la gran escala, normas elevadas; se despreciaba lo nativo, lo mediano o lo pequeño. Sólo superamos esta tendencia cuando promovimos simultáneamente lo nativo y lo extranjero lo grande y lo mediano y lo pequeño.

Hasta ahora no hemos propuesto la transformación química de la agricultura. Una razón es que no esperamos estar en posibilidades de producir mucho fertilizante en el futuro previsible (y lo poco que tenemos está concentrado en nuestros cultivos industriales). Otra razón es que si proponemos el cambio a las sustancias químicas todos se concentrarán en eso y se olvidarán de la crianza de cerdos. También se necesitan fertilizantes inorgánicos, pero deben combinarse con los fertilizantes orgánicos; por sí solos endurecen el suelo.

El texto habla de la adopción de técnicas nuevas en cada departamento. Pero esto no es fácil de lograr. Siempre debe haber un proceso de desarrollo gradual. Además, aun cuando se adopta alguna máquina nueva subsisten muchas máquinas viejas. El texto afirma correctamente que a medida que se construyen empresas nuevas y se renueva el equipo en las fábricas existentes, deben usarse en forma racional y en la mayor medida posible la maquinaria y el equipo mecánico existentes (p. 427). Por tanto, las cosas no serán diferentes en el futuro.

En cuanto a lo "grande" y lo "extranjero", debemos trabajar al respecto con un espíritu de "confianza en nosotros mismos ante el crecimiento nuevo". En 1958 propusimos algunos lemas para liberarnos de la superstición y trabajar con nuestras propias manos. Los hechos demuestran que es enteramente viable el trabajo con los propios recursos. En el pasado, los países capitalistas atrasados recurrieron a la aplicación de técnicas nuevas para alcanzar la producción de los países capitalistas avanzados. También la Unión Soviética recurre a la aplicación de tecnología avanzada para alcanzar a los países capitalistas. Nosotros debemos hacer lo mismo, y podemos hacerlo.

49. *¿Qué viene primero, los tractores o las cooperativas?*

Se dice en la página 563: "En 1928, en vísperas de la colectivización total, el 99 por ciento de las áreas de cultivo de primavera se trabajó con arados de madera o tirados por caballos." Este hecho refuta la afirmación reiterada en el texto en el sentido de que "los tractores deben preceder a las cooperativas". En la misma página leemos: "Las relaciones de producción socialistas allanaron un vasto campo para el desarrollo de las fuerzas productivas agrícolas y el progreso de la tecnología agrícola." Eso es cierto.

Primero deben cambiarse las relaciones de producción; sólo entonces podrán desarrollarse ampliamente las fuerzas productivas. Esta regla es universal. En algunos países de Europa Oriental, las cooperativas no se organizaron con mucho entusiasmo y aún ahora están incompletas. La razón principal no es que carezcan de tractores (ellos tenían muchos más tractores que nosotros, en términos relativos) sino que su reforma agraria fue un favor real concedido desde arriba. La tierra se expropió mediante cuotas (en algunos países no se expropiaron las granjas menores de 100 hectáreas); la obra de la expropiación se realizó por orden ejecutiva; y después de la reforma agraria y en lugar de atacar en caliente, dejaron pasar cinco o seis años sin hacer gran cosa.

[24] La línea de masas es el método de liderazgo que trata de alcanzar el PCC. La formulación clásica de Mao es la siguiente:

En todo el trabajo práctico de nuestro Partido, todo el liderazgo correcto es necesariamente "de las masas, para las masas". Esto significa: toma las ideas de las masas (ideas dispersas y poco sistemáticas) y concéntralas (mediante el estudio, conviértelas en ideas concentradas y sistemáticas), luego ve con las masas y propaga y explica estas ideas hasta que las masas las tomen como suyas, se aferren a

Nosotros hicimos todo lo contrario. Pusimos en operación una línea de masas,[24] incitamos a los campesinos pobres y de la clase media baja para que iniciaran una lucha de clases y tomaran toda la tierra de la clase terrateniente y distribuyeran la tierra excedente de los campesinos ricos, asignando la tierra en téminos per cápita (esta fue una revolución tremenda en las áreas rurales). Inmediatamente después, seguimos con los movimientos de ayuda mutua y de cooperativas. Y a partir de ese punto, avanzando sin cesar paso a paso, condujimos a los campesinos hacia el camino del socialismo. Teníamos un partido y un ejército de masas. Cuando nuestras fuerzas marcharon hacia el sur, habíamos colocado en cada provincia un complemento completo de pelotones de cuadros para que realizaran trabajos locales a nivel provincial, regional, de condado y de distrito. En cuanto llegaran nuestras fuerzas, los cuadros penetrarían profundamente en las aldeas agrícolas, "llamando a los pobres para escuchar sus quejas", "atacando a las raíces y uniéndolo todo", y organizando los elementos activos de los campesinos pobres y de clase media baja.

50. *Dos metas: lo grande y lo público*

Las granjas colectivas de la Unión Soviética han experimentado dos veces la fusión. Más de 250 mil granjas se fundieron en más de 93 mil; después, estas granjas se fundieron de nuevo en aproximadamente 70 mil. Es seguro que vuelvan a expandirse en el futuro. El texto dice (p. 568) que "debemos fortalecer y desarrollar las relaciones de producción de las diversas granjas colectivas y organizar empresas de producción de uso público entre las granjas colectivas". En realidad, hay aquí muchas semejanzas con nuestro propios métodos; sólo las expresiones son diferentes. En el futuro, aunque su enfoque se asemeja al nuestro, parece dudoso que los soviéticos usen el término *comuna*. Las diferencias de expresión y de terminología incluyen una cuestión sustantiva, a saber: si se está poniendo en efecto o no una línea de masas.

En realidad, la gran escala de las granjas colectivas de la Unión Soviética nunca se aproximará a la nuestra en términos de familias y de población porque su población rural está dispersa y su área terrestre es grande. Pero ¿quién puede decir que por esa razón ya no necesitan una nueva expansión sus granjas colectivas? En lugares como Sinkiang y Ch'inghai todavía deben agrandarse las comunas, a pesar de que hay poca gente para mucha tierra. Algunos condados de nuestras provincias sureñas (como el norte de Fukien) tienen comunas grandes bajo condiciones semejantes.

El agrandamiento de las comunas es un problema importante. Los cambios de la cantidad generarán inevitablemente algunos cambios de la calidad que estimulen tales cambios. Nuestras comunas populares son un buen ejemplo: "¡Grande y Público!" ¡Primero lo "Grande"! para elevar el nivel de lo "Público". Esto significa que los cambios cuantitativos generan cambios cualitativos parciales.

ellas y las traduzcan en acción, y verifica la corrección de estas ideas en tal acción. Luego, concentra otra vez las ideas de las masas y ve de nuevo a las masas para que las ideas se preserven y se realicen. Y así sucesivamente, una y otra vez en una espiral interminable, de modo que las ideas sean cada vez más correctas, más vitales y más ricas.

Tomado de "Some Questions Concerning Methods of Leadership", 1° de junio de 1943, en *Selected Works*, vol. 3, p. 119.

51. *Cuál es la razón fundamental de hacer hincapié especial en el interés material*

En el capítulo relativo al sistema de granjas colectivas hay una discusión continua del interés material individual (pp. 565, 571, etc.). El hincapié especial que ahora se hace en el interés material tiene una razón. En la época de Stalin se hacía un hincapié excesivo en el interés colectivo; se descuidaba la ganancia individual. Se exageraba lo público, se minimizaba lo privado. Ahora han pasado al extremo opuesto, exagerando el incentivo material, olvidando el interés colectivo. Y si persisten en este camino seguramente pasarán otra vez al lado contrario.

Lo "público" en relación con lo "privado" y viceversa, forman una unidad de opuestos. El uno es imposible sin el otro. Siempre hemos hablado de la consideración conjunta de lo público y lo privado, y hace mucho tiempo establecimos que no puede ser todo público ni todo privado, pero lo público tiene precedencia sobre lo privado. El individuo es una parte de la colectividad. Si progresa el interés de la colectividad, aumentará consecuentemente el interés del individuo.

La dualidad es un atributo de todas las cosas y en todo tiempo. Por supuesto, la dualidad se manifiesta en diferentes formas concretas, de modo que varía el carácter de las cosas. La herencia y la mutación forman una dualidad de opuestos en la unidad. Si sólo existiera lo primero sin lo segundo, la generación siguiente sería totalmente distinta de la anterior. El arroz ya no sería lo que lo hace ser arroz, ni los perros, ni la gente. El lado conservador puede tener una función buena, positiva. Puede dar a las cosas

vivientes, en medio del cambio ininterrumpido, una constancia o estabilidad provisionales, el arroz mejorado es todavía arroz. Pero la herencia sin mutación significaría la ausencia del progreso y el desarrollo cesaría de esta manera.

52. *Son los hombres quienes deben actuar*

En la página 577 se afirma: "Las granjas colectivas tienen las condiciones naturales y económicas que permiten el arreglo de una renta diferenciada." La diferenciación de la renta no se determina totalmente por condiciones objetivas. En realidad, ello depende de la actuación de la gente. Por ejemplo, en la provincia de Hopei hay muchos pozos mecanizados a lo largo del Ferrocarril Pequín-Hankow, y hay muy pocos de tales pozos a lo largo del Ferrocarril Tientsin-Pukow. Las condiciones naturales son similares, las comunicaciones igualmente adecuadas, pero las mejoras de la tierra no son nunca iguales de un lugar a otro. Pudo haber habido algunas razones para que una localidad fuese receptiva (o no receptiva) a las mejoras, o pudo haber habido diversas razones históricas.

Pero después de todo, lo más importante es que son los hombres quienes deben actuar.

Por ejemplo, algunos de los distritos remotos de Shangai pueden criar cerdos adecuadamente; otros no pueden hacerlo. En el condado de Ch'ung Ming se pensó al principio que ciertas condiciones naturales como el gran número de lagos, no serían favorables para la cría de cerdos. Pero una vez liberada la gente de los temores a las dificultades, y luego que adoptó una actitud positiva hacia la crianza de cerdos, se observó que estas condiciones naturales ofrecían ventajas, en lugar de constituir un obstáculo. En realidad, ya se trate de arar a profundidad, de la horticultura fina, de la mecanización o de la colectivización, son los hombres quienes deben actuar.

El condado de Ch'ang P'ing (Pequín), ha padecido siempre inundaciones y sequías. Pero las cosas cambiaron después de la construcción de la presa en las Tumbas de Ming. ¿No ilustra esto, otra vez, que son los hombres quienes deben actuar? En Honán están planeando después de 1959 y 1960, otros tres años para controlar al Río Amarillo completando la construcción de varios grandes canales. Todo esto demuestra de nuevo que son los hombres quienes deben actuar.

53. *Transporte y comercio*

El transporte y el empacado no aumentan el valor de uso, pero aumentan el valor. La mano de obra que utilizan forma parte del trabajo socialmente necesario. Porque sin el transporte y el empacado quedaría incompleto el proceso de producción, no se iniciaría la etapa del consumo y no podría decirse que se hubiese realizado el valor de uso producido. Veamos el caso del carbón. Si se extrae el mineral pero se deja en el sitio y no se entrega al consumidor por ferrocarril, barco o camión, su valor de uso será completamente inútil.

En la página 585 se afirma que los soviéticos tienen dos sistemas de comercio, el operado por el Estado y el cooperativo. Además, tienen "mercados no organizados", es decir, los mercados de las granjas colectivas. Nosotros sólo tenemos un sistema. Fundimos el comercio cooperativo con el estatal y el sistema parece ahora fácilmente administrable. Hay muchas economías por todos lados.

La página 587 se refiere a la supervisión pública del comercio. Para esto recurrimos principalmente a la guía del partido; cuando la política manda, hay supervisión por parte de las masas. El trabajo de los empleados comerciales es socialmente necesario y sin él no puede culminar la producción en el consumo (incluidos el consumo productivo y el consumo individual).

54. *La promoción simultánea de la industria y la agricultura*

En la página 623 se discute la regla de concesión de prioridad al aumento de los medios de producción. La tercera edición no revisada menciona particularmente aquí "la concesión de prioridad al incremento de los medios de producción, significa que la industria se desarrollará más de prisa que la agricultura".

La afirmación de que "la industria se desarrollará más de prisa que la agricultura" debe entenderse correctamente. No podemos hacer demasiado hincapié en la industria, porque seguramente habrá problemas. Veamos el ejemplo de nuestra Liaoning: con sus numerosas industrias, esta provincia tiene una población urbana igual a un tercio del total. En el pasado siempre habían colocado la industria en primer lugar, sin atender al mismo tiempo al desarrollo vigoroso de la agricultura. El resultado fue que la agricultura de la provincia no podía garantizar el abasto de

granos, carne y vegetales para los mercados urbanos, y siempre debían traer estos productos de otras provincias. Lo más importante es que la mano de obra agrícola se encuentra bajo gran presión y carece de la maquinaria necesaria. Esto limita el desarrollo de la producción; el crecimiento es relativamente lento. Lo que no habíamos entendido era que precisamente en lugares tales como el Nordeste, sobre todo en Liaoning, debíamos controlar firmemente la agricultura. Así pues, no podemos hacer hincapié sólo en el control firme de la industria.

Nuestra posición es que deben desarrollarse la industria y la agricultura junto con la prioridad concedida al desarrollo de la industria pesada. La frase "promoción simultánea" no refuta en modo alguno la prioridad del crecimiento o el desarrollo más rápido de la industria que de la agricultura. Al mismo tiempo, la "promoción simultánea" no es una utilización igual de nuestra fuerza. Por ejemplo, estimamos que este año podremos producir cerca de 14 millones de toneladas de materiales de acero, el 10 por ciento de cuyo total se aplicará a la transformación tecnológica de la agricultura y a la construcción para conservación del agua. El 90 por ciento restante se usará sobre todo en la industria pesada y en la construcción de comunicaciones y transportes. Bajo las condiciones de este año, esto es la promoción simultánea de la industria y la agricultura. Esto no deberá perjudicar el crecimiento prioritario de la industria pesada ni la aceleración del desarrollo de la industria.*

Polonia tiene 30 millones de habitantes, pero sólo tiene 450 mil cerdos. El abasto de carne es ahora muy deficiente. Aún ahora, parecería que Polonia no ha colocado en su agenda el desarrollo agrícola.

En la página 624 se afirma: "En diversas épocas es necesario acelerar el desarrollo de la agricultura atrasada, de la industria ligera y de la industria alimenticia." Muy bien, pero no puede alegarse que los desequilibrios y los desajustes creados por el atraso de la agricultura y de la industria ligera sean simplemente "desequilibrios y desajustes parciales". Estos son problemas de la totalidad.

En la página 625 leemos: "Para la asignación racional del capital, es necesario mantener en todo momento, proporciones correctas entre la industria pesada y la ligera." Este párrafo se refiere a la industria pesada y ligera, no a la industria y la agricultura.

* Agricultura en el texto de 1967.

55. *Las normas de la acumulación*

Esto se ha convertido en un gran problema en Polonia. Al principio, Gomulka hizo hincapié en el incentivo material. Elevó los salarios de los trabajadores pero olvidó elevar su conciencia, así que los trabajadores sólo pensaron en hacer más dinero pero no aplicaron a sus tareas el espíritu adecuado. Los aumentos de los salarios superaron a los aumentos de la productividad y los salarios se estaban comiendo el capital. La presión los ha obligado ahora a oponerse al incentivo material y a defender la inspiración espiritual. Gomulka ha llegado a decir: "El dinero no puede comprar la mente de los hombres."

El hincapié exagerado en el incentivo material siempre parece conducir a lo contrario. La repartición de montones de cheques mantiene naturalmente felices a los estratos de sueldos altos, pero cuando las grandes masas de obreros y campesinos quieren cobrar los cheques y descubren que no pueden hacerlo, no es sorprendente que aparezca la presión en favor de lo "espiritual".

De acuerdo con lo descrito en la página 631, el capital acumulado asciende en la Unión Soviética a una cuarta parte del ingreso nacional. En China, las cifras, fueron las siguientes: 27 por ciento en 1957, 36 por ciento en 1958, 42 por ciento en 1959, y parece ser que en el futuro podrá mantenerse regularmente una cifra mayor del 30 por ciento. El problema principal reside en el vasto desarrollo de la producción. El nivel de vida de la población sólo podrá mejorar finalmente si aumenta la producción y se elevan un poco los porcentajes de la acumulación.

Es nuestra responsabilidad regular la práctica de economías y la acumulación de grandes cantidades de materiales y de riqueza. Sería un error pensar que esto sólo deberá hacerse bajo condiciones adversas. Resulta difícil creer que ya no se necesitan las economías y la acumulación cuando se suavizan las dificultades.

Parte IV: Capítulo 35 a la Conclusión

56. *El Estado comunista*

En la página 639 leemos: "En etapas superiores del comunismo, el Estado se volverá innecesario y disminuirá gradualmente." Sin embargo, esto requerirá ciertas condiciones internacionales. Si algún otro país tiene maquinaria estatal y nosotros no la

tenemos, ello será peligroso. En la página 640 se afirma que mientras existan países imperialistas, aun después de establecido el comunismo, el Estado seguirá siendo necesario. Esta posición es correcta. Inmediatamente después agrega el libro: "Pero la naturaleza y la forma de tal Estado serán determinadas por las características particulares del sistema comunista." Esta oración resulta difícil de entender. La naturaleza del Estado es su carácter de maquinaria para la represión de las fuerzas contrarias. Aunque ya no se necesite internamente tal función, la naturaleza coercitiva del Estado no habrá cambiado respecto de las fuerzas contrarias externas. La llamada forma del Estado no significa más que las fuerzas armadas, las prisiones, los arrestos, las ejecuciones, etc. Mientras exista el imperialismo, ¿cuáles diferencias de forma habrá cuando se alcance el comunismo?

57. *La transición al comunismo*

Leemos en la página 641: "En una sociedad socialista no hay clases antagónicas", pero "todavía hay algunos vestigios de clases antagónicas". La transición del socialismo al comunismo no se convierte necesariamente en una realidad a través de la revolución social. Todo lo que puede decirse es que no hay necesidad de una revolución social donde una clase derroque a otra, pero habrá una revolución social en la que nuevas relaciones de producción y nuevas instituciones sociales sustituyan a las antiguas.

Aquí agrega el texto: "Esto no significa, por supuesto, que no deba superar la sociedad sus contradicciones internas a medida que avanza por el camino hacia el comunismo." Esta declaración es meramente incidental. Este texto reconoce las contradicciones en algunos lugares, pero lo hace sólo de modo incidental. Algo que falta en este texto es el hecho de que al explicar los problemas, no parte del análisis de las contradicciones. Como una rama de la ciencia, la Economía Política debe iniciar sus análisis con las contradicciones.

Cuando se establece una sociedad comunista, la disciplina del trabajo será inevitablemente más estricta que ahora, porque el alto nivel de la automatización exigirá una exactitud cada vez mayor del trabajo y la conducta de la gente.

Ahora hablamos de una sociedad comunista dividida en dos etapas, una baja y otra alta. Esto es lo que previeron Marx y sus discípulos, de acuerdo con las condiciones del desarrollo social existentes en su época. Después de entrar a la etapa superior, la

sociedad comunista se transformará en una nueva etapa y sin duda aparecerán entonces metas y tareas nuevas.

58. *El desarrollo futuro de la propiedad colectiva*

En la página 650 se afirma: "Las relaciones de producción de las granjas colectivas y las cooperativas tienen formas totalmente acordes con el nivel actual y las necesidades actuales de las fuerzas productivas en las áreas rurales." Dudo que esto sea cierto.

Al introducir la granja colectiva al Octubre Rojo, un artículo soviético comenta: "Antes de la fusión, algunas granjas eran difíciles de administrar en muchos sentidos. Después se aclararon los problemas." El artículo afirma que la granja tiene una población de diez mil personas y que se planea un proyecto de vivienda para tres mil residentes. Esto sugiere que la forma actual de la granja ya no es totalmente compatible con el desarrollo de las fuerzas productivas.

En el mismo pasaje leemos: "Debemos hacer todos los esfuerzos necesarios para fortalecer y desarrollar más aún las cooperativas y el sistema de propiedad de la granja colectiva." Si se necesita el desarrollo, debe pasarse por un proceso; por lo tanto, ¿para qué "hacer todos los esfuerzos necesarios para fortalecer"? Las relaciones de producción socialistas, los sistemas socialistas: por supuesto, debemos hablar de consolidarlos pero no hasta el punto de arruinarlos. El texto habla vagamente del camino que queda por delante, la claridad se pierde en cuanto se llega a las medidas concretas. En muchos sentidos (sobre todo en cuanto se refiere a la producción), los soviéticos continúan progresando, pero en lo tocante a las relaciones de producción han dejado de progresar fundamentalmente.

Afirma el texto que debe hacerse una transición de la propiedad colectiva a la propiedad indivisible de todo el pueblo. Pero desde nuestro punto de vista es necesario que antes se convierta la propiedad colectiva en propiedad socialista de todo el pueblo, es decir, hacer que los medios de producción agrícola sean enteramente de propiedad estatal y convertir enteramente a los campesinos en obreros, bajo un contrato uniforme con el Estado y pago de salarios. Cada campesino chino tiene ahora, en el total del país, un ingreso medio anual de 85* yuanes. En el futuro, cuando esta

* 65 en el texto de 1967.

suma haya llegado a 150 yuanes y la comuna pague a la mayoría de los trabajadores, será posible el funcionamiento básico de un sistema de propiedad comunal. En esta forma será fácil el paso siguiente hacia la propiedad estatal.

59. *Eliminación de la diferencia existente entre lo urbano y lo rural*

El último párrafo de la página 651 mantiene una buena posición sobre la construcción rural.

Dado que los soviéticos quieren eliminar la diferencia (el libro dice "la diferencia básica") existente entre lo urbano y lo rural, ¿por qué se ocupa el texto de aclarar que con ello "no se reducirán las funciones de las grandes ciudades"? Las ciudades del futuro no tendrán que ser tan grandes. Los residentes de las grandes ciudades deberán dispersarse en las áreas rurales. La construcción de muchas ciudades más pequeñas es una ventaja relativa en caso de una guerra nuclear.

60. *El problema de que los diversos países socialistas establezcan un sistema económico*

Leemos en la página 659: "Cada país podría concentrar sus propios recursos de mano de obra y materiales para desarrollar sus propias condiciones naturales y económicas más ventajosas, y sus departamentos con la experiencia y los cuadros de la producción. Los países respectivos no necesitarían producir bienes que otros países pudieran proveer."

Esta no es una buena idea. No sugerimos esto ni siquiera respecto de nuestras propias provincias. Nosotros propugnamos un desarrollo completo y no pensamos que cada provincia no necesite producir los bienes que otras provincias podrían proveer. Queremos que las diversas provincias desarrollen una diversidad de producción en la mayor medida posible, siempre que no haya ningún efecto adverso para el conjunto. Una de las ventajas disfrutadas por Europa es la independencia de los diversos países. Cada uno de ellos se dedica a un conjunto de actividades, lo que hace que la economía europea se desarrolle en forma relativamente rápida. Desde la época de los Chin, China ha figurado como una gran potencia, preservando su unidad general durante

mucho tiempo. Uno de los defectos fue el del burocratismo, bajo cuyo control paralizante no podían desarrollarse independientemente las regiones locales y en virtud de que todos contemporizaban, el desarrollo era muy lento. La situación es ahora completamente diferente. Dentro de la unidad hacia la que queremos avanzar, las diversas provincias también gozarán de independencia. Esta es una unidad relativa y una independencia relativa.

Las provincias resuelven sus propios problemas en forma independiente al mismo tiempo que se someten a las resoluciones de las autoridades centrales y aceptan su control. Por otra parte, todas las resoluciones del centro, referentes a problemas importantes, se toman en común, mediante la consulta entre el centro y las provincias. Por ejemplo, las resoluciones de la Conferencia de Lushan se tomaron en esta forma.[25] Tales resoluciones no sólo concordaban con las necesidades de todo el país, sino también con las necesidades de las diversas provincias. ¿Quién podría sostener que sólo el centro, no las localidades, debe oponerse al oportunismo de derecha? Nosotros propugnamos que las provincias se dediquen por entero a un conjunto de actividades bajo un plan unificado para todo el país. Siempre que haya materias primas y mercados, siempre que puedan obtenerse los materiales y hacerse las ventas localmente, todo lo que pueda hacerse deberá hacerse en la mayor medida posible. Antes nos preocupábamos por la perspectiva de que una vez desarrolladas las provincias, muy probablemente no se desearían muchas industria y muchos productos industriales (por ejemplo, los provenientes de un lugar como Shangai). Ahora no parece ocurrir así. Shangai ya se ha propuesto desarrollarse hacia una producción más abundante, a mayor escala, más fina y más excelente. ¡Todavía tienen algunas cosas por hacer!

Me pregunto por qué habrá de aconsejar el texto que cada país haga lo más que pueda por sí mismo, en lugar de no producir los bienes que otros países puedan abastecer. El método correcto es que cada quien haga lo más que pueda por sí mismo como un conducto hacia la autonomía en el nuevo crecimiento, que trabaje en forma independiente en la mayor medida posible, que convierta en un principio el hecho de no depender de otros y de no hacer algo sólo cuando en verdad no pueda hacerse. Sobre todo, la agricultura debe realizarse bien en la mayor medida posible. Es

[25] Mao se refiere otra vez a la Conferencia de Lushan, de julio-agosto de 1959, donde surgió a la luz el conflicto con P'eng Teh-huai.

muy peligroso que tenga que recurrirse a otros países o a otras provincias en materia de alimentos.

Algunos países son tan pequeños, que exactamente como dice el texto: "El desarrollo de todos los departamentos industriales sería económicamente irracional, una tarea superior a sus fuerzas. En tal caso, por supuesto, un país no debiera esforzarse de más. La comprensión de este desarrollo resultaría muy difícil para algunas de nuestras propias provincias escasamente pobladas, como Ch'inghai o Ninghsia.

61. *¿Puede emparejarse el desarrollo de los diversos países socialistas?*

El párrafo 3 de la página 660 dice: ". . . para lograr que gradualmente se empareje el nivel general del desarrollo económico y cultural de los diversos países socialistas," Las poblaciones, las bases de recursos y las condiciones históricas de estos países no son iguales. Algunas de sus revoluciones fueron más atrasadas, otras más avanzadas. ¿Cómo podrán emparejarse? Si un padre tiene una docena de hijos, algunos altos, algunos bajos, algunos gordos, algunos flacos, algunos inteligentes, algunos torpes, ¿cómo podrán emparejarse? Esta es la teoría del equilibrio de Bujarin. El desarrollo económico de los diversos países socialistas no está equilibrado; tampoco está equilibrado el desarrollo económico de las provincias de un país o de los condados de una provincia. Veamos la salud pública en la provincia de Kuangtung. La ciudad de Fo Shan y la comuna de Chih lo han hecho un buen trabajo. En consecuencia, Fo Shan no está en equilibrio con el total de la provincia. Chih lo no está en equilibrio con Shaokuan. Es un error oponerse a los desequilibrios.

62. *El interrogante final se refiere a los sistemas*

En la página 668 se afirma que los préstamos socialistas son diferentes de los préstamos imperialistas. Esto concuerda con los hechos. Los países socialistas son siempre preferibles a los capitalistas. Entendemos este principio. El interrogante final es sistemático, institucional. Los sistemas determinan la dirección que tomará un país. Los sistemas socialistas determinan que los países socialistas se opondrán siempre a los países imperialistas y que sus compromisos serán siempre provisionales.

63. *Las relaciones existentes entre los dos sistemas económicos del mundo*

En la página 658 se habla de "la competencia entre dos sistemas mundiales". En *Problemas económicos del socialismo en la URSS.* Stalin presentó algunos argumentos en relación con los dos mercados mundiales. El texto subraya aquí la competencia pacífica entre los dos sistemas y el establecimiento de relaciones económicas "de desarrollo pacífico". Esto convierte los dos mercados mundiales efectivamente existentes en dos sistemas económicos dentro de un mercado mundial unificado, lo que constituye un paso atrás en relación con la concepción de Stalin.

Entre los dos sistemas económicos no existe en efecto sólo la competencia sino también la lucha feroz, de largo alcance, una lucha que el texto ha preferido callar.

64. *Críticas a Stalin*

La obra de Stalin, *Problemas económicos del socialismo en la URSS* como sus demás trabajos, contiene argumentos erróneos. Pero las dos acusaciones que aparecen en la página 681 no resultan convincentes.

Una de las acusaciones se refiere a la afirmación de Stalin en el sentido de que "la circulación de bienes parece haberse convertido ya en un obstáculo para el desarrollo de las fuerzas productivas. Está plenamente formada la necesidad de realizar gradualmente la transición a intercambios directos de la producción entre la industria y la agricultura".

En este libro dijo Stalin que cuando haya dos clases de sistemas de propiedad habrá producción de bienes. Afirmó Stalin que en las empresas de las granjas colectivas, si bien pertenecen al Estado los medios de producción (tierra, herramientas, etc.), los bienes producidos son propiedad de colectividades separadas. La razón es que la mano de obra de las colectividades (al igual que las semillas) es propiedad de ellas, mientras que la tierra que el Estado les ha dado para su uso permanente está controlada en efecto por las colectividades como si fuese de su propiedad. En tales condiciones, "las granjas colectivas están dispuestas a echar a la circulación lo que producen sólo en la forma de bienes, esperando obtener a cambio los bienes que necesitan. Las granjas colectivas no entrarán ahora en ningunas relaciones económicas que no sean del intercambio a través de compras y ventas".

Stalin criticó la opinión prevaleciente en la Unión Soviética

que propugnaba la eliminación de la producción de bienes, sosteniendo que la producción de bienes no era menos necesaria que treinta años atrás, cuando Lenin declaró la necesidad de orientar todos los esfuerzos hacia el desarrollo de la circulación de bienes.

El texto dice que Stalin parecía estar defendiendo la eliminación instantánea de los bienes. Esta acusación resulta difícil de probar. En cuanto a la cuestión del intercambio de bienes para Stalin sólo era una hipótesis, ya que incluso llegó a decir: "No hay necesidad de promover este sistema con urgencia; esto debe decidirse de acuerdo con el grado de acumulación de bienes manufacturados en las ciudades."

Otra acusación es que Stalin subestimó el funcionamiento de la ley del valor en la esfera de la producción y sobre todo por referencia a medios de producción. "En la esfera de la producción socialista, la ley del valor no desempeña un papel regulador. Este papel lo desempeña la ley del desarrollo proporcional planeado y de la economía estatal planeada." Este argumento ofrecido por el texto es en realidad el argumento del propio Stalin. Aunque el texto dice que medios de producción son bienes, debe decir, en primer lugar, que están en la categoría de la propiedad de todo el pueblo. La compra y la venta de los medios de producción no cambia en modo alguno la propiedad. En segundo lugar, el texto debe conceder que la ley del valor funciona de modo diferente en la esfera de la producción y en el proceso de circulación. Todos estos argumentos son compatibles con los de Stalin. Una diferencia real entre Stalin y Jruschev es que Stalin se opuso a la venta de medios de producción tales como los tractores, etc., a las granjas colectivas, mientras que Jruschev los vendió.

65. *El punto de vista general del texto*

No se piense que no hay marxismo-leninismo en este texto, ya que contiene muchas concepciones que sí son marxistas-leninistas. Por otra parte, no se piense que el texto es enteramente marxista leninista ya que contiene muchas concepciones desviadas. Sin embargo, no podemos concluir que este texto sea básicamente negativo.

El texto subraya que una economía socialista sirve a todo el pueblo, no a los cálculos de beneficios de una minoría de explotadores. No pueden considerarse totalmente erradas las leyes económicas básicas del socialismo discutidas en el texto. Y estas leyes son el tema fundamental del libro. Además, explica la planeación,

la proporcionalidad, la tasa elevada de desarrollo, etc., y en estos sentidos todavía es socialista y marxista. Pero una vez reconocidas la planeación y la proporcionalidad, la *forma* en que se realicen estas cosas es una cuestión enteramente distinta. Cada uno de nosotros tiene su propio enfoque.

Sin embargo, este texto tiene ciertos argumentos fundamentales que están errados. No se hace hincapié en "la política en el timón de mando" y la "línea de masas". No se examina el "avance sobre dos piernas" y se subraya unilateralmente el interés material individual. Se proclaman los incentivos materiales y el individualismo aparece con demasiada prominencia.

Al estudiar la economía socialista, el texto no parte de las contradicciones. En verdad, no reconoce la universalidad de la contradicción ni el hecho de que las contradicciones sociales son la fuerza motivadora del desarrollo social. Lo cierto es que en su propia sociedad* todavía hay lucha de clases, es decir, lucha entre el socialismo y los vestigios capitalistas. Pero los soviéticos no aceptan esto. Su sociedad* tiene tres tipos de propiedad: la de todo el pueblo, la colectiva y la individual. Por supuesto, tal propiedad individual no es como la propiedad individual existente antes de la colectivización, cuando la subsistencia de los campesinos se basaba por entero en la propiedad individual. Ahora tienen un pie en el bote y otro todavía en la playa, dependiendo principalmente de lo colectivo pero al mismo tiempo también de lo individual. Si hay tres tipos de propiedad, habrá contradicción y lucha. Pero el texto no analiza esto. No se estimula el movimiento de masas. No se reconoce que la propiedad colectiva bajo el socialismo debe realizar la transición hacia la propiedad pública bajo el socialismo, que toda la sociedad debe quedar en la posesión indivisible de todo el pueblo como una condición de la transición al comunismo.

El texto usa términos vagos tales como los de "acercamiento" y "concordancia" en lugar de la concepción de que un sistema de propiedad se convierte en otro, una clase de relaciones de producción se convierte en otra. En estos sentidos, el libro tiene faltas y errores graves y se ha desviado parcialmente del marxismo-leninismo.

El texto está muy mal escrito, no resulta persuasivo ni de lectura interesante. No procede del análisis concreto de las contradicciones existentes entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción ni de la contradicción existente entre la base económica y la superestructura. Al plantear interrogantes, al investigar

* Sociedad socialista en el texto de 1967.

problemas, el texto parte siempre de conceptos o definiciones generales. En efecto, una definición debiera ser el resultado, no el punto de partida de un análisis. Sin fundamento alguno, el libro ofrece una serie de leyes, leyes que no se descubren y verifican mediante el análisis del desarrollo histórico concreto. Las leyes no pueden explicarse a sí mismas. Si no partimos de los procesos concretos, del desarrollo histórico concreto, las leyes no se explicarán con claridad.

El libro no maneja los problemas con mano maestra, con un dominio total de su tema. Los temas no se destacan con claridad. La composición no es persuasiva sino aburrida e ilógica: carece aun de lógica formal. Parece como si hubiese sido escrito por autores diferentes, cada uno de ellos a cargo de un capítulo: una división del trabajo carente de unidad. Carece del orden sistemático que debiera tener un libro de texto. Además, su método consiste en partir de definiciones y se lee como un diccionario económico. Los autores son pasivos, se contradicen unos a otros en muchos lugares, los últimos capítulos no concuerdan con los primeros. La división cooperativa del trabajo y la autoría colectiva es un método. Pero el mejor método consiste en contar con un escritor principal junto con varios asistentes. Es así como escribieron Marx y sus discípulos, y sus obras resultaron integrales, estrictas, sistemáticamente científicas.

Cuando se escribe, el resultado sólo será interesante si hay un objeto de crítica. Este texto tiene algunas cosas correctas que decir, pero no desarrolla una crítica de concepciones consideradas erradas. Esto vuelve tediosa la lectura.

En muchos lugares sentimos como si estuviese hablando un escolástico, no un revolucionario. El economista que no entiende la práctica económica no es un verdadero experto. El libro parece reflejar la situación siguiente: hay quienes realizan un trabajo práctico pero carecen de capacidad para generalizar, porque carecen de conceptos y de leyes; por otra parte, quienes realizan un trabajo técnico carecen de experiencia práctica. Estos dos tipos no han sido integrados; es decir, la teoría y la práctica no se han integrado.

El libro revela que sus autores no tienen un método dialéctico. Debemos pensar en términos filosóficos para escribir un texto de economía. Los filósofos deben participar en la redacción; de otra manera, no podrá producirse un texto satisfactorio.

La primera edición de este texto apareció a principios de 1955. Pero el marco básico parece haberse fijado con anterioridad. Y parece ser que el modelo fijado entonces por Stalin no fue muy ilustrativo.

En la Unión Soviética hay ahora quienes no están de acuerdo con la redacción del libro. G. Kozlov escribió un artículo titulado "Un curso de estudio científico de la economía política socialista" que criticaba este libro. Sus opiniones van a la raíz del problema. Kozlov señala las fallas metodológicas del libro y pide explicaciones de las leyes que parten de un análisis del proceso de la producción socialista. También hace algunas sugerencias acerca de la estructura.

En vista de la crítica de Kozlov y de otros autores, es posible que se elabore en la Unión Soviética otro libro de texto con un enfoque contrario. La oposición es siempre conveniente.

Una primera lectura de este texto no permite entender su método y su punto de vista. Pero eso no es todavía un estudio completo. En el futuro sería preferible tomar los problemas y argumentos como la parte fundamental, hacer algunas investigaciones meticulosas, reunir algunos materiales y examinar otros artículos, libros, informes, etc., cuyas concepciones difieran de las que aparecen en este texto. Debiéramos tener una idea de las opiniones diferentes acerca de temas controvertibles. Para aclarar los temas, deben entenderse las opiniones de dos partes por lo menos.

Debemos criticar las opiniones erradas y oponernos a ellas, pero también debemos proteger todas las cosas correctas. Se requiere tanto valor como precaución.

Pero encima de todo, la elaboración de una economía política socialista es en general una gran tarea. Independientemente de todos los problemas que contenga este libro, nos provee por lo menos de material para debate y gracias a ello ha conducido a nuevos estudios.

66. *Cómo escribir un texto de economía política*

En principio, es permisible que el texto parta del sistema de propiedad. Pero hay un procedimiento mejor. También Marx al investigar la economía capitalista, estudió principalmente la propiedad de los medios de producción bajo el capitalismo, examinando la forma en que la distribución de los medios de producción determinaba la distribución de los bienes. En la sociedad capitalista, la naturaleza social de la producción y la naturaleza privada de la propiedad es una contradicción fundamental. Marx partió de los bienes y luego pasó a revelar las relaciones existentes entre las personas, ocultas detrás de los bienes (las relaciones

existentes entre las cosas). En la sociedad socialista, los bienes tienen todavía una dualidad; sin embargo, gracias al establecimiento de la propiedad pública de los medios de producción y al hecho de que la potencia de trabajo ya no es un bien, la dualidad de los bienes existentes bajo el socialismo no es idéntica a su dualidad bajo el capitalismo. Las relaciones existentes entre las personas ya no se ocultan detrás de relaciones entre bienes. Así pues, si se estudia la economía socialista a partir de la dualidad de los bienes, copiando el método de Marx, ello puede tener el efecto contrario de confundir los problemas, volviendo más difícil su entendimiento por parte del pueblo.

La economía política trata de estudiar las relaciones de producción. Como lo percibió Stalin, las relaciones de producción incluyen tres cosas: propiedad, relaciones entre personas durante el trabajo y la distribución de bienes. Al escribir una economía política propia, podríamos empezar también por el sistema de propiedad. Primero describiremos la conversión de la propiedad de los medios de producción, de lo privado a lo público: cómo convertimos la propiedad privada del capital burocrático y el sistema de propiedad capitalista en la propiedad socialista de todo el pueblo; cómo se convirtió la propiedad privada de la tierrra en manos de los terratenientes, primero en propiedad privada de campesinos individuales y luego en propiedad colectiva bajo el socialismo; sólo entonces podríamos describir la contradicción existente entre las dos formas de la propiedad pública bajo el socialismo y la forma en que la propiedad colectiva bajo el socialismo podría pasar a la propiedad del pueblo bajo el comunismo. Al mismo tiempo, debemos describir cómo cambia la propia propiedad del pueblo: el sistema de transferencia de cuadros a niveles inferiores, la administración por niveles diferentes, el derecho a la autonomía de las empresas, etc. Aunque semejantes por el hecho de ser propiedad de todo el pueblo, nuestras empresas se administran de modos diversos, algunas por departamentos del centro, otras por las provincias, los municipios o las regiones autónomas, otras más por distritos o condados locales especiales. Algunas empresas administradas por la comunidad son a medias propiedad de todo el pueblo y a medias propiedad de la colectividad. Pero ya tengan una administración central o local, todas las empresas se encuentran bajo un liderazgo unificado y poseen derechos autónomos específicos.

En lo referente al problema de las relaciones existentes entre los individuos durante el trabajo productivo, el texto —fuera de comentarios tales como los de "relaciones de cooperación fraternal y asistencia mutua"— omite toda consideración de las cuestiones principales, ya que no realizó ninguna investigación o análisis en esta área. Una vez resuelta la cuestión del sistema de propiedad, lo más importante es la administración: cómo se administran las empresas pertenecientes a todo el pueblo, a la colectividad. Esta es también la cuestión de las relaciones existentes entre los individuos bajo un sistema de propiedad dado, un tema que podría abarcar muchos artículos. Los cambios del sistema de propiedad en un período dado tienen siempre sus límites; en cambio las relaciones existentes entre los individuos en el trabajo productivo podrían cambiar incesantemente. En lo tocante a la administración de las empresas pertenecientes a todo el pueblo, hemos adoptado un conjunto de enfoques: una combinación de liderazgo concentrado y de movimiento masivo; combinaciones de líderes del partido, masas de trabajadores y personal técnico; participación de los cuadros en la producción; participación de los trabajadores en la administración; cambio constante de las regulaciones y las prácticas institucionales poco razonables.

En cuanto a la distribución de los bienes, el texto debe ser escrito de nuevo cambiando por completo su enfoque actual. La lucha ardua, enconada; la reproducción en expansión, las perspectivas futuras del comunismo: esto es lo que debemos subrayar, no el interés material individual. La manera hacia la que debe guiarse al pueblo no es la de "una esposa, una casa en el campo, un automóvil, un piano, un televisor". Este es el camino del servicio a sí mismo, no a la sociedad. Un "viaje de diez mil leguas se inicia donde estamos parados". Pero si sólo miramos nuestros pies sin pensar en el futuro, tendremos que preguntarnos: ¿Dónde quedaron la excitación y la pasión revolucionarias?*

67. *Cómo estudiar las apariencias para llegar a las esencias*

Al estudiar un problema debemos empezar por las apariencias que la gente puede ver y sentir, para investigar las esencias que se encuentran detrás de ellas, y luego debemos pasar a revelar la sustancia y la contradicción de las cosas y los hechos objetivos.

En la época de la guerra civil y la guerra de resistencia contra Japón, nuestro estudio de los problemas de la guerra partió de las apariencias. El enemigo era grande y fuerte; nosotros éramos

* "¿Qué energía queda para el viaje?" en el texto de 1967.

pequeños y débiles. Esta era la apariencia más obvia en ese momento, una apariencia que todos podíamos ver. Nosotros estudiábamos y resolvíamos los problemas, partiendo de las apariencias para estudiar la forma en que el bando pequeño y débil podría derrotar a un enemigo grande y fuerte. Señalamos que, si bien éramos pequeños y débiles, teníamos el apoyo de las masas; y que el enemigo aunque grande y fuerte, era vulnerable a los ataques en ciertas áreas. Veamos el período de la guerra civil, cuando el enemigo tenía varios cientos de miles de hombres y nosotros teníamos varias decenas de miles. En términos estratégicos, el enemigo era fuerte y estaba a la ofensiva; nosotros éramos débiles y estábamos a la defensiva. Pero para atacarnos tenían que dividir sus fuerzas en columnas, y las columnas en destacamentos. Habitualmente, una compañía atacaba un punto de resistencia mientras las otras se encontraban maniobrando todavía. Nosotros concentrábamos entonces varias decenas de millares para atacar a una columna, aun concentrando la mayoría de nuestras fuerzas para tomar un solo punto de la columna enemiga, mientras otro grupo distraía a las tropas enemigas que todavía estaban maniobrando. En esta forma lográbamos la superioridad en el punto particular. El enemigo se había vuelto pequeño y débil y nosotros fuertes y grandes. Otra cosa es que, cuando ellos llegaban a un lugar, las condiciones les resultaban poco familiares, las masas no los apoyaban, de modo que nosotros podíamos eliminar un grupo enemigo por completo.

En términos generales, la ideología se vuelve sistemática después de los movimientos de los fenómenos. La razón es que la meditación y el entendimiento son reflejos de los movimientos materiales. Las leyes son cosas que aparecen una y otra vez, no en forma accidental, en los movimientos de los fenómenos. Es sólo después de la aparición repetida de algo que se convierte en una ley y por lo tanto en un objeto que debe entenderse. Por ejemplo, las crisis del capitalismo ocurrían cada diez años, aproximadamente. Cuando esto se observó una y otra vez, pudimos entender las leyes de la crisis económica en la sociedad capitalista. En materia de reforma agraria, debimos distribuir la tierra de acuerdo con la población y no de acuerdo con la potencia de trabajo. Pero no entendimos esto con claridad sino cuando lo habíamos realizado muchas veces. A fines de la segunda guerra civil, algunos camaradas aventureros "de izquierda" propugnaron la distribución de la tierra de acuerdo con la potencia de trabajo y reprobaron la distribución de la tierra per cápita. En su opinión, ni siquiera la distribución de la tierra de acuerdo con la población era rigurosa desde la perspectiva de las clases, ni suficiente desde la perspectiva de las masas. Su lema era: que no se entregue tierra al terrateniente; tierra mala para el campesino rico; para todos los demás, tierra de acuerdo con su potencia de trabajo. Los hechos demostraron que este enfoque estaba errado. La forma en que debía distribuirse la tierra sólo se aclaró cuando nuestras experiencias se repitieron una y otra vez.

El marxismo requiere que la lógica sea consistente con la historia. El pensamiento es el reflejo de la existencia objetiva. La lógica proviene de la historia. Aunque en este libro de texto abundan los materiales, no hay análisis, no hay lógica, las leyes no son discernibles y esto no es satisfactorio. Pero una carencia de materiales tampoco es satisfactoria. Entonces sólo veremos lógica sin historia. Además, sólo será una lógica subjetiva. Estas son precisamente las fallas de este texto.

Resulta vital la elaboración de una historia del desarrollo del capitalismo chino. Si quienes estudian la historia no estudian las diversas sociedades, las diversas épocas históricas, sin duda serán incapaces de escribir buenas y comprensivas historias. El estudio de las diversas sociedades significa que deben descubrirse las leyes particulares que gobiernan estas sociedades. Una vez estudiadas y aclaradas las leyes particulares, será fácil el conocimiento de las leyes generales de la sociedad. Es necesario discernir lo general del estudio de muchas particularidades. Si no se entienden con claridad las leyes particulares, tampoco podrán entenderse las leyes generales. Por ejemplo, al estudiar las leyes generales que gobiernan a los animales, es necesario estudiar por separado las leyes que gobiernan a los vertebrados, a los invertebrados, etc.

68. *La filosofía debe servir a las tareas políticas que afrontamos*

Toda filosofía se encuentra al servicio de sus tareas contemporáneas. La filosofía capitalista tiene esta función. Y cada nación, cada época, tiene teóricos nuevos que producen teoría nueva para las tareas políticas del día. En Inglaterra aparecieron materialistas burgueses tales como Bacon y Hobbes; luego aparecieron en Francia, en el siglo XVIII, materialistas como los enciclopedistas; los burgueses alemanes y rusos también tuvieron sus materialistas. Todos estos fueron materialistas burgueses, que sirvieron a las tareas políticas de la clase burguesa. Por lo tanto, la existencia del materialismo inglés o burgués no volvió innecesario el mate-

rialismo burgués francés, así como la existencia del materialismo burgués inglés y francés no volvió innecesario el alemán o el ruso.

La filosofía marxista de la clase proletaria se ocupa más vitalmente aún al servicio de las tareas políticas contemporáneas. Para el caso de China, es necesario leer a Marx, Lenin y Stalin.* Eso es lo primero. Pero los comunistas y los círculos filosóficos proletarios de cualquier país deben crear teoría nueva, escribir obras nuevas, producir sus propios teóricos que sirvan a las tareas políticas que se les plantean.

Ninguna nación puede recurrir en cualquier momento sólo a lo antiguo. Si sólo se contara con Marx y Engels, sin la *Dos Tácticas* y otras obras de Lenin, no habrían podido resolverse los problemas nuevos de 1905 y después. Si sólo se tuviera el *Materialismo y empirocriticismo* de 1907, no habría bastado para afrontar los problemas nuevos, surgidos antes y después de la Revolución de Octubre. Para satisfacer las necesidades de esta época, Lenin escribió *Imperialismo, Estado y Revolución* y otras obras. Después de Lenin, era necesario que Stalin escribiera *Bases del leninismo* y *Problemas del leninismo,* para ocuparse de los reaccionarios y preservar el leninismo. A fines de nuestra segunda guerra civil y principios de la Guerra de Resistencia contra Japón, escribimos *Sobre la práctica* y *Sobre la contradicción.* Estas obras debieron escribirse para satisfacer las necesidades de la época.

Ahora que hemos entrado al período del socialismo, ha aparecido toda una serie de problemas nuevos. Si no satisfacemos las necesidades nuevas, escribimos las obras nuevas, damos forma a nueva teoría, ¡esto no funcionará!

SUPLEMENTO

1. *Los problemas de la industrialización de China*

Una vez terminado el primer plan quinquenal de la Unión Soviética, cuando el valor total de la gran producción industrial representaba el 70 por ciento del valor total de la producción industrial y agrícola, los soviéticos se apresuraron a declarar que la industrialización se había convertido en una realidad. Nosotros también podríamos alcanzar esa meta con rapidez, pero aun si lo hiciéramos no proclamaríamos que la industrialización se había

* Omitido en el texto de 1967.

convertido en una realidad, porque tenemos más de 500 millones de campesinos ocupados en la agricultura. Si se proclama la industrialización cuando la producción industrial llega al 70 por ciento, no sólo estaríamos reflejando incorrectamente las condiciones reales de nuestra economía nacional sino que aún podríamos crear un ambiente de laxitud.

En la primera sesión plenaria del Octavo Congreso Popular Nacional hablamos de la necesidad de establecer un cimiento sólido para la industrialización socialista en el segundo plan quinquenal. Dijimos también que dentro de quince años, aproximadamente, construiríamos un sistema industrial integrado. Estas dos declaraciones tienen algo de contradictorio, porque si no tenemos un sistema industrial completamente equipado, ¿cómo podremos decir que tenemos un "cimiento sólido" para la industrialización socialista? Tal como ahora están las cosas, en otros tres años podremos superar a Inglaterra en la producción de bienes industriales primarios. En otros cinco años podremos cumplir la tarea del establecimiento del sistema industrial como una realidad práctica.

A largo plazo, esperamos que se nos reconozca como una nación agrícola industrializada.* Así será aunque produzcamos más de 100 millones de toneladas de acero. ¡Para que nuestro producto per cápita supere al de Gran Bretaña tendríamos que producir 350 millones de toneladas de acero por lo menos!

Tiene una significación especial el hecho de que se seleccione un país y se compita con él. Siempre estamos hablando de emparejarnos con Inglaterra. Nuestro primer paso será el emparejamiento en términos de la producción de bienes primarios, luego en términos de la producción per cápita. En lo que se refiere a la construcción de barcos y la manufactura de vehículos de motor, todavía estamos muy atrás de ese país. Debemos esforzarnos por superarlo en todos los sentidos. Aun un país tan pequeño como Japón tiene una capacidad de 4 millones de toneladas de comercio mercante. Es inexcusable que un país tan grande como el nuestro carezca de barcos para transportar nuestros propios productos.

En 1949 teníamos 90 mil o más conjuntos de máquinas-herramientas. Para 1959 dicho número había aumentado a 490 mil. Japón tenía 600 mil en 1957. El número de máquinas-herramientas es un indicador importante del nivel de desarrollo industrial.

* ". . . no se nos conocerá como una nación industrial" en el texto de 1967

Nuestro nivel de mecanización es muy bajo todavía, como puede observarse sin dificultad en Shangai, donde la mano de obra mecanizada, semimecanizada y manual constituía en cada caso la tercera parte del total, de acuerdo con la encuesta más reciente.

La productividad de la mano de obra de la industria soviética no ha superado todavía a la de la mano de obra norteamericana. Nosotros estamos más atrasados aún. Nuestra población es muy grande, pero la productividad de nuestra mano de obra dista mucho de compararse con la de otros países. A partir de 1960 tendremos que trabajar todavía en forma intensa durante 13 años.

2. *La posición social y la capacidad individual*

En la página 488 se afirma que en una sociedad socialista, la posición de una persona se determina solamente por el trabajo y la capacidad individual. Esto no ocurre necesariamente así. Siempre están surgiendo individuos inteligentes de los grupos de posición inferior. Estos individuos son despreciados por otros, han sufrido indignidades y son jóvenes. La sociedad socialista no es una excepción. En la sociedad antigua ocurría siempre que los oprimidos tenían escasa cultura pero eran un poco más inteligentes; los opresores tenían mayor cultura pero eran un poco menos inteligentes. Hay ahora cierto peligro de esto. Los estratos de sueldos mayores de una sociedad socialista tienen un conocimiento cultural un poco mayor pero tienden a ser un poco torpes por comparación con los estratos inferiores. Por ejemplo, los hijos y las hijas de nuestros cuadros no se comparan enteramente con los hijos del resto de la población.

Muchos inventos y descubrimientos han salido de las plantas pequeñas. Las fábricas más grandes pueden tener instalaciones superiores, tecnología más nueva, y por esa misma razón ocurre que los técnicos se dan a menudo aires de gran importancia, se satisfacen con dejar las cosas como están y no tratan de avanzar y explorar con ambición. Muy a menudo, su creatividad no se compara con la de los técnicos de la fábrica más pequeña. Había hace poco tiempo en Ch'angchou una fábrica textil cuyos trabajadores crearon implementos que elevaban la eficiencia de los telares. Esto ayudará al hilado del algodón, al tejido de textiles, y a que la impresión y la coloración alcancen una capacidad balanceada. La nueva técnica no provino de Shangai ni de Tientsin, sino de un pequeño lugar llamado Ch'angchou.

El conocimiento se obtiene a través de la adversidad. Si Ch'u Yuan hubiese permanecido en su puesto, no habrían existido sus escritos.[1] Sólo porque perdió su posición y fue "transferido hacia abajo, a ejecutar un trabajo", pudo Yuan acercarse a la vida de la sociedad y producir una obra literaria tan excelente como el *Li Sao*.

Y sólo cuando fue rechazado en muchos estados, también Confucio volvió la espalda y se dedicó a sus estudios, reunió a un grupo de desempleados que esperaban ir de un lugar a otro para vender su potencia de trabajo. Pero nadie los quería. Frustrado en todos sus intentos, no tuvo más remedio que coleccionar las canciones populares conocidas ahora como el *Libro de las Odas* y poner en orden los materiales históricos conocidos como *La primavera y el otoño*.

A lo largo de la historia, muchas cosas avanzadas no provinieron de los países avanzados sino de los países relativamente atrasados. El marxismo no surgió de los países capitalistas relativamente desarrollados de la época —Inglaterra, Francia— sino de Alemania, cuyo nivel de desarrollo capitalista era intermedio. Hay una razón para esto.

De igual modo, los inventos científicos no se deben necesariamente a hombres de un alto nivel de cultura y educación. Hay ahora muchos profesores universitarios que no han inventado nada. Por supuesto, con esto no se quiere negar la diferencia existente entre un ingeniero y un trabajador. No es que no queramos ingenieros. Pero hay aquí un problema real. A través de la historia se observa con frecuencia que los inferiores en términos culturales derrotan a los superiores. En nuestra guerra civil, nuestros comandantes de diversos niveles eran culturalmente inferiores a los oficiales del Kuomintang, provenientes de las academias militares nacionales o extranjeras. Pero nosotros los derrotamos.

El animal humano tiene esta falla, despreciar a los demás. Quienes han realizado algo pequeño desprecian a quienes no lo hayan hecho aún. Las grandes potencias, las naciones ricas, desprecian a las más pequeñas, a las más pobres. Las naciones de

[1] Ch'u Yuan (Qu Yuan) fue un aristócrata del período Chou que vivió a principios del siglo III a. C. Después de ser despedido de la corte real, escribió el *Li Sao*, una búsqueda alegórica y fantasiosa de un gobernante ilustrado. Más tarde se suicidó llevado por la desesperación.

Occidente despreciaban a Rusia. China se encuentra todavía en una posición similar. Hay una razón para esto, porque todavía no somos gran cosa; un país tan grande, con tan poco acero. Tanto analfabetismo. ¡Puede servirnos el desprecio de otros! Nos impulsará a esforzarnos, a avanzar.

3. *El apoyo de las masas*

Lenin tuvo razón al afirmar que "el socialismo es vigoroso, dinámico, creativo: es la creación de las propias masas del pueblo". Nuestra línea de masas es así. ¿No concuerda acaso con el leninismo? Tras de citar este pronunciamiento, dice el texto: "Las grandes masas de trabajadores participan cada vez más en una forma activa y directa en la administración de la producción, en el funcionamiento de organismos estatales, en la conducción de todos los departamentos de la vida social del país" (p. 332). Esto también es cierto. Pero del dicho al hecho hay mucho trecho. Y hacer esto no es en modo alguno fácil.

En 1928, el Comité Central del PCUS aprobó una resolución que expresaba: "Sólo podremos realizar la tarea de alcanzar y dejar atrás a los países capitalistas en lo técnico y lo económico, cuando el partido, y las masas de trabajadores y campesinos, se movilicen al máximo" (p. 337). Esto está muy bien dicho. Y eso es exactamente lo que estamos haciendo ahora. En esa época, Stalin sólo podía recurrir a las masas, así que demandó una movilización total del partido y de las masas. Más tarde, cuando los soviéticos habían obtenido algunas ganancias en esta forma, recurrieron menos a las masas.

Dijo Lenin: "El centralismo verdaderamente democrático requiere el desarrollo suficientemente irrestricto de las numerosas rutas, formas y métodos por cuyo conducto alcanzan la creatividad y el espíritu de iniciativa nacionales las metas generales" (página 454). Bien dicho. Las masas pueden crear las rutas. Las masas crearon los soviets rusos. Y las masas crearon nuestras comunas populares.

4. *La Unión Soviética y China: algunos puntos que deben compararse en el proceso de desarrollo*

En la página 422, el texto cita a Lenin: "Si el poder estatal se encuentra en las manos de la clase trabajadora, puede hacerse la transición al comunismo, a través del capitalismo de Estado."

Etcétera. Esto está bien dicho. Lenin era un trabajador sólido. Al advertir que después de la Revolución de Octubre, el proletariado no tenía ninguna experiencia en el manejo de la economía, trató de desarrollar la competencia del proletariado en esta área mediante el empleo de los medios del capitalismo estatal. La burguesía rusa subestimó en esa época el vigor del proletariado. Rehusando las condiciones de Lenin, los burgueses realizaron actividades de "tortuguismo" y de destrucción, obligando a los trabajadores a confiscar sus propiedades. Fue por esta razón que no pudo desarrollarse el capitalismo de Estado.

Durante el período de la guerra civil los problemas de Rusia eran verdaderamente enormes. La agricultura se encontraba en ruinas. Las conexiones comerciales estaban perturbadas. Las comunicaciones y los transportes apenas funcionaban. No podían obtenerse materias primas, y muchas fábricas que habían sido expropiadas no podían empezar a operar. Dado que realmente no tenían respuesta para esta situación los soviéticos no tuvieron más remedio que acudir a un sistema de requisición del grano excedente de los campesinos. En realidad, fue este un recurso para apoderarse de los frutos del trabajo de los campesinos sin una compensación, un método que significaba el saqueo de las jarras y las cajas de los campesinos, no una práctica sensata. Sólo al término de la guerra civil se sustituyó este sistema por un impuesto a los granos.

Nuestra guerra civil duró mucho más. Durante veintidós años seguimos en las áreas básicas, la práctica de recolectar el grano público y comprar el grano excedente. Teníamos una estrategia correcta hacia el campesinado y durante la guerra recurrimos en gran medida a él.

Durante veintidós años desarrollamos nuestro poderío político en las áreas básicas y acumulamos experiencia en el manejo de la economía de dichas áreas. Adiestramos cuadros que administraran la economía y establecimos una alianza con el campesinado, de modo que una vez liberado todo el país llevamos a su culminación la obra de la recuperación económica. Inmediatamente después elevamos la línea general del período de transición, es decir, centramos nuestro esfuerzo principal en la revolución socialista al mismo tiempo que iniciábamos la construcción bajo el primer plan quinquenal. A medida que realizábamos la transformación socialista trabajamos junto con el campesinado para afrontar a los capitalistas. Sin embargo, Lenin afirmó en cierto momento que podría negociar aun con los capitalistas con la

esperanza de afrontar la espontaneidad de la pequeña burguesía. En diferentes condiciones históricas surgen políticas diferentes.

En el período de la Nueva Política Económica, la Unión Soviética siguió una política de restricción hacia los campesinos ricos porque necesitaba el grano. Nosotros tuvimos una política similar hacia la burguesía nacional en las primeras etapas después de la liberación. Sólo cuando las granjas colectivas y las granjas estatales hubieron producido en total 400 millones de fanegas de granos, se movilizaron los soviéticos contra los campesinos ricos, esgrimiendo el lema de la eliminación de los campesinos ricos y la realización de la colectivización total.* ¿Qué hicimos nosotros? Nosotros hicimos las cosas de otro modo: eliminamos la economía de los campesinos ricos desde el momento de la reforma agraria.

En el movimiento cooperativo de la Unión Soviética, "la agricultura pagó un alto precio al principio" (p. 397). Esto fue lo que hizo que muchos países de Europa Oriental experimentaran gran ansiedad por la cuestión de la cooperativización y temieran una organización a gran escala. Cuando se pusieron en marcha se movieron con lentitud. Nuestra producción no se vio reducida por las cooperativas. Por el contrario aumentó enormemente. Al principio, muchos tenían dudas. Ahora está aumentando lentamente el número de los conversos.

5. *El proceso de formación y consolidación de una línea general*

Durante estos últimos dos años hemos venido realizando un gran experimento.

En las primeras etapas de la Liberación no teníamos experiencia en el manejo de la economía de toda la nación. Así que en el

* En "Varias cuestiones acerca de la política agraria soviética" (diciembre de 1929), afirmó Stalin: "En 1927 los campesinos ricos produjeron más de 600 millones de fanegas de grano, de cuya suma se vendieron 130 millones mediante el intercambio rural. Esta es una fuerza considerable que no podemos olvidar. Dígame usted, ¿cuánto produjeron en ese año nuestras granjas colectivas y estatales? Cerca de 80 millones de fanegas, cuyo total incluía 30 millones de granos comercializados." En consecuencia concluyó Stalin: "En estas circunstancias no podemos atacar decididamente a los campesinos ricos." Y más adelante expresó: "Ahora tenemos una base material suficiente para atacarlos." Eso era así porque, en 1929, las granjas colectivas y estatales produjeron no menos de 400 millones de fanegas, cuyo total incluyó más de 130 millones de granos comercializados (José Stalin, *Complete Works,* vol. 12, p. 142).

período del primer plan quinquenal no podíamos hacer otra cosa que copiar los métodos de las Unión Soviética, aunque nunca nos sentimos enteramente satisfechos con ellos. En 1955, cuando habíamos completado básicamente las "tres transformaciones"[2] (a fines del año y en la primavera del año siguiente), consultamos a más de treinta cuadros. Como resultado de esas discusiones propusimos las "diez grandes relaciones" y "¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!" En esa época habíamos leído el discurso de la elección de Stalin de 1949, donde se afirmaba que la Rusia zarista estaba produciendo 4 millones de toneladas de acero al año. Esta cifra aumenta a 18 millones para 1940. Si contamos a partir de 1921, hay un aumento de sólo 14 millones de toneladas en veinte años. ¡Y pensar que los soviéticos eran socialistas durante todo este tiempo! ¿No podríamos avanzar nosotros un poco mejor, más de prisa? Después de eso planteamos la cuestión de los "dos métodos" y al mismo tiempo elaboramos un programa de cuarenta artículos para el desarrollo agrícola.[3] No se propusieron otras medidas en esa época.

Después del Salto hacia Adelante de 1956, surgió la oposición a los avances.* Los derechistas burgueses nos tomaron de las trenzas y nos atacaron salvajemente, tratando de impedir la realización de la construcción socialista. En junio de 1957 en el Congreso Popular Nacional, el informe del Primer Ministro Chou En-lai respondió a los derechistas. En septiembre del mismo año, la tercera sesión plenaria del Comité Central revivió lemas tales como "¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!" el programa general en cuarenta artículos, la sociedad para la promoción del progreso,** etc. En noviembre revisamos en Moscú un editorial del *Diario del Pueblo* sobre "¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!". Y en el invierno iniciamos un movi-

[2] Las "tres transformaciones" se refieren a la transformación de la agricultura, de la industria privada y de la producción artesanal.

[3] El programa de los cuarenta artículos representaba un plan de desarrollo agrícola apoyado por Mao. Los cuarenta artículos aconsejaban que se recurriera a la producción agrícola y al mercado agrícola interno, más bien que a los mercados extranjeros, para proveer la acumulación primaria que se necesitaba para financiar la industrialización de China. Los artículos aconsejaban también que se cambiaran las relaciones de producción como una condición del mayor desarrollo de las fuerzas de producción y del incremento de la cooperativización. La gran mayoría de los campesinos verían aumentar sus ingresos mediante este proceso. Los cuarenta artículos se archivaron durante 1956 y la mayor parte de 1957, pero se convirtieron en parte integrante del Gran Salto hacia Adelante.

* Sólo en el texto de 1967.

** "Gran Salto hacia Adelante' en el texto de 1967.

miento de masas a nivel nacional para la conservación del agua a gran escala.

En 1958 hubo algunas reuniones, primero en Nanning, luego en Ch'engtu. Planteamos nuestros problemas criticando a quienes se oponían a lo grandes avances. Decidimos no permitir nuevas oposiciones a tales avances. Propusimos una línea general para la construcción socialista. Si no hubiese ocurrido la reunión de Nanning, no habríamos elaborado una línea general. En mayo, un representante* del Comité Central informó al Octavo Congreso Popular Nacional, segunda sesión. Y la asamblea aprobó oficialmente la línea general. Pero la línea no se consolidó, de modo que seguimos con medidas concretas relativas sobre todo a la división de la autoridad entre el centro y las áreas locales. En Peitaiho propusimos la duplicación de la producción de acero y obtuvimos un movimiento masivo en la producción siderúrgica, lo que llamaron los diarios de Occidente un horno en cada patio. Al mismo tiempo iniciamos las comunas populares. Inmediatamente después ocurrió el bombardeo de Quemoy. Estas cosas perturbaron a algunos y ofendieron a otros. Aparecieron algunos errores en nuestro trabajo. Por no pagar los alimentos nos metimos en una crisis de granos y de alimentos no básicos. Estaba soplando el viento ultracomunista. No podía proveerse cierto porcentaje** de las necesidades diarias. En Peitaiho se fijó en 30 millones de toneladas la producción de acero para 1959. La reunión de Wuchang bajó esta cifra a 20 millones. La junta de Shangai la bajó a 16.5 millones de toneladas. En junio de 1959 se hizo una nueva rebaja, ahora a 13 millones. Todo esto era aprovechado por quienes no estaban de acuerdo con nosotros. Pero cuando el Comité Central se estaba oponiendo a la "izquierda", ellos no plantearon sus objeciones, ni lo hicieron tampoco en las dos conferencias de Ch'engchou, la Conferencia de Wuchang, la Conferencia de Pequín, o la Conferencia de Shangai. Ellos esperaron hasta que la "izquierda" se desvaneció por su oposición y hasta que se confirmaron las metas. La nueva oposición a la "izquierda" volvió necesaria la oposición a la derecha. En la Conferencia de Lushan, cuando necesitábamos la oposición contra la derecha ellos se pronunciaron contra la "izquierda".[4]

* Lui Shao-Ch'i en el texto de 1967.

** 12 por ciento en el texto de 1967.

[4] Como indica aquí Mao se celebró una serie de reuniones entre noviembre de 1958 y principios de 1959. En estas reuniones se criticaron los errores del Gran Salto y se hicieron esfuerzos para corregirlos. Sin embargo, fue sólo después de

Todo esto demuestra que las cosas distaban mucho de ser pacíficas en nuestro mundo, y la línea general no se consolidaba todavía. Ahora que hemos pasado por un período de difíciles zigzagueos y por la Conferencia de Lushan, la línea general se ha consolidado relativamente. Pero "las cosas se dan en tercias", de modo que quizá debamos prepararnos para un tercer período de zigzagueos. En tal caso, podemos esperar que la línea se consolide más aún. De acuerdo con la información del Comité Provincial de Chekiang, la "igualación" y las "transferencias indiscriminadas de la propiedad" han reaparecido muy recientemente en ciertas comunas. ¡El viento ultracomunista puede aparecer otra vez!

Los incidentes de Polonia y Hungría ocurrieron en 1956, la época de los zigzagueos de la campaña contra los "avances audaces". Entonces, el mundo se volvió contra la Unión Soviética. Durante los zigzagueos de 1959, el mundo se volvió en contra nuestra.

Las dos campañas de rectificación y antiderechistas, una en 1957, una en Lushan, sometieron los efectos de la ideología burguesa y las restantes influencias burguesas a una crítica relativamente completa, lo que permitió liberar del peligro a las masas. En esa época también nosotros destruimos mucha supersticiones, incluso la llamada Constitución Siderúrgica de Ma Anshan.*[5]

Antes no sabíamos cómo echar a andar una revolución socialista. Pensamos que el problema se resolvería después de las cooperativas, después de la administración conjunta, pública y

que estos errores habían sido criticados y que se habían hecho las correcciones cuando, en julio de 1959, los derechistas iniciaron lo que Mao percibió como un ataque oportunista al Gran Salto y a los líderes que lo habían apoyado. Esta percepción de las críticas derechistas se refleja en los títulos de las dos pláticas que ofreció Mao en la Conferencia de Lushan: "¿Por qué lanzan ahora una ofensiva los oportunistas de derecha? y "Ametralladoras, morteros y otras cosas" (para sugerir la naturaleza antagónica del ataque).

* "Un método de refinación autoritario, aplicado en una gran acería soviética" nota en el texto de 1967.

[5] La Constitución Siderúrgica de Ma Anshan se refiere a la constitución autoritaria de la acería soviética de Magnitogorsk, que había adoptado en los años cincuenta la Siderúrgica Anshan, la más avanzada de China. Esta constitución permaneció sin cambio hasta 1958. Durante el Gran Salto hacia Adelante, los principios "Ma-An", de una sola persona en el mando y del predominio de la tecnología, fueron refutados en un informe al comité central.

Para marzo de 1960, con la participación de Mao, se había redactado una nueva Constitución Anshan. Esta constitución combinaba los cinco principios de *1)* la política en el control; *2)* el fortalecimiento del liderazgo del partido; *3)* el lanzamiento de vigorosos movimientos de masas; *4)* la institución de las "dos participaciones, una reforma, y tres combinaciones" (participación de los cuadros en el

privada. Los salvajes ataques de los derechistas burgueses nos llevaron a plantear la revolución socialista como una línea política e ideológica. En realidad, la Conferencia de Lushan llevó adelante esta revolución y fue una revolución radical. Nos habría ido muy mal si no hubiésemos derrotado en Lushan a la línea oportunista de derecha.

6. *Contradicciones entre las naciones imperialistas y otras cuestiones*

Las luchas entre los respectivos imperialismos deben considerarse algo muy importante. Así las consideraba Lenin y también Stalin, algo que ellos llamaban la fuerza de reserva indirecta de la revolución. Al hacer marchar las áreas básicas revolucionarias, China disfrutaba esta circunstancia ventajosa. En el pasado tuvimos contradicciones entre diversas facciones de las clases de los terratenientes y de los compradores. Tras estas contradicciones internas se encontraban las contradicciones entre los imperialistas. Debido a estas contradicciones entre los imperialistas, sólo una parte del enemigo lucharía con nosotros directamente en un momento dado, mientras utilizásemos adecuadamente las contradicciones. Además, de ordinario teníamos tiempo para descansar y reorganizarnos.

Las contradicciones existentes entre los imperialistas constituyeron una de las razones importantes de la consolidación de la Revolución de Octubre. Catorce naciones enviaron fuerzas de intervención al mismo tiempo. Pero ninguna de ellas envió grandes contingentes. Además, sus propósitos no estaban coordinados. Estaban envueltas en intrigas. Durante la Guerra de Corea, los propósitos norteamericanos no estaban coordinados con los de sus aliados. La guerra no se libró a la mayor escala. No sólo se veían impedidos los Estados Unidos para determinar su propio camino, sino que Francia e Inglaterra no se sentían tan entusiastas.

A nivel internacional, la burguesía se siente ahora extremadamente intranquila, temerosa de cualquier viento que pueda agitar la hierba. Está muy alerta, pero desorganizada

trabajo productivo y participación de los trabajadores en la administración; reforma de las reglas irracionales y obsoletas; cooperación entre los trabajadores, los cuadros y los técnicos); *5)* el avance a toda velocidad de las innovaciones y la revolución técnicas. Mao autorizó la expedición, publicación e implantación de la nueva Constitución Anshan en marzo de 1960, pero sólo recibió gran publicidad a partir de la Revolución Cultural.

Desde la segunda Guerra Mundial, las crisis económicas de la sociedad capitalista son distintas de las observadas en la época de Marx. En términos generales, tales crisis solían aparecer cada siete, ocho o diez años. Durante los catorce años transcurridos entre el final de la segunda Guerra Mundial y 1959, hubo tres de tales crisis.

Ahora, la escena internacional está mucho más tensa que después de la primera Guerra Mundial, cuando el capitalismo tuvo todavía un período de relativa estabilidad, ya que la revolución había fracasado en todas partes, menos en Rusia. Inglaterra y Francia estaban llenas de entusiasmo y las diversas burguesías nacionales no temían en absoluto a la Unión Soviética. Aparte de la toma de las colonias de Alemania, todo el sistema colonial imperialista se mantenía intacto. Después de la segunda Guerra Mundial se derrumbaron tres de los imperialismos derrotados en Inglaterra y Francia estaban debilitadas y en decadencia. La revolución socialista había triunfado en más de diez países. El sistema colonial se estaba escindiendo. El mundo capitalista nunca volvería a disfrutar de la relativa estabilidad que tuvo después de la primera Guerra Mundial.

7. *Por qué puede ser muy rápida la revolución industrial de China*

En la opinión pública de la burguesía occidental hay ahora quienes reconocen que "China es uno de los países de desarrollo industrial más rápido" (así lo menciona el informe Conlon de los Estados Unidos sobre la política diplomática norteamericana).

Muchos países han realizado una revolución industrial. Por comparación con todas las revoluciones industriales nacionales anteriones, China promete tener una de las más rápidas.

¿Por qué? Una de las razones principales es que nuestra revolución socialista tuvo una ejecución bastante completa. Llevamos a su conclusión la revolución en contra de la burguesía, haciendo nuestro mayor esfuerzo por erradicar todas las influencias burguesas. Destruimos las supersticiones y con gran energía tratamos de lograr que las masas obtuvieran una liberación completa en todas las áreas.

8. *La población**

En la eliminación del excedente demográfico, la población rural constituye el problema principal, cuya solución exige un enorme desarrollo de la producción. En China, más de 500 millones de personas se dedican a la agricultura. Pero no se alimentan bien, a pesar de que trabajan arduamente todos los años. Esto no tiene sentido. En los Estados Unidos, la población agrícola sólo llega al 13 por ciento y cada persona tiene, en promedio, 2 000 catis[6] de grano. Nosotros no tenemos tanto. ¿Qué haremos para reducir la población rural? Si no queremos que se hacine en las ciudades, tendremos que tener mucha industria en el campo para que los campesinos puedan convertirse en trabajadores en el mismo lugar donde se encuentran. Esto nos plantea un gran problema de política económica: ¿queremos evitar que las condiciones de vida del campo caigan por debajo de las condiciones de vida de las ciudades, queremos mantenerlas aproximadamente iguales, o queremos mantener las condiciones de vida del campo ligeramente por encima de las condiciones de vida de las ciudades? Cada comuna debe tener su propio centro económico, sus propias escuelas superiores para adiestrar a sus propios intelectuales. No hay otra solución al problema del exceso de población rural que sea realista y completa.

* Esta sección sólo aparece en el texto de 1969.
[6] Un cati equivale a 1.1 libras.

COMENTARIOS SOBRE PROBLEMAS ECONÓMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS
(Noviembre de 1958)[1]

Los comités provinciales y regionales deben estudiar este libro. En el pasado todos lo leyeron sin obtener una impresión profunda. El libro debe estudiarse en relación con las circunstancias actuales de China. Los tres primeros capítulos contienen muchas cosas dignas de atención, muchas cosas correctas, aunque hay algunos lugares donde es probable que el propio Stalin no haya aclarado suficientemente las cosas. Por ejemplo, en el capítulo I hace sólo escasas referencias a las leyes objetivas y a la forma en que deba planearse la economía sin desarrollar sus ideas; o podría ser que en su opinión, la planeación soviética de la economía ya reflejara principios objetivos de gobernación. Sobre la cuestión de la industria pesada, la industria ligera y la agricultura, la Unión Soviética no hizo suficiente hincapié en las dos últimas y experimentó algunas pérdidas en consecuencia. Además, los soviéticos no supieron combinar adecuadamente los intereses inmediatos y los intereses a largo plazo del pueblo. En general caminaron con un solo pie. Comparando la planeación; ¿cuál de nosotros tuvo, después de todo, el "desarrollo proporcionado y planeado" mejor adaptado? Otra cosa: Stalin sólo subrayó la tecnología, el cuadro técnico. Sólo quería la tecnología, el cuadro; nada de política, nada de masas. ¡Esto es también caminar con un solo pie! Y en el campo de la industria caminan los soviéticos con un solo pie cuando prestan atención a la industria pesada pero no a la industria ligera. Aparte de esto, no señalaron los soviéticos los aspectos principales de las contradicciones observadas en las relaciones existentes entre los departamentos de la industria pesada. Exageraron la importancia de la industria pesada, sosteniendo que el acero era el cimiento, la maquinaria el corazón y el alma. Nosotros creemos que el grano es el corazón de la agricultura, el acero lo es

[1] En la edición de 1967 se indica el año de 1959 como la fecha de este documento. La edición de 1969 consigna la fecha de 1958. No hubo ninguna Conferencia de Ch'engchou (Chengzhou) en noviembre de 1959; en cambio, sí hubo una conferencia en ese lugar en noviembre de 1958. Es casi seguro que el documento date de esa fecha más temprana.

de la industria, y que si tomamos el acero como el corazón, en cuanto tengamos la materia prima tendremos por añadidura la industria de maquinaria. Stalin planteó algunos interrogantes en el capítulo 1°: sugirió los principios objetivos gobernantes, pero no proveyó respuestas satisfactorias.

En el capítulo 2° examina los bienes, en el capítulo 3° la ley del valor. En términos relativos, estoy de acuerdo con muchas de las opiniones expresadas. Dividir la producción en dos grandes departamentos y afirmar que los medios de producción no son bienes: estas cosas deben estudiarse. En la agricultura china hay todavía muchos medios de producción que debieran ser bienes. Mi opinión es que la última de las tres cartas anexadas* está totalmente equivocada. Expresa una desconfianza profunda, la creencia de que no puede confiarse en el campesinado para entregarle maquinaria agrícola porque no sabría qué hacer con ella. Por una parte, afirma Stalin que los medios de producción son de propiedad estatal. Por la otra, dice que los campesinos no pueden tenerlos. La verdad es que se está engañando a sí mismo. El Estado controló al campesinado en forma sumamente estricta, inflexible. Stalin no pudo encontrar los conductos adecuados para ninguna de las dos transiciones, y esto lo desconcertaba.

El capitalismo deja tras de sí la forma de los bienes, la que debemos conservar por ahora. Las leyes del intercambio de bienes que gobiernan el valor no desempeñan ninguna función de regulación en nuestra producción. Esta función la desempeña la planeación, el gran salto hacia adelante bajo la planeación, la política en el control. Stalin sólo se refiere a las relaciones de producción, no a la superestructura, ni a la relación existente entre la superestructura y la base económica. Los cuadros chinos participan en la producción; los trabajadores participan en la administración. El envío de los cuadros a niveles inferiores para que se templen, para que descarten las reglas y las regulaciones antiguas: todo esto pertenece a la superestructura, a la ideología. Stalin sólo menciona la economía, no la política. Puede hablar del trabajo altruista, pero la verdad es que aun una hora de trabajo adicional se entrega a regañadientes. No hay altruismo en absoluto. No se menciona el papel del pueblo, el papel del trabajador. Si no hubiese un movimiento comunista, resultaría difícil imaginarse la transición al comunismo. "Todos para mí, yo para todos." Esto no encaja. Acaba por conectarlo todo al yo. Algunos afirman

* Respuesta a los Camaradas A. V. Sanina y V. G. Venzher, incluida en *Problemas económicos.*

que Marx lo dijo. Si lo dijo, no hagamos propaganda con eso. "Todos para mí" significa que todo se centre en mí, el individuo. "Yo para todos." Bien, ¿para cuántos podemos ser?

El derecho burgués se manifiesta como la ley y la educación burguesas. Queremos destruir una parte de la ideología del derecho burgués, la pose señorial, los tres estilos (el burocrático, el sectario y el subjetivo) y los cinco aires (el oficioso, el arrogante, el apático, el extravagante, el altivo). Por otra parte, sin embargo, no podemos destruir sumariamente la circulación de los bienes, la forma de bienes, la ley del valor, a pesar de que sean categorías burguesas. Recordemos que si ahora realizamos una propaganda en favor de la eliminación total de la ideología del derecho burgués, esa no sería una posición razonable.

Unos cuantos miembros de la sociedad socialista—terratenientes, campesinos ricos, derechistas— son parciales hacia el capitalismo y lo defienden. Pero la enorme mayoría está pensando en pasarse al comunismo. Sin embargo, esto debe hacerse por pasos. No se puede llegar al cielo en un solo paso. Veamos las comunas populares: por una parte, deben desarrollar una producción autosuficiente; por la otra, el intercambio de bienes. Usamos el intercambio de bienes y la ley del valor como instrumentos para beneficio del desarrollo de la producción y la facilitación de la transición. Somos una nación cuya produción de bienes se encuentra muy subdesarrollada. El año pasado produjimos 3.7 trillones de catis de granos alimenticios. Dentro de ese total, los granos comerciales sumaron cerca de 800 o 900 billones de catis. Aparte del grano, los cultivos industriales tales como el algodón y el cáñamo, los cultivos están subdesarrollados. Por lo tanto, debemos tener esta etapa de desarrollo (de los bienes). Todavía hay ahora muchos condados donde no se cobran los alimentos, pero tampoco pueden pagar salarios. En Hopei hay tres de tales condados, y otro que sí puede pagar salarios, pero no mucho; de tres a cinco yuanes. Así que todavía debemos desarrollar la producción, desarrollar cosas que puedan venderse, aparte de los granos alimenticios. Esta cuestión no se consideró suficientemente en la Conferencia Agrícola de Sian. En suma, somos una nación cuyo comercio se encuentra subdesarrollado, y sin embargo hemos entrado al socialismo en muchos sentidos. Debemos eliminar una parte del derecho burgués, pero deben subsistir todavía la producción y el intercambio de bienes. Se tiende a creer ahora que entre más pronto llegue el comunismo, mejor. Algunos sugieren que estaremos haciendo la transición dentro de tres o cinco años solamente. En el condado de Fan, Shantung, se sugirió que ¡cuatro años podría ser demasiado tiempo!

Hay ahora algunos economistas que no dominan la ciencia económica: Yaroshenko* es uno de ellos. Por ahora y durante algún tiempo, tendremos que ampliar la asignación y la entrega a las comunas. Y tendremos que expandir la producción de bienes. De otro modo no podremos pagar salarios ni mejorar la vida. Algunos de nuestros camaradas se muestran insensatos cuando, a propósito de los bienes y de la producción de bienes, quieren destruir todos los días las reglas burguesas; dicen, por ejemplo, que los salarios, las calidades, etc., son perjudiciales para el sistema de abastecimiento gratuito. En 1953 cambiamos el sistema de abastecimiento gratuito por un sistema de salarios.[2] Este enfoque era básicamente correcto. Tuvimos que dar un paso atrás. Pero había un problema: también dimos un paso atrás en la cuestión de las calidades. El sistema de las calidades es una relación de padre-hijo, una relación del gato y el ratón. Debemos atacar incesantemente este sistema. El envío de los cuadros a niveles inferiores, la administración de campos experimentales:[3] estos son instrumentos de cambio del sistema de calidades; de otro modo, ¡no habrá grandes saltos!

En las comunas populares urbanas, los capitalistas pueden entrar y servir como parte del personal. Pero deben conservar la etiqueta de capitalistas. Con respecto al socialismo y al comunismo, ¿qué significa la construcción del socialismo? Planteamos dos cuestiones: *1)* La manifestación concentrada de la construcción del socialismo consiste en hacer una realidad de la propiedad socialista, la propiedad pública que lo abarque todo.** *2)* La construcción del socialismo significa la conversión de la propiedad colectiva comunal en propiedad pública. Algunos camaradas no aprueban que se trace la línea divisoria entre estos dos tipos de

* Destinatario de la segunda carta de Stalin, incluida en *Problemas económicos*.

[2] El sistema salarial establecido en 1953 subrayó predominantemente los incentivos materiales individuales a corto plazo. Este sistema creó un sistema de ocho grados de puntos salariales que iban desde 139 hasta 390 puntos salariales por mes. El trabajo similar en regiones diferentes recibiría un número igual de puntos de trabajo, pero el valor de los puntos de trabajo variaba de acuerdo con los costos de vida regionales. Para 1956, el sistema de puntos salariales había sido sustituido por un sistema de salarios, pero se conservó la estructura de los ocho grados.

[3] Los campos experimentales trataban de desarrollar técnicas nuevas y avanzadas tales como los sembradíos cerrados, la siembra temprana, el arado profundo, etc. Si lograban aumentar la producción, las técnicas se popularizarían por toda China. Al aumentar la producción y por ende el fondo total de salarios, el concepto del campo experimental podría ayudar a minar la base ideológica del sistema de salario graduado, demostrando que los especialistas podían aprender de los campesinos.

** En chino, esto es idéntico a la propiedad de todo el pueblo.

sistemas de propiedad, como si las comunas fuesen de propiedad enteramente pública. En realidad hay dos sistemas. Un tipo es la propiedad pública, como ocurre con las acerías de Anshan, el otro es la propiedad colectiva de la gran comuna. Si no planteamos esto, ¿de qué servirá la construcción socialista? Stalin trazó la línea divisoria cuando habló de tres condiciones. Estas tres condiciones básicas tienen sentido y pueden resumirse como sigue: aumentar el producto social; elevar la propiedad colectiva al rango de propiedad pública; pasar del intercambio de bienes al intercambio de productos, del valor de cambio al valor de uso.

Sobre estas dos cuestiones, los chinos estamos 1) expandiendo y tratando de aumentar la producción, promoviendo al mismo tiempo la industria y la agricultura con preferencia al desarrollo de la industria pesada; y 2) elevando la pequeña propiedad colectiva al rango de propiedad pública, y luego al de propiedad pública que lo abarque todo. Quienes no aceptan que se tracen estas distinciones (entre los tipos de propiedad) parecerían creer que ya hemos llegado a la propiedad pública. Esto es un error. Stalin estaba refiriéndose a la cultura cuando propuso las tres condiciones, el desarrollo físico y la educación de todo el pueblo. Para este efecto propuso cuatro condiciones: a) seis horas de trabajo por día; b) la combinación de la educación técnica con el trabajo; c) el mejoramiento de las condiciones residenciales d) la elevación de los salarios. Son particularmente útiles aquí la elevación de los salarios y la reducción de los precios, pero se omiten las condiciones políticas.

Todas estas condiciones deberán aumentar básicamente la producción. Una vez que la producción sea abundante, será más fácil la solución del problema de la elevación de la propiedad colectiva al rango de propiedad pública. Para aumentar la producción, necesitamos "¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!" Y para esto necesitamos la política en el control, las cuatro promociones simultáneas, las campañas de rectificación, el aplastamiento de la ideología del derecho burgués. Añádanse a esto las comunas populares y resultará más fácil el logro de "¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!"

¿Cuáles son las implicaciones de la propiedad pública total? Son dos: 1) los medios de producción sociales son propiedad de todo el pueblo; y 2) la producción de la sociedad es propiedad de todo el pueblo.

Lo característico de la comuna popular es que constituye el nivel básico en el que la industria, la agricultura, lo militar, la educación y el comercio deberán integrarse a nuestra estructura social. Ahora es el organismo administrativo de nivel básico. La

milicia se ocupa de las amenazas extranjeras, especialmente las provenientes de los imperialistas. La comuna es la forma de organización más adecuada para la ejecución es las dos transiciones, de la propiedad socialista (actual) a la propiedad pública total, y de la propiedad pública total a la propiedad comunista. En el futuro, cuando se hayan completado las transiciones, la comuna será el mecanismo básico de la sociedad comunista.

CRÍTICA DEL LIBRO DE STALIN, PROBLEMAS ECONÓMICOS DEL SOCIALISMO EN LA URSS

En ninguna parte del libro de Stalin se dice nada acerca de la superestructura. El libro no se ocupa de la gente; considera las cosas, no la gente. ¿Ayuda o no a estimular el desarrollo económico la clase de sistema de abastecimiento de bienes de consumo? Stalin debió haberse ocupado de esto, por lo menos. ¿Es preferible tener o no una producción de bienes? Todos deben estudiar esto. El punto de vista expresado por Stalin en su última carta* está casi totalmente errado. El error básico es la desconfianza hacia los campesinos.

Algunas partes de los capítulos primero, segundo y tercero están correctas; otras partes pudieron haber estado más claras. Por ejemplo, la discusión de la economía planeada no está completa. La tasa de desarrollo de la economía soviética no es suficientemente alta, aunque es mayor que la de la economía capitalista. No se explican claramente las relaciones existentes entre la agricultura y la industria, ni las existentes entre la industria ligera y la industria pesada.

Parecería que los soviéticos han experimentado graves pérdidas. No ha habido desarrollos notables de la relación existente entre los intereses a corto y largo plazos. Ellos caminan en un pie, nosotros caminamos en los dos. Ellos creen que la tecnología lo decide todo, que los cuadros lo deciden todo; sólo hablan de "expertos", nunca de "rojos", sólo de los cuadros, nunca de las masas. Esto es caminar en un solo pie. En lo tocante a la industria pesada, no han podido encontrar los soviéticos la contradicción primaria: llaman al acero el cimiento, a la maquinaria el corazón y las entrañas, al carbón la alimentación. . . . Para nosotros, el acero es el sostén principal, la contradicción primordial de la industria, mientras que los granos alimenticios son el sostén principal de la agricultura. Otras cosas se desarrollan en forma proporcional.

En el primer capítulo discute Stalin el entendimiento de las leyes, pero sin proponer un método. Acerca de la producción de bienes y la ley del valor tiene varias opiniones que nosotros aprobamos, pero también hay algunos problemas. La limitación de la

* Respuesta a las camaradas A. V. Sanina y V. G. Venzher, incluida en *Economic Problems*.

producción de bienes a los medios de subsistencia es realmente algo dudoso. La desconfianza hacia los campesinos es la orientación básica de la tercera carta. En esencia, Stalin no descubrió ningún camino para realizar la transición de la propiedad colectiva a la propiedad pública. La producción y el intercambio de bienes son formas que hemos conservado, mientras que en conexión con la ley del valor debemos hablar de la planeación y al mismo tiempo de la política en el control. Los soviéticos sólo hablan de las relaciones de producción, no de la superestructura ni de la política, ni del papel del pueblo. No podrá llegarse al comunismo si no hay un movimiento comunista.*

1. Estos camaradas. . . es evidente. . . confunden las leyes de la ciencia, que reflejan procesos objetivos de la naturaleza o la sociedad, procesos que ocurren independientemente de la voluntad del hombre, con las leyes promulgadas por los gobiernos, que se forman por la voluntad del hombre y que sólo tienen validez jurídica. Pero no deben confundirse estas leyes.

1. Este principio es básicamente correcto, pero hay dos cosas erradas: primero, la actividad consciente del partido y de las masas no se subraya suficientemente; segundo, no es suficientemente comprensivo porque no explica que lo que vuelve correctos los decretos del gobierno no es sólo el hecho de que surjan de la voluntad de la clase trabajadora sino también el hecho de que reflejen fielmente los imperativos de las leyes económicas.

2. Dejando de lado los procesos astronómicos, geológicos y otros similares, sobre los que el hombre no puede influir en realidad, aun cuando haya llegado a conocer las leyes de su desarrollo. . .

2. Este argumento está equivocado. El conocimiento humano y la capacidad para transformar la naturaleza no tienen límite. Stalin no consideró estas cuestiones desde el punto de vista del desarrollo. Lo que no puede hacerse ahora, se podrá lograr en el futuro.

3. Lo mismo debe decirse de las leyes del desarrollo económico, las leyes de la economía política, ya sea en el período del capitalismo o en el período del socialismo. También aquí, las leyes del desarrollo económico, como en el caso de la ciencia natural, son leyes objetivas que ocurren independientemente de la voluntad del hombre.

3. ¿Cómo planeamos la economía? No se presta suficiente atención a la industria ligera, a la agricultura.

4. Por esta razón, dice Engels en el mismo libro: "Las leyes de su propia acción social hasta ahora enfrentadas al hombre como leyes de la naturaleza, extrañas y dominantes para él, se usarán entonces con pleno entendimiento y por ende serán dominadas por él" *(Anti-Duhring).*

4. La libertad es una ley objetiva necesaria, entendida por los hombres. Tal ley confronta a los hombres, es independiente de ellos. Pero una vez que los hombres la entienden, pueden controlarla.

5. El papel específico del gobierno soviético se debió a dos circunstancias: primero, que lo que debía hacer el gobierno soviético no consistía en remplazar una forma de explotación por otra, como ocurrió en las revoluciones anteriores, sino en abolir por completo la explotación; segundo, que en vista de que no existían en el país ningunos rudimentos de una economía socialista, debía crear formas nuevas, socialistas, de economía, "a partir de cero", por decirlo así.

5. El carácter inevitable de las leyes económicas socialistas es algo que debe estudiarse. En la Conferencia de Ch'engtu afirmé que tendríamos que examinar si nuestro programa general ("¡Más! ¡Más de prisa! ¡Mejor! ¡Con mayor economía!", las tres promociones simultáneas, y la línea de masas) fracasaría o podría triunfar.[1] Esto no puede demostrarse antes de diez años quizá. Las leyes de la revolución, puestas en duda por algunos, han demostrado ahora su validez porque el enemigo ha sido derrotado. ¿Puede funcionar la construcción socialista? La gente tiene dudas todavía. ¿Concuerda la práctica china con las leyes económicas de China? Esto debe estudiarse. Mi opinión es que si la práctica concuerda en general, las cosas marcharán bien.

6. Esto (la creación de formas de economía nuevas, socialistas, "a

* Estos primeros cuatro párrafos comentan con espíritu crítico todo el texto. Sigue una serie de comentarios críticos de secciones específicas. Antes de cada comentario aparece el texto original de Stalin, según la traducción hecha para *Jen min ch'u pan she,* 3ª., ed., enero de 1938 (nosotros utilizamos la edición inglesa de Foreign Languages Press, Pequín. 1972).

[1] Mao se refiere aquí a la compra excesiva de granos realizada a fines de 1954 y a las consiguientes escaseces rurales de granos en la primavera de 1955. Más tarde se redujo a 7 billones de catis la cuota de las compras estatales, lo que alivió la tensión en el campo. Pero esto ocurría en la primavera de 1955, no a fines de ese año, que se caracterizó por el auge continuo de la colectivización en el campo de China.

partir de cero") fue sin duda una tarea difícil, compleja y sin precedentes.

6. En lo referente a la creación de formas económicas socialistas, tenemos el precedente de la Unión Soviética y por esta razón debemos hacerlo un poco mejor que ellos. Si arruinamos las cosas, ello demostrará que el marxismo chino no funciona. En cuanto a la dificultad y complejidad de las tareas, las cosas no son distintas de las afrontadas por la Unión Soviética.

7. Se afirma que la necesidad de un desarrollo balanceado (proporcionado) de la economía nacional en nuestro país permite al gobierno soviético abolir las leyes económicas existentes y crear otras nuevas. Esto es absolutamente falso. Nuestros planes anuales y quinquenales no deben confundirse con la ley económica objetiva del desarrollo balanceado, proporcionado, de la economía nacional.

7. Éste es el meollo del asunto.

8. Ello significa que la ley del desarrollo balanceado de la economía nacional *permite* a nuestros organismos de planeación planear correctamente la producción social. Pero no deben confundirse la *posibilidad* con la *realidad.* Son dos cosas diferentes. Para convertir la posibilidad en realidad es necesario estudiar esta ley económica, dominarla, aprender a aplicarla con pleno entendimiento, y compilar los planes que reflejen plenamente los requerimientos de esta ley. No puede afirmarse que los requerimientos de esta ley económica sean reflejados plenamente por nuestros planes anuales y quinquenales.

8. Lo fundamental de este pasaje es que no debemos confundir la ley objetiva del desarrollo planeado proporcionado con la planeación. Anteriormente, también nosotros elaborábamos planes, pero con frecuencia provocaban una tormenta. ¡Es demasiado! ¡Es muy poco! Tropezábamos a ciegas con las cosas, nunca estábamos seguros del mejor camino. Sólo después de sufrir lecciones tortuosas, de movernos en altibajos, cuando todos se quebraban la cabeza para encontrar las respuestas, elaboramos el programa agrícola de cuarenta artículos que ahora estamos poniendo en práctica. Y estamos elaborando ahora otros cuarenta artículos. Tras otros tres años de lucha enconada, nos desarrollaremos más; tras de discusiones completas y suficientes, volveremos a avanzar. ¿Podemos convertir esto en una realidad? Eso está por verse en la práctica objetiva. Nosotros trabajamos en la industria durante ocho años, pero no advertimos que debíamos tomar el acero como el sostén principal. Este fue el aspecto principal de

la contradicción de la industria. Era el monismo. Entre lo grande, lo mediano y lo pequeño, tomamos lo grande como el sostén principal; entre el centro y las regiones, tomamos el centro. De los dos lados de cualquier contradicción, uno es el lado principal. Sin embargo, por importantes que fuesen los logros de ocho años íbamos tanteando el camino. No puede afirmarse que nuestra planeación de la producción fuese totalmente correcta, que reflejara por completo las leyes objetivas. La planeación es obra de todo el partido, no sólo del comité de planeación o del comité de economía, sino a todos los niveles; todos están involucrados. En este pasaje, Stalin tiene razón en teoría. Pero todavía no hace un análisis finamente detallado, ni siquiera el inicio de una explicación clara. Los soviéticos no distinguieron entre lo grande, lo mediano y lo pequeño, entre la región y el centro; tampoco promovieron al mismo tiempo la industria y la agricultura. No han caminado sobre dos pies en absoluto. Sus reglas y regulaciones atan al pueblo. Pero nosotros no hemos estudiado y entendido adecuadamente nuestra situación; en consecuencia, nuestros planes tampoco reflejan plenamente las leyes objetivas.

9. Examinemos la fórmula de Engels. Esta fórmula no puede considerarse enteramente clara y precisa, pues no indica si se refiere a la toma de *todos* los medios de producción o sólo de una porción de ellos por parte de la sociedad; es decir, no indica si *todos* los medios de producción o sólo una porción de ellos, se convierten en propiedad pública. Por lo tanto, *esta* fórmula de Engels puede entenderse en uno u otro sentido.

9. ¡Este análisis va a lo esencial! El problema consiste en dividir los medios de producción en dos partes. La afirmación de que los medios de producción no son bienes merece estudiarse.

10. En esta sección, la Producción de Bienes bajo el Socialismo, Stalin no establece plenamente las condiciones necesarias para la existencia de los bienes. La existencia de dos clases de propiedad es la premisa principal para la producción de bienes. Pero en última instancia la producción de bienes se relaciona también con las fuerzas productivas. Por esta razón, aun bajo la propiedad pública completamente socializada, el intercambio de bienes todavía tendrá que operar en algunas áreas.

11. Se desprende de aquí que Engels tenía en mente los países donde el capitalismo y la concentración de la producción, han avanzado suficientemente en la industria y la agricultura para que sea posible la

expropiación de *todos* los medios de producción del país y su conversión en propiedad pública. En consecuencia, Engels considera que en *tales* países deberá terminar la producción de bienes, junto con la socialización de *todos* los medios de producción. Y eso, por supuesto, es correcto.

11. Es correcto el análisis que hace Stalin de la fórmula de Engels. Hay ahora una fuerte tendencia a eliminar la producción de bienes. La gente se molesta en cuanto observa la producción de bienes, la que identifica con el capitalismo. Pero parece ser que la producción de bienes tendrá que desarrollarse grandemente, y que deberá aumentarse la oferta monetaria, en aras de la solidaridad de varios centenares de millones de campesinos. Esto plantea un problema para la ideología de varios cientos de miles de cuadros y para la solidaridad de varios centenares de millones de campesinos. Ahora poseemos sólo una parte de los medios de producción. Pero al parecer hay quienes quieren declarar de inmediato la propiedad de todo el pueblo, despojando a los productores pequeños y medianos. ¡Pero no declaran la categoría de la propiedad! ¿Será propiedad de la comuna o del condado? La abolición de los bienes y de la producción de bienes en esta forma, sólo mediante la declaración de la propiedad pública, equivale a despojar al campesinado. A fines de 1955, la adquisición y la compra nos produjeron casi 90 billones de catis de granos, lo que nos causó no pocos problemas. Todos hablaban de los alimentos, y una familia tras otra hablaba de la compra unificada. Pero era una compra, después de todo, no una asignación. La crisis sólo cedió más tarde cuando tomamos la decisión de bajar la cifra a 83 billones de catis de granos. No puedo entender cómo ha olvidado la gente estas cosas tan pronto.

12. Dejo de lado en este caso la cuestión de la importancia del comercio con Gran Bretaña y el gran papel que desempeña tal comercio en su economía nacional. Creo que sólo después de una investigación de esta cuestión podrá decidirse finalmente cuál será el futuro (destino) de la producción de bienes en Gran Bretaña después de que el proletariado haya asumido el poder y *todos* los medios de producción hayan sido nacionalizados.

12. El destino depende de que quede abolida o no la producción de bienes.

13. Pero hay un problema: ¿Qué deberán hacer el proletariado y su partido en los países, como el nuestro, donde las condiciones son

favorables para la toma del poder por el proletariado y el derrocamiento del capitalismo (donde el capitalismo ha concentrado de tal modo los medios de producción en la industria que pueden ser expropiados y convertidos en la propiedad de la sociedad, pero donde la agricultura, a pesar del crecimiento del capitalismo, está dividida entre numerosos productores-propietarios pequeños y medianos hasta el punto de que resulte imposible considerar la expropiación de estos productores?)* . . . (Esto) arrojaría al campesinado al campo de los enemigos del proletariado durante largo tiempo.

13. En suma, el principio que gobierna la producción de bienes no se ha entendido. Los economistas chinos son marxistas-leninistas en lo que se refiere al aprendizaje en libros. Pero cuando se encuentran con la práctica ecónomica, falsean el maxismo-leninismo. Su pensamiento se confunde. Si cometemos errores, echaremos al campesinado hacia el bando enemigo.

14. La respuesta de Lenin puede resumirse brevemente como sigue: *a)* No deben desperdiciarse las condiciones favorables para la toma del poder —el proletariado debe tomar el poder sin esperar a que el capitalismo haya logrado arruinar a los millones de productores individuales, pequeños y medianos;

15 b) Los medios de producción de la industria deben expropiarse y convertirse en propiedad pública;

16 c) En cuanto a los pequeños y medianos productores individuales, deberán unirse gradualmente en cooperativas de productores, es decir, en grandes empresas agrícolas, en granjas colectivas;

17 d) La industria deberá desarrollarse al máximo y las granjas colectivas deberán colocarse sobre la base técnica moderna de la producción, a gran escala, no expropiándolas sino, por el contrario, dotándolas generosamente de tractores y otras máquinas de primera clase;

18 e) Para asegurar un lazo económico entre el campo y la ciudad, entre la industria y la agricultura, deberá preservarse durante cierto periodo la producción de bienes (el intercambio mediante la compra y la venta), por ser la *única* forma de lazo económico con la ciudad *aceptable* para los campesinos; y el comercio soviético —estatal, cooperativo y de las granjas colectivas— deberá desarrollarse al máximo, y los capitalistas de todos los tipos y descripciones deberán ser expulsados de la actividad comercial.

* Lo qué aparece entre paréntesis se ha añadido del texto de Stalin para aclarar el argumento.

La historia de la construcción socialista, en nuestro país ha demostrado que esta ruta de desarrollo, trazada por Lenin, se ha justificado enteramente.

19. No puede haber duda alguna acerca de que, en los países capitalistas que tienen una clase más o menos numerosa de productores medianos y pequeños, esta ruta de desarrollo es la única posible y expedita para la victoria del socialismo.

14. Este pasaje tiene un análisis correcto. Veamos las condiciones de China. Hay desarrollo. Todos estos cinco puntos son correctos.

15. Nuestra política hacia la burguesía nacional ha consistido en la recuperación de su propiedad.

16. Estamos desarrollando las comunas populares a escala siempre creciente.

17. Esto es precisamente lo que estamos haciendo ahora.

18. Hay quienes no quieren ninguna producción de bienes, pero están equivocados. Sobre la producción de bienes todavía debemos aprender de Stalin, quien lo aprendió a su vez de Lenin. Lenin había aconsejado que se destinaran las mayores energías al desarrollo del comercio. Nosotros diríamos mejor: debemos dedicar las mayores energías al desarrollo de la industria, la agricultura y el comercio. La esencia del problema es la cuestión campesina. Hay quienes consideran al campesinado más consciente aún que los trabajadores. Nosotros hemos satisfecho o estamos en el proceso de satisfacer, estos cinco renglones. Algunas áreas deben desarrollarse todavía, como la industria administrada por la comuna o la promoción simultánea de la industria y la agricultura.

19. Lenin afirmó lo mismo.

20. La producción de bienes no debe considerarse como algo suficiente por sí mismo, algo independiente de las condiciones económicas circundantes. La producción de bienes es más antigua que la producción capitalista. Existió en la sociedad esclavista, y la sirvió, pero no condujo al capitalismo. Existió en la sociedad feudal y la sirvió, pero tampoco condujo al capitalismo, aunque preparó algunas de las condiciones de la producción capitalista

21. Tomando en cuenta que la producción de bienes no es en nuestro país tan ilimitada y completa como bajo las condiciones

22. capitalistas, ya que se encuentra dentro de límites estrictos gracias a condiciones económicas tan decisivas como la propiedad social de los medios de producción, la abolición del sistema de trabajo asalariado y la eliminación del

23. sistema de explotación. Podríamos preguntarnos entonces: ¿por qué razón no ha de prestar un servicio similar la producción de bienes a nuestra sociedad socialista durante cierto período, sin conducir al capitalismo?

20. Esta presentación está un poco exagerada. Pero es cierto que la producción de bienes no fue una institución exclusivamente capitalista.

21. La segunda sesión plenaria del Comité Central sugirió algunas políticas para la utilización, restricción y transformación (de la producción de bienes).

22. Esta condición opera plenamente en China.

23. Esta observación es enteramente correcta. Nosotros ya no tenemos tales circunstancias y condiciones. Hay quienes temen a los bienes. Sin excepción, temen al capitalismo, sin advertir que con la eliminación de los capitalistas es posible una vasta expansión de la producción de bienes. Todavía estamos atrasados en la producción de bienes, detrás de Brasil y la India. La producción de bienes no es algo aislado. Veamos el contexto: capitalismo o socialismo. En un contexto capitalista, es una producción capitalista de bienes. En un contexto socialista, es una producción socialista de bienes. La producción de bienes ha existido desde los tiempos antiguos. La compra y la venta se iniciaron en lo que se conoce en la historia como la dinastía Shang ("comercio"). El último rey de la dinastía Shang, Chou, era competente en asuntos civiles y militares, pero se le convirtió en un villano junto con el primer emperador de las dinastías Ch'in[2] y Ts'ao Ts'ao.[3] Esto es un error. "Es mejor no tener libros que una fe completa en ellos".* En la sociedad capitalista no hay instituciones socialistas consideradas como instituciones sociales, pero existen en tal sociedad la clase trabajadora y la ideología socialista. Lo que deter-

[2] Ch'in Shih Huang Ti (Quin Shi Huangdi), el primer emperador, fue un rey del estado de Ch'in que, entre 230 y 221 antes de nuestra era, conquistó los estados vecinos y unificó a China. Bajo su mando se estableció un sistema feudal y se estandarizaron los pesos, las medidas y la moneda. La filosofía legalista era la base filosófica de los Ch'in. El primer emperador es recordado por haber quemado toda la literatura no utilitaria, "subversiva", en el año 213 a. C.

[3] Ts'ao Ts'ao (Cao Cao) fue un famoso general y canciller de la dinastía Han (25-220 d. C.) que desempeñó un papel importante en las guerras que finalmente derrocaron a los Han e iniciaron la época del imperio dividido llamada de los tres reinos.

* Frase de Mencio. Mao parece querer decir: "No hagamos un villano de la producción de bienes por pura pedantería."

mina la producción de bienes son las condiciones económicas circundantes. La cuestión debe plantearse así: ¿puede considerarse la producción de bienes como un instrumento útil para la promoción de la producción socialista? Yo creo que la producción de bienes servirá al socialismo con gran docilidad. Esto puede discutirse entre los cuadros.

24. Se afirma que, puesto que se ha establecido en nuestro país la dominación de la propiedad social de los medios de producción, y se ha abolido el sistema del trabajo asalariado y la explotación, la producción de bienes ha perdido todo sentido y debiera eliminarse en consecuencia.

24. Pongamos "China" en lugar de "nuestro país" y esto se vuelve sumamente intrigante.

25. Hay ahora dos formas básicas de producción socialista en nuestro país: la producción estatal o de propiedad pública, y la producción de la granja colectiva, de la que no puede afirmarse que sea propiedad pública.

25. "Ahora" se refiere al año de 1952, treinta y cinco años después de su revolución. Nosotros estamos a sólo nueve años de nuestra revolución.

Se refiere Stalin a dos formas básicas. En las comunas, no sólo la tierra y la maquinaria sino también la mano de obra, las semillas, y otros medios de producción, son de propiedad comunitaria. Por lo tanto, la producción también es de propiedad comunitaria. Pero no se piense que los campesinos chinos están tan maravillosamente adelantados. En el condado de Hsiuwu, Honán, el secretario del partido estaba preocupado por saber si, en el caso de inundación o hambruna, el Estado pagaría salarios una vez que se declarara la propiedad pública y se instituyera el sistema de abastecimiento gratuito. También quería saber si en tiempos de cosecha abundante, el Estado se llevaría el grano público pero sin pagar salarios tampoco, de modo que los campesinos sufrirían con las buenas y con las malas cosechas. Esto representa las preocupaciones de los campesinos. Los marxistas deben ocuparse de estos problemas. Nuestra producción de bienes debe desarrollarse al máximo, pero ello requerirá quince años o más, además de paciencia. Hemos estado en guerra durante decenios. Ahora todavía debemos tener paciencia, esperar por la liberación de Formosa, esperar que la construcción socialista marche bien. ¡No esperemos victorias rápidas!

26. (La manera en que las dos formas básicas de la propiedad se convertirán finalmente en una sola) es una cuestión especial que requiere una discusión separada.

26. Stalin está eludiendo el problema, ya que no ha podido encontrar un método o una formulación adecuada (para la transición de la propiedad colectiva a la propiedad pública).

27. En consecuencia, *nuestra* producción de bienes no es del tipo ordinario, sino una clase especial de producción de bienes, la producción de bienes sin capitalistas, que se ocupa sobre todo de los bienes de los productores socialistas asociados (el Estado, las granjas colectivas, las cooperativas), cuya esfera de acción se limita a los bienes de consumo personal, que obviamente no puede convertirse en una producción capitalista y que, junto con su "economía monetaria", está destinada a servir al desarrollo y la consolidación de la producción socialista.

27. La "esfera de acción" no se limita a los bienes de consumo individual. Algunos medios de producción deben clasificarse como bienes. Si la producción agrícola está integrada por bienes pero la producción industrial no lo está, ¿cómo se realizará el intercambio? Si ponemos "China" en lugar de "nuestro país", la lectura de este párrafo se vuelve sumamente interesante. En China no deben proveerse sólo los bienes de consumo sino también los medios de producción agrícola. Stalin nunca vendió medios de producción a los campesinos. Jruschev cambió esa situación.

28. (Comentario del Presidente Mao en la página 13 del texto original): No confundamos el problema de la línea divisoria existente entre el socialismo y el comunismo con el problema de la línea divisoria existente entre la propiedad colectiva y la propiedad pública. El sistema de propiedad colectiva nos plantea el problema de la producción de bienes, cuya meta es la consolidación de la alianza entre obreros y campesinos y el desarrollo de la producción. Hay ahora quienes afirman que el comunismo de los campesinos es glorioso. Después de un viaje a las áreas rurales, piensan que el campesinado es simplemente maravilloso, que están a punto de entrar al paraíso, que los campesinos están en mejor situación que los obreros. Éste es el fenómeno superficial. Tendremos que ver si los campesinos tienen realmente un espíritu comunista y, más aún, tendremos que examinar el sistema de la propiedad comunal, incluido el grado en que los medios de producción y de subsistencia perte-

nezcan a la propiedad colectiva comunal. Como dijo el secretario del comité del partido del condado de Hsiuwu, Honán, todavía tenemos que desarrollar la producción de bienes y no cargar ciegamente hacia adelante.

29. Además, creo que debemos descartar también ciertamente otros conceptos tomados de *El capital* de Marx —donde se ocupó Marx del análisis de capitalismo— y aplicados artificialmente a nuestras relaciones socialistas... Es natural que Marx utilizara conceptos (categorías) que correspondían enteramente a las relaciones capitalistas. Pero es extraño por lo

30. menos, el uso de estos conceptos ahora, cuando la clase trabajadora no sólo no está desprovista de poder y de medios de producción sino, por el contrario, está en posesión del poder

31. y controla los medios de producción. Ahora, bajo nuestro sistema parece absurdo afirmar que la potencia de trabajo es un bien y que se "contratan" trabajadores; es como si la clase trabajadora que posee los medios de producción, se contrate a sí misma y se venda a sí misma su potencia de trabajo.

29. En particular, los medios de producción del sector industrial.

30. Debe desarrollarse ampliamente la producción de bienes, no para obtener beneficios, sino en aras del campesinado, de la alianza agrícola-industrial y del desarrollo de la producción.

31. Sobre todo después de la rectificación. Después de las campañas de rectificación y antiderechistas, la potencia de trabajo no era ya un bien. Estaba al servicio del pueblo, no del dólar. La cuestión de la potencia de trabajo sólo se resuelve cuando la potencia de trabajo ya no sea un bien.

32. Se pregunta a veces si existe y opera en nuestro país, bajo el sistema socialista, la ley del valor.

32. La ley del valor no tiene una función reguladora. La planeación y la política en el poder desempeñan ese papel.

33. Es cierto, la ley del valor no tiene una función reguladora en nuestra producción socialista.

33. En nuestra sociedad, la ley del valor no tiene una función reguladora, es decir, no tiene una función determinante. La planeación determina la producción; por ejemplo, en el caso de cerdos o de acero no usamos la ley del valor; recurrimos a la planeación.

INDICE

Introducción 7
El modelo soviético 8
La acumulación socialista primitiva a expensas del campesinado, 9; Una teoría de las fuerzas productivas y la dictadura del proletariado, 13; Una concepción del Partido Comunista, 18
El Gran Salto hacia Adelante 22
Satalin y la Revolución rusa 26

Notas sobre los textos 29

Notas de lectura sobre el texto soviético *Economía política* (1961-1962) 31

PARTE I: Capítulos 20-23 31

1. Del capitalismo al socialismo, 31; 2. El período de transición, 31; 3. Características universales y particulares de la revolución proletaria en diversos países, 33; 4. La cuestión de la "transición pacífica", 36; 5. De la revolución democrática a la revolución socialista —varios problemas, 37; 6. La violencia y la dictadura del proletariado, 38; 7. La forma del Estado proletario, 40; 8. Transformación de la industria y el comercio capitalistas, 41; 9. Los campesinos menos pobres (medianos), 42; 10. La alianza entre trabajadores y campesinos, 44; 11. La transformación de los intelectuales, 45; 12. La relación existente entre la industrialización y la colectivización agrícola, 46; 13. La guerra y la revolución, 47; 14. ¿Es más dura la revolución en los países atrasados?, 48; 15. ¿Es la gran industria el fundamento de la transformación socialista?, 49; 16. La discusión de Lenin acerca de las características peculiares de la elección del camino socialista, 50; 17. La tasa de industrialización es un problema fundamental, 50; 18. El logro de una tasa de industrialización elevada mediante la promoción simultánea de la empresa pequeña, mediana y grande, 51; 19. ¿Es posible la coexistencia a largo plazo entre dos tipos de propiedad socialista?, 51; 20. La transformación socialista de la agricul-

tura no puede depender sólo de la mecanización, 53; 21, La llamada consolidación total, 53; 22. La guerra y la paz, 57; 23. ¿Es la unanimidad la fuerza motivadora del desarrollo social?, 58; 24. Los derechos de los trabajadores bajo el socialismo, 59; 25. ¿Es la transición al comunismo una revolución?, 59; 26. La afirmación de que "en el caso de China no hay necesidad de adoptar formas agudas de la lucha de clases", 61; 27. El lapso para la formación del socialismo, 63; 28. Nueva discusión de la relación existente entre la industrialización y la transformación socialista, 63

PARTE II: Capítulos 24-29 65

29. Contradicciones entre las relaciones de producción socialistas y las fuerzas productivas, 65; 30. La transición de la propiedad colectiva a la propiedad popular es inevitable, 66; 31. La propiedad individual, 67; 32. La contradicción es la fuerza motivadora del desarrollo en una sociedad socialista, 68; 33. El proceso dialéctico del conocimiento, 70; 34. Los sindicatos y el sistema de liderazgo único, 71; 35. El método marxista no consiste en partir de los principios y las reglas fundamentales, 71; 36. ¿Puede popularizarse sin esfuerzo la experiencia avanzada?, 72; 37. La planeación, 72; 38. El crecimiento prioritario en la producción de medios de producción; la producción simultánea de la industria y la agricultura, 74; 39. "La distribución es determinante". Una concepción errónea, 75; 40. La política de mando y el incentivo material, 76; 41. Equilibrio y desequilibrio, 77; 42. "Incentivos materiales", 79; 43. Las relaciones interpersonales en las empresas socialistas, 83; 44. Los programas rápidos, el trabajo acelerado, 83; 45. La ley del valor y la planeación, 84; 46. Formas de los salarios, 86; 47. Dos interrogantes acerca de los precios, 86

PARTE III. Capítulos 30-34 87

48. Promoción simultánea de lo extranjero y lo nacional, lo grande, lo mediano y lo pequeño, 87; 49. ¿Qué viene primero, los tractores o las cooperativas?, 89; 50. Dos metas: lo grande y lo público, 90; 51. Cuál es la razón fundamental de hacer hincapié especial en el interés

material, 91; 52. Son los hombres quienes deben actuar, 92; 53. Transporte y comercio, 93; 54. La promoción simultánea de la industria y la agricultura, 93; 55. Las normas de la acumulación, 95

PARTE IV: Capítulos 35 a la Conclusión 95

56. El Estado comunista, 95; 57. La transición al comunismo, 96; 58. El desarrollo futuro de la propiedad colectiva, 97; 59. Eliminación de la diferencia existente entre lo urbano y lo rural, 98; 60. El problema de que los diversos países socialistas establezcan un sistema económico, 98; 61. ¿Puede emparejarse el desarrollo de los diversos países socialistas?, 100; 62. El interrogante final se refiere a los sistemas, 100; 63. Las relaciones existentes entre los dos sistemas económicos del mundo, 101; 64. Críticas a Stalin, 101; 65. El punto de vista general del texto, 102; 66. Cómo escribir un texto de economía política, 105; 67. Cómo estudiar las apariencias para llegar a las esencias, 107; 68. La filosofía debe servir a las tareas políticas que afrontamos, 109.

SUPLEMENTO 110

1. Los problemas de la industrialización de China, 110; 2. La posición social y la capacidad individual, 112; 3. El apoyo de las masas, 114; 4. La Unión Soviética y China: algunos puntos que deben compararse en el proceso de desarrollo, 114; 5. El proceso de formación y consolidación de una línea general, 116; 6. Contradicciones entre las naciones imperialistas y otras cuestiones, 120; 7. Por qué puede ser muy rápida la revolución industrial de China, 121; 8. La población, 122.

Comentarios sobre problemas económicos del socialismo en la URSS (noviembre de 1958) 123

Crítica del libro de Stalin, problemas económicos del socialismo en la URSS 129

Este libro se terminó de imprimir el día 28 de Julio de 1982 en los talleres de Lito Ediciones Olimpia, S. A. Sevilla 109, y se encuadernó en Encuadernación Progreso, S. A. Municipio Libre 188, México 13, D. F.
Se tiraron 5,000 ejemplares.